

Incógnita

Justo Sierra Méndez

Edición crítica, estudio preliminar y notas

Sergio Javier Luis Alcázar



Colección Perséfone

El Colegio de México

INCÓGNITA

Colección Perséfone
LUZ AMÉRICA VIVEROS ANAYA
Directora

Incógnita

Justo Sierra Méndez

Edición crítica, notas y estudio preliminar
SERGIO JAVIER LUIS ALCÁZAR

CENTRO DE ESTUDIOS LINGÜÍSTICOS Y LITERARIOS

 EL COLEGIO
DE MÉXICO

Nombres: Sierra, Justo, 1848-1912, autor. | Luis Alcázar, Sergio Javier, editor, prologuista.

Título: Incógnita / Justo Sierra Méndez ; edición crítica, estudio preliminar y notas, Sergio Javier Luis Alcázar.

Descripción: Primera edición | Ciudad de México, México : El Colegio de México, Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios, 2024. | Serie: Colección Perséfone ; 5.

Notas: Requisitos de sistema: programa lector de archivos PDF.

Identificadores: ISBN 978-607-564-589-6 (obra completa) | ISBN 978-607-564-624-4 (volumen 5)

Temas (BDCV): Sierra, Justo, 1848-1912 – Crítica e interpretación.

Clasificación DDC: M863.3 – dc23

D. R. © **EL COLEGIO DE MÉXICO, A. C.**

Carretera Picacho-Ajusco núm. 20

Ampliación Fuentes del Pedregal

Alcaldía Tlalpan

C. P. 14110

Ciudad de México, México

www.colmex.mx

ISBN 978-607-564-589-6 (obra completa)

ISBN 978-607-564-624-4 (volumen 5)

Hecho en México

Perséfone

La colección Perséfone se especializa en ediciones críticas o anotadas y en rescates editoriales de textos literarios en español. Sin restricciones de época o geografías, esta iniciativa propicia la reflexión ecdótica con proyectos editoriales que arrojan luz sobre obras conocidas o descubre textos hasta hoy ignorados.

Cada volumen de la colección es resultado del seguimiento de una metodología que garantiza la lectura de un texto confiable para su disfrute y estudio.

libros.colmex.mx

ÍNDICE

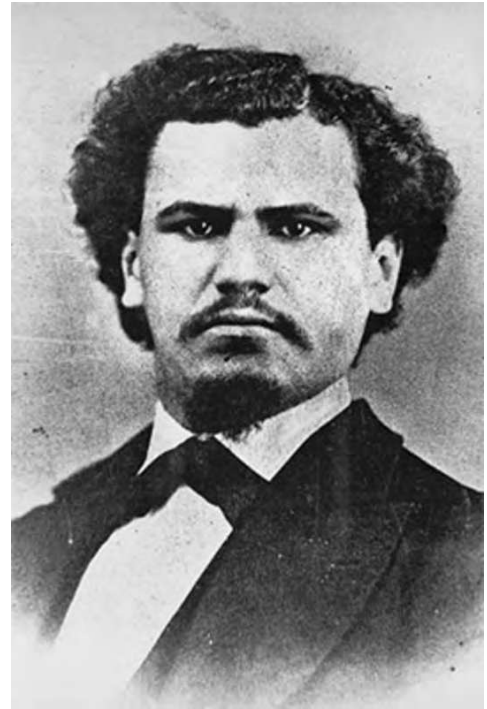
Estudio preliminar	13
I. Textualidades y contextos	13
<i>El Domingo</i> y la vocación “ecléctica” decimonónica	15
La realidad extendida: ocultismo, teosofía y espiritismo en lo cotidiano	21
Justo Sierra y los orígenes textuales de “X”	27
II. Ruta de lectura. De <i>El Domingo</i> a los <i>Cuentos románticos</i> , transformaciones narrativas	33
Huellas de lo imposible: variantes y géneros no miméticos	36
Detrás de la historia de un “espiritista rabioso”	40
Consideraciones finales	55
Bibliografía	59

INCÓGNITA

[67]

Advertencia editorial	69
Incógnita	73

I	75
II	82
III	100
IV	109
V	122
VI	142
VII	150
VIII	156
Bibliografía	163



Justo Sierra
(ca. 1868, Ciudad de México, Fototeca Nacional)

ESTUDIO PRELIMINAR

I. TEXTUALIDADES Y CONTEXTOS

El 5 de marzo de 1871 se publicó en *El Domingo. Semanario de las Familias* un texto titulado “X”, rubricado por “Justo Sierra”, es decir, Justo Sierra Méndez (1848-1912), poeta, historiador, político y narrador mexicano. Presentado como “cuento”,¹ al enigmático título le sucede la historia de un hombre que, en la incesante búsqueda de su alma gemela, se adentra en fuentes de

¹ Conviene señalar, desde un inicio, que en esta edición se toma la novela corta como perspectiva genérica del texto. Ambos testimonios que se estudian y presentan forman parte de dicho género. Descrito muchas veces como género ambiguo, la novela corta puede ser definida por su organización narrativa, pues mantiene una estricta serie de secuencias con un solo esquema de acción que posterga la secuencia final en correspondencia con el desenlace: “Lo propio de la novela corta no es tanto el personaje sino la acción; no las razones subjetivas de lo que ocurrió, sino lo ocurrido; no tanto lo que el personaje es sino lo que le sucede” (José Ricardo Chaves, “Huellas y enigmas de la novela corta en el siglo XIX”, en Gustavo Jiménez Aguirre, coord., *Una selva tan infinita. La novela corta en México 1872-2011*, p. 113).

conocimiento cada vez más arcanas, se relaciona con fuerzas sobrenaturales y, durante la pesquisa, advierte que ciertas voces, aquellas que vinculan el mundo espiritual con el terrenal, operan con incognoscibles leyes. En cinco entregas continuas (publicadas entre el 5 de marzo y el 2 de abril del año citado), la historia del doctor Rafael Montero narra una catástrofe que comienza y termina con la interpretación hermenéutica: el mundo es un libro; la lectura equivocada de una sola página es fatal.

Esta edición propone un recorrido de la mano de la crítica textual por la novela corta de Sierra desde su primera aparición en 1871 hasta su publicación en 1896 en los *Cuentos románticos*, bajo un título distinto: “Incógnita”. Al presentar como texto crítico el testimonio de 1896 y registrar todas las variantes, se manifiesta el proceso de reescritura que emprende Justo Sierra tras veinticinco años de reflexiones, de advertir ocasos y surgimientos estéticos y, en especial, se especifican las relaciones con las formas en que el ocultismo finisecular pervive, se mantiene y dialoga con otras tradiciones no miméticas. La transformación de “X” en “Incógnita” que ofrece esta edición crítica permitirá al lector advertir los modos en que Sierra entrelaza y desata alusiones al ocultismo sin desintegrar el núcleo narrativo del texto.

El Domingo y la vocación “eclectica” decimonónica

La primera entrega de “X” se encuentra antecedida, en el soporte periodístico, por un texto entre ensayístico y narrativo escrito por Santiago Sierra (1850-1880), hermano menor de Justo, titulado “Prometeo” y seguida por una oda al ferrocarril con la que concluye el número: “En la inauguración del ferrocarril entre Puebla y México”, firmado por C. Collado.² Los dos textos restantes que conforman el cuarto número del semanario son “Tú y Yo”, poema lírico de Manuel de Olaguíbel (1847-1907), y una crónica de la sección “Humoradas dominicales”, bajo la rúbrica de G. Gostkowski, quien también fungía como director, propietario y responsable.³

² Casimiro del Collado (1822-1898) fue uno de los fundadores de la Academia Mexicana de la Lengua. El poema y una breve semblanza fueron incluidos en *México poético. Colección de poesías escogidas de autores mexicanos*, pp. 44-49.

³ Gustavo Gosdawa (1846-1901), mejor conocido en la época por su título nobiliario, barón de Gostkowski, fue un importante cronista del México decimonónico. La sección citada, “Humoradas dominicales”, alcanzó gran popularidad entre los escritores del XIX (vid. Francisco Rodolfo Mercado Noyola, *El barón de Gostkowski, cronista de la época posterior al Segundo Imperio en la Ciudad de México*, pp. 21-44).

La nómina de textos mencionados pone de relieve el eclecticismo que buscaba Gostkowski para su revista.⁴ Pensada como un espacio de libertades editoriales, *El Domingo* fue durante su periodo de publicación (1871-1873) una plataforma de escritores, textos y traducciones que aceptaba diversos géneros literarios y se interesaba por los temas políticos y sociales. Sus páginas —re-dactadas por figuras como Ignacio Manuel Altamirano (1834-1893), José Tomás de Cuéllar (1830-1894), los hermanos Justo y Santiago Sierra, Francisco Bulnes (1847-

⁴ Dentro de la crítica historiográfica nacional, el término “eclecticismo” puede referirse a distintos problemas literarios del siglo XIX. Por ejemplo, un ejercicio de “crítica conciliatoria” muy específico que enfrentaba el romanticismo y el neoclasicismo o, en otro aspecto relacionado, aquellos postulados de Victor Cousin (1792-1867) que integraban varias corrientes filosóficas con la finalidad de encontrar una justificación estética que superara tanto el realismo como el idealismo. *Vid.*, para el primer caso, Belem Clark de Lara, “*El comerciante en perlas (1871)*, de José Tomás de Cuéllar ¿Una novela histórica?”, en *Literatura Mexicana* (2000), vol. 11, núm. 1, pp. 83-84; para el segundo, Diana Marisol Hernández Suárez, “El nacionalismo inmaterial e incorpóreo: hacia una historia de las ideas estéticas en el México del XIX”, en *Connotas* (2023), núm. 26, p. 36. La perspectiva de este trabajo, no obstante, sigue la idea del eclecticismo como “tolerancia estética” en un espacio donde conviven temas, géneros y perspectivas de múltiples aspectos culturales (*vid.* Belem Clark de Lara y Fernando Curiel Defossé, *El modernismo en México a través de cinco revistas*, p. 22).

1924), entre otros— son un ejemplo del ecléctico sistema literario decimonónico que mezcla temas, modos discursivos y géneros literarios históricos para proponer nuevas formas de representar las distintas nociones de realidad finiseculares mediante densas textualidades.⁵ En consecuencia, una de las líneas más importantes de las dinámicas culturales promovidas en el siglo XIX, desde los géneros publicados hasta las búsquedas personales de los autores, es la de lo ecléctico.

Esta vocación por agrupar en un mismo espacio temas e intereses heterogéneos no era exclusiva de *El Domingo*. El modelo se encuentra en *El Renacimiento*, revista antecesora fundada por Altamirano en 1869. Al

⁵ Al respecto, Viveros y Gómez hacen una concisa síntesis de las posturas de Antonio García Berrio, Javier Huerta Calvo y Jorge Ruedas de la Serna y anotan: “Los críticos ya han señalado no sólo la convivencia que se da entre géneros de un mismo modo literario —por ejemplo, la crónica y el cuento, dos géneros pertenecientes al modo narrativo— sino también entre géneros pertenecientes a modos distintos —el poema en prosa, por mencionar alguno. [...] [E]n el ámbito literario mexicano, durante el período decimonónico, privó un eclecticismo que se manifestó desde las primeras décadas del siglo, cuando los escritores románticos, con el fin de consolidar un proyecto nacional, asimilaron parte de la estética y la ideología neoclásica” (Luz América Viveros e Irma Elizabeth Gómez, “Estudio preliminar”, en José Tomás de Cuéllar, *Obras VI, Narrativa VI, Las jamonas, secretos íntimos del tocador y del confidente, 1871, 1891*, p. LXXI, n. 17).

respecto, Huberto Batis menciona: “Puede decirse que es una revista literario-cultural miscelánea y didáctica, en cuanto que incluía ficción y poesía e informaba de cuestiones de crítica, historia, arqueología, pintura, música, teatro y ediciones”.⁶ En particular, en esta publicación se encuentran los primeros cuentos fantásticos de Justo Sierra, “La sirena” y “Leyenda de un muerto”, así como materiales sobre el interés ocultista: el artículo de Oloardo Hassey, “Compendio de la historia del Diablo” o de Santiago Sierra, “Sirio y las pirámides de Egipto”. Además de *El Renacimiento*, en el panorama decimonónico figuran otras revistas culturales que propusieron un espacio de encuentro para autores, temas y géneros —como serán, más adelante, la *Revista Azul* (1894-1896) y *Revista Moderna* (1898-1903). Así, por ejemplo, es posible ubicar una publicación con la que dialogará la revista de Gostkowski: *El Artista* (1874-1875), dirigida por Jorge Hammeken y Mexía y Juan M. Villela.⁷

Otro de los rasgos eclécticos del semanario *El Domingo* fue promovido por el propio barón de Gostkowski, quien desde un inicio defendió la autonomía de esta publicación. Las primeras líneas de sus “Humoradas domi-

⁶ Huberto Batis, “Estudio preliminar”, en *Índice de El Renacimiento: Semanario Literario Mexicano* (1869), p. 82.

⁷ Para un estudio sobre la importancia de esta publicación, *vid.* Marco Antonio Chavarín González, “*El Artista* (1874-1875): una revista de transición”, *Connotas* (2017), núm. 17, pp. 77-95.

nicales” son reveladoras: “Estoy experimentando —¿para qué lo he de negar?— una satisfacción de todo punto egoísta, al escribir hoy en un periódico *mío*”.⁸ Esta empresa individual fue llevada con un particular detallismo. Impresa en pliegos de 32 centímetros en los prestigiosos talleres de Francisco Díaz de León y Santiago White, la publicación semanal se destaca por el cuidado editorial de sus interiores de “fino papel y fácil lectura”:⁹ los textos se despliegan a doble columna y, dependiendo del contenido, la caja se reduce sin que la tipografía llegue a emborronarse,¹⁰ al menos en las copias digitalizadas por la Biblioteca de México.¹¹ Para ciertos textos se propone una letra capitular con greguescos y ornamentos que generalmente acompaña el inicio de las publicaciones por entregas. Asimismo, el linotipo forma parte del cabezal; éste irá variando de acuerdo con los subtítulos que adoptó la publicación, pues de *Semanario de las Familias*

⁸ Gustav Gostkowski, “Humoradas dominicales”, en *El Domingo. Semanario de las Familias*, 12 de febrero de 1871, p. 1.

⁹ Ernesto Prado Velázquez, “Introducción”, en *Índices de El Domingo, revista literaria mexicana (1871-1873)*, p. 9.

¹⁰ Por ejemplo, el inicio de la sección “Kaleidoscopio” de Santiago Sierra, en *El Domingo. Semanario de las Familias*, 26 de febrero de 1871, pp. 23-24.

¹¹ Los 140 números están disponibles en: <https://biblioteca.virtualdemexico.cultura.gob.mx> (con acceso el 27 de noviembre de 2021).

pasó a llamarse *Semanario Político y Literario* en octubre de 1871, para después adoptar el nombre de *El Domingo. Semanario de Literatura, Ciencias y Mejoras Materiales* de 1872 hasta el cierre de la publicación, el 12 de octubre de 1873. No es difícil hacerse a la idea de que la publicación ocupaba un lugar importante de acuerdo con su materialidad. Así lo confirma un comentario que recoge Clementina Díaz y de Ovando: “Según Juan de Dios Peza, después de *El Renacimiento*, ‘ha sido *El Domingo* una de las más interesantes publicaciones”¹².

En cuanto a los temas tocados en *El Domingo*, fueron muy diversos, al reunir en un mismo espacio géneros, estéticas literarias y perspectivas políticas distintas que refuerzan la idea de la vocación ecléctica de la publicación. Así, por ejemplo, la nómina de narradores y poetas, tanto nacionales como extranjeros, fue amplia. Dentro de estos últimos destacan nombres como Lord Byron (1788-1824), Alexandre Dumas (hijo) (1824-1895), Jean Michelet (1798-1874), Edgar Allan Poe (1809-1849), entre tantos otros que fueron traducidos.¹³ Dentro del panorama nacional, quienes se sumaron al proyecto de Gostkowski de forma constante fueron Ignacio Manuel

¹² Clementina Díaz y de Ovando, *Un enigma de Los Ceros: Vicente Riva Palacio o Juan de Dios Peza*, p. 203.

¹³ Vid. E. Prado Velázquez, “Introducción”, en *Índices de El Domingo...*, pp. 10-11.

Altamirano, Pedro Castera (1846-1906), José Tomás de Cuéllar, Manuel de Olaguíbel, Francisco Sosa (1848-1925) y los hermanos Sierra. De estos múltiples nombres, con estilos y discursos tan distintos, se desprende una diversidad de temas: en los interiores del semanario se pueden encontrar, además de los textos literarios y críticas de arte, artículos de otras tradiciones literarias —por ejemplo, las notas sobre la literatura norteamericana de Juan Clemente Zenea o la poesía popular de los eslavos, por el propio Gostkowski— e, incluso, ensayos de divulgación científica como la traducción del artículo “La ciencia al alcance de todos” de Eugène Burnouf.

El eclecticismo cultural propio de la época no sólo integra la propuesta de *El Domingo*, sino que también transmite un modo de leer que repercute y define en su totalidad al sistema literario; es decir, a los autores, mediadores y lectores.

*La realidad extendida: ocultismo,
teosofía y espiritismo en lo cotidiano*

La naturaleza ecléctica de *El Domingo* permitió la publicación de varios textos, narrativos y ensayísticos, relacionados directamente con el tema central del relato de Justo Sierra: el ocultismo. Para José Ricardo Chaves, estudioso de los movimientos religiosos heterodoxos

en el siglo XIX, el ocultismo es la forma decimonónica que tomó el esoterismo. Ésta fue una doctrina que se remonta a las religiones anteriores al catolicismo ortodoxo —helenismo, cábala, islamismo occidental, cristianismo primitivo, entre otros movimientos heterodoxos— cuyos principios fueron “reunidos a inicios del Renacimiento y leídos como partes de un todo homogéneo”.¹⁴ De estas lecturas se desprende una serie de principios fundamentales que caracterizaron las formas de organizar los saberes y entender el mundo.

Chaves propone cuatro: un principio analógico que establece correspondencias entre las partes y el todo en el universo; un segundo principio es concebir la naturaleza “como un organismo viviente, expresión de lo divino, y no como algo mecánico” —este fundamento se opone a los paradigmas científicos mecanicistas movilizados desde finales del siglo XVIII—; el tercer principio remite a la forma de conocer el mundo, pues se establece que éste se descubre con la imaginación, no se crea según el paradigma constructivista científico; por último, el cuarto principio propone que hay algo más allá de la experiencia física y que este universo puede ser alcanzado mediante “un salto gnóstico que lo lleva más allá del conocimiento racional y de la fe”. Chaves sintetiza

¹⁴ José Ricardo Chaves, “El ocultismo y su expresión romántica”, en *Acta Poética* (2008), vol. 29, núm. 2, p. 104.

estos principios en el siguiente *dictum*: “Así, el esoterista realizado, más que conocer o creer, sabe”.¹⁵

Lo particular del ocultismo decimonónico es, fiel al espíritu de la época, su eclecticismo. En el XIX los saberes ya se encontraban completamente delimitados en grandes áreas que, muchas veces, se excluían mutuamente. Así, la ciencia y la religión estaban separadas y ocupaban espacios sociales distintos que podían ponerse en disputa. Lo esotérico también se había desprendido tanto de la religión como de la ciencia y permanecía en la periferia de los saberes institucionalizados. Sin embargo, el ocultismo se pone en el centro de la discusión al adoptar los fundamentos del esoterismo mencionados líneas atrás, pero con una metodología “prestada” de las ciencias para probar la existencia de ese otro universo espiritual. Esta serie de estrategias se implementaron con la finalidad de instituir una moral y una ética propias que se movían en los linderos del campo religioso.¹⁶ Al respecto del principio ecléctico en el ocultismo, Chaves afirma lo siguiente: “El ocultismo es pensamiento mágico en tiempos de modernidad y secularización, es magia post-ilustrada y, por tanto, aunque lo oculto y

¹⁵ José Ricardo Chaves, *México heterodoxo. Diversidad religiosa en las letras del siglo XIX y comienzos del XX*, p. 18.

¹⁶ Vid. José Mariano Leyva, *El ocaso de los espíritus. El espiritismo en México del siglo XIX*, pp. 49-62.

lo ilustrado sean enemigos ideológicos, se reconoce de ambos lados la necesidad de una argumentación racional incluso para defender lo irracional”.¹⁷ Este impulso integrador se desarrollará, principalmente, en dos líneas de pensamiento que permearán toda Hispanoamérica: el espiritismo y la teosofía.

La segunda, la teosofía, era la versión más culta de la heterodoxia. Impulsado por Helena Blavatsky [Madame Blavatsky] (1831-1891) desde Inglaterra, primero, y los Estados Unidos, después, este movimiento ocultista proponía un trasfondo filosófico a los fenómenos sobrenaturales. Dicho trasfondo se fundó en la unión de tradiciones occidentales y orientales, el vínculo entre “neoplatonismo, hermetismo y cábala” con “hinduismo y budismo”.¹⁸ La particularidad más importante de la teosofía era la relación con la cultura letrada al conjuntar en una misma esfera principios de archivística, filosofía e historia.

El espiritismo, en contraste, era la versión popular del ocultismo. En América llegó por influencia francesa, la cual es conocida como vertiente “kardeciana”. Las características establecidas por Hippolyte Léon Denizard Rivail (1804-1869), mejor conocido como Allan Kardec,

¹⁷ J. R. Chaves, “El ocultismo y su expresión romántica”, art. cit., p. 103.

¹⁸ J. R. Chaves, *México heterodoxo...*, p. 32.

fueron propuestas en *El libro de los espíritus* (1857) y *El libro de los médiums* (1861). Dichas publicaciones son los pilares del movimiento; en éstas se promovía un pragmatismo inmediato, lo cual resultó en un interés mayor para el público general.¹⁹ Si bien los fundamentos venían del esoterismo, el espiritismo se concentró en la búsqueda de manifestaciones sobrenaturales y en el registro de las comunicaciones entre espíritus y humanos a través de médiums por canales escritos, primero, y al avanzar la tecnología, con recursos fotográficos. Esta orientación práctica configuró una serie de lugares y símbolos propios de las reuniones espiritistas; quizá el más reconocido fue la mesa que servía como un espacio en donde confluían el espíritu y el médium. La confirmación de este vínculo era el movimiento de las mesas; en específico, de mesas especialmente diseñadas para girar o moverse en determinadas direcciones según la respuesta del espíritu. De ahí que se llamaran mesas “giratorias” e incluso “parlantes”.

Las prácticas, bases y manifestaciones de los movimientos ocultistas se vincularon estrechamente con el campo cultural y literario; de ahí la importancia de trazar, cuando menos, sus líneas generales y advertir que en el centro de la teosofía y el espiritismo se encontraban los fundamentos del esoterismo, por un lado, y, por

¹⁹ Vid. J. M. Leyva, *op. cit.*, pp. 25-34.

otro, el eclecticismo que buscaba la unión entre ciencia, religión y ocultismo.²⁰ Lo anterior aporta los elementos fundamentales para examinar más adelante las particularidades de la novela corta de Justo Sierra, pues si bien *El Domingo* no fue un órgano espiritista, sí respaldó la creación de la Sociedad Espírita Central de la República Mexicana en 1872, de la cual Santiago Sierra formaba parte de la dirección.²¹

Antes y durante la publicación de *La Ilustración Espírita* (fundada en 1872, meses antes de la inauguración de la Sociedad), en la revista de Gostkowski se pueden identificar las vertientes ocultistas referidas, tematizadas en diferentes textos. Además de “X”, cuyas particularidades se analizarán en el análisis de variantes, se encuentra la columna “Kaleidoscopio” de Santiago Sierra, en donde el autor expresa varias preocupaciones ocultistas, en particular espiritistas. Asimismo, se publicaron relatos que tematizaban estos elementos como “Un viaje celeste” de Pedro Castera,²² y “El sueño de la magneti-

²⁰ Para un estudio pormenorizado de las relaciones entre literatura y ocultismos, *vid.* J. R. Chaves, *México heterodoxo*.

²¹ Antonio Saborit, “El movimiento de las mesas”, en Josefina Zoraida Vázquez (coord.), *Recepción y transformación del liberalismo en México*, pp. 56-57.

²² Pedro Castera, “Un viaje celeste”, en *El Domingo*, 1 de diciembre de 1872, pp. 430-432.

zada” de Francisco Sosa.²³ Los ensayos de la columna “Después de la lectura” de Manuel de Olaguíbel también demuestran esta apertura al ocultismo pues en ellos se discuten temas como las almas gemelas, el magnetismo y los sueños.²⁴

Justo Sierra y los orígenes textuales de “X”

El ocultismo en sus dos vertientes, espiritismo y teosofía, fue un elemento propio de la cultura decimonónica, por lo que la noción de realidad en el México de las últimas décadas del siglo XIX estaba en constante tensión con el Positivismo. Al decir de Sergio Hernández Roura, quien recupera en sus reflexiones a Leopoldo Zea, el “concepto de realidad” después del triunfo de la República Restaurada se organizó bajo un orden social que se caracterizó por “la sustitución de principios teológicos por científicos, además de dotar a la sociedad de un

²³ Francisco Sosa, “El sueño de la magnetizada”, en *El Domingo*, 24 y 30 de agosto de 1873, pp. 493-496 y pp. 504-505.

²⁴ *Vid.* Manuel de Olaguíbel, “Almas hermanas”, en *El Domingo*, 14 de mayo de 1871, p. 110; “El magnetismo”, en *El Domingo*, 15 de octubre de 1871, pp. 38-39; “Los sueños”, en *El Domingo*, 31 de diciembre de 1871, pp. 190-191.

sentido teleológico: el Progreso”.²⁵ El resultado de estas sustituciones fueron las distintas crisis de lo espiritual y lo metafísico. Como ya se dijo, el ocultismo fue una alternativa que permeó la literatura de distintos modos y las estéticas que generó fueron disputando el espacio de la estética realista, impulsada por las ideas positivistas.

Como menciona Álvaro Matute, Justo Sierra fue un “positivista romántico”: al mismo tiempo que reflexionaba sobre Herbert Spencer (1820-1903) y John Stuart Mill (1806-1873) en sus ensayos de *La Libertad*, proponía una estética romántica tanto en sus poemas como en su narrativa.²⁶ Esto es especialmente importante para “X” y su relación con *El Domingo*, pues con la publicación se establece un conocimiento de las tradiciones ocultistas y una línea narrativa que dará forma a otra de sus celebradas novelas cortas: *Confesiones de un pianista* (1872). Algunos años antes de la publicación de “X”, específicamente en 1868, Sierra comenzó con la escritura de sus “Conversaciones del domingo” en el folletín *El Monitor Republicano*. De estas narraciones surgirán gran parte de los quince relatos que conforman sus *Cuentos románticos* publicados en 1896. Para 1871, Sierra ya era

²⁵ Sergio Hernández Roura, *Edgar Allan Poe y la literatura fantástica mexicana 1859-1922*, p. 72.

²⁶ Álvaro Matute, “Justo Sierra, el positivista romántico”, en Belem Clark de Lara y Elisa Speckman Guerra, *La República de las Letras*, 3, p. 431.

reconocido por sus labores de sociabilidad institucional, cultural y política. Así lo deja ver el artículo de Francisco Sosa publicado en el mismo semanario titulado “Don Justo Sierra. Ensayo biográfico”.²⁷ Ese mismo año concluyó sus estudios de derecho y consolidó su carrera periodística al ingresar como redactor en *El Federalista*.

1875 fue un año de rupturas y cambios que inciden en la vida de Justo Sierra y en el estatuto de realidad planteado por el ocultismo en México. El lunes 5 de abril de ese año comenzaron una serie de reuniones en el Liceo Hidalgo para discutir el tema del espiritismo. En dichas sesiones, que llevaron por nombre “Materialismo y espiritismo”,²⁸ se concentraron distintos intelectuales defendiendo a uno u otro bando. Del lado del espiritismo se encontraban Santiago Sierra, Juan Cordero (1824-1884) y otros personajes; el lado positivista fue desarrollado por Gustavo Baz (1852-1904).²⁹ Si bien Justo Sierra anunció que no se presentaría al debate, el 2 de abril leyó un discurso no a favor del espiritismo, sino en apoyo al espiritualismo; o en otras palabras, en contra del positivismo. En palabras del cronista de *El Porvenir*:

²⁷ Francisco Sosa, “Don Justo Sierra. Ensayo biográfico”, en *El Domingo*, 6 de agosto de 1871, pp. 250-253.

²⁸ Claude Dumas, *Justo Sierra y el México de su tiempo*, t. 1, p. 135.

²⁹ Para una historia pormenorizada del debate, vid. J. M. Leyva, *op. cit.*, pp. 133-198.

Justo Sierra, nuestro gran poeta, se levantó enseguida, no para defender el espiritismo (es únicamente espiritualista), sino para demostrar al señor Garay que el sacrificio a la humanidad, tal como lo admite el credo positivista, no puede ser jamás un criterio moral. ¿Cuál es, pues, esta ley de sacrificio a la humanidad que el señor Garay pretende imponernos? ¿Cuál es su razón para consagrar a una entidad que no existe nuestro derecho y nuestra razón? Nosotros a nuestra vez decimos como Plotino: —¿Qué temas? ¿La lucha? Es la condición de la victoria. ¿La injusticia? ¿Qué importa la injusticia a un inmortal? ¿La muerte? La muerte es la libertad.³⁰

La cita es un reflejo de la paradójica figura de la cual habla Matute: Justo Sierra se presenta ya como un “positivista romántico”. Para sumar elementos a esta imagen conviene destacar que ese mismo año Sierra se inclina por “el sistema educativo inspirado en el positivismo francés”;³¹ lo anterior derivará en una toma de distancia con posturas anteriores, como la de Guillermo Prieto, que consistían en una visión liberal de la educa-

³⁰ “Un espectador del Liceo Hidalgo”, en *El Porvenir*, p. 158 apud J. M. Leyva, *ibid.*, p. 156.

³¹ Blanca Estela Treviño, “Justo Sierra: una escritura tocada por la gracia”, en B. E. Treviño (selec., cronol. y est. prelim.), *Justo Sierra. Una escritura tocada por la gracia. Una antología general*, p. 23.

ción.³² Esta doble ruptura, con el ocultismo y el positivismo, que aboga por un espiritualismo, puede ser entendido por una defensa del humanismo y el espíritu crítico por parte de Sierra. Ambos sentidos, de forma muy particular, están ya desarrollados en “X”. Hay que recordar que, para 1875, año en que las diferencias señaladas ocupaban a Sierra, el texto en cuestión ya había sido publicado; es decir, las preocupaciones por el espiritismo y la teosofía ocupaban un espacio en los intereses del autor desde 1871. Asimismo, a pesar de la distancia establecida tanto con el positivismo como con el espiritismo, el autor seguirá escribiendo cuentos con temáticas más cercanas a la teosofía, al hermetismo y a la hermenéutica bíblica; por ejemplo “En Jerusalem”

³² Al respecto, Josefina Vázquez de Knauth menciona que hay una ruptura entre liberales y positivistas en el campo de la educación. Los primeros pretendían distanciarse de las prácticas positivistas al argumentar que se trataba de una nueva fe, una sustitución de paradigmas, el religioso por el positivista, y no un camino hacia la emancipación liberal: “Para Sierra, a diferencia de los teóricos de la Revolución Francesa usados por los liberales, el hombre no nace libre, llega a la libertad por evolución y para que ésta sea posible es necesario crear hábitos de orden y de respeto a la libertad. Ahora bien, mientras no se formen los hábitos que permitan ejercer la libertad, el Estado debe encargarse de guardar el orden y de hacer que se respeten los intereses ajenos” (Josefina Vázquez de Knauth, *Nacionalismo y educación en México*, pp. 65-66).

(1878) y “El velo del templo” (1879), ambos incluidos también en *Cuentos románticos*.³³

En 1875, además de las diferentes posturas sociales, las circunstancias personales estuvieron directamente relacionadas con el espiritismo y la configuración de una personalidad paradójica, la del “positivista romántico”; de igual modo, en 1880 la trágica muerte de Santiago Sierra, el hermano y compañero del autor de “X”, a causa de un duelo con Ireneo Paz por rencillas políticas, marcará un periodo de distanciamiento en donde el autor se desplazó de la escritura creativa y se inclinó hacia temas históricos, periodísticos y educativos.³⁴

En consecuencia, Sierra dejó un periodo de más de veinte años para reunir en un volumen la producción de juventud en un doble movimiento que Tatiana Suárez Turriza describe como un distanciamiento con el positivismo y un “retorno al idealismo”.³⁵ Las estéticas narrativas decimonónicas, para entonces, han cambiado. En 1896, año de publicación de los *Cuentos románticos*, el ocultismo, cuyas bases esotéricas buscaban un universo

³³ Vid. Jesús Armando Gutiérrez Victoria, *Tres visiones de la muerte de Cristo: Biblia y experiencia estética en la cuentística de Justo Sierra*, pp. 12-19.

³⁴ A. Matute, *op. cit.*, p. 432.

³⁵ Tatiana Sánchez Turriza, “Justo Sierra cuentista, precursor del modernismo”, en Justo Sierra, *Cuentos románticos* (pról., ed., notas y cronol. de T. Sánchez Turriza.), p. 17.

otro, más allá del terrenal, conversaba con otras aproximaciones a lo real que privilegiaban aspectos menos metafísicos; así, por ejemplo, la incipiente disciplina psicológica, el darwinismo social y el cientificismo positivista atendían a los aspectos materiales de la realidad.³⁶ En el plano literario las temáticas espiritistas fueron desplazadas por corrientes que se interesaron por otros enfoques estéticos y de representación, como las corrientes modernistas o un naturalismo más radical, el decadentismo. Los temas buscaban la materialidad de los cuerpos tumefactos y no las propiedades espectrales. La indagación por los espíritus se desplazó de las mesas parlantes a los cementerios. Precisamente, esta edición busca observar, con el registro de variantes, cómo la tradición del ocultismo se mantuvo presente, la forma en que se replanteó y el resultado de estas transformaciones.

II. RUTA DE LECTURA. DE *EL DOMINGO* A LOS *CUENTOS ROMÁNTICOS*, TRANSFORMACIONES NARRATIVAS

Justo Sierra es un narrador imprescindible del XIX. Desde las primeras críticas de Ignacio Manuel Altamirano

³⁶ Everardo G. Carlos González, *La República de los Espíritus. Historia del espiritismo en México, 1848-1897*, pp. 307-313.

se han establecido valoraciones positivas, empero, siguiendo a Arceo de Konrad, en ocasiones demasiado abaradoras.³⁷ En sintonía con la calidad estética de sus relatos, su obra se ha editado múltiples veces. “Incógnita” forma parte de las narraciones que el autor reúne en sus *Cuentos románticos*. La primera edición del libro fue publicada en 1896 bajo el sello de la Viuda de Charles Bouret en México. Le suceden otras ediciones importantes como la de Antonio Castro Leal publicada en 1946 por la editorial Porrúa y la incluida en el tomo II de sus *Obras completas*, publicadas por la Universidad Nacional en 1948, a cargo de Agustín Yáñez. La antología general preparada por Blanca Estela Treviño incluye el texto en cuestión y es útil para establecer un contexto más amplio entre los múltiples géneros que practicó y ejecutó Sierra.

Para esta edición se ha establecido el diálogo, además de las ediciones mencionadas, con dos publicaciones recientes: una general y otra específica. La primera es *Cuentos románticos*, publicada en 2019 por Tatiana Suárez Turriza bajo el sello Penguin Random House; se trata de una edición anotada, tanto física como digital. La segunda edita únicamente *Incógnita*, con la particularidad de proponerla como novela corta que opera autónoma a los *Cuentos románticos*; se trata de la edición

³⁷ C. Arceo de Konrad, *op. cit.*, p. 7.

digital que impulsa el proyecto “La novela corta”. La presentación y notas, a cargo de Karla Ximena Salinas Gallegos, ofrecen un punto de partida para el estudio. Ambas ediciones anotadas fijan como texto crítico la edición en libro de los *Cuentos románticos* (1896).

Como primer paso es necesario establecer que nuestra edición retoma la propuesta de Salinas Gallegos y edita *Incógnita* desde la perspectiva de la novela corta. Si bien las relaciones intertextuales entre los *Cuentos románticos* son importantes, como ya ha demostrado Candelaria Arceo de Konrad, la edición exclusiva de este relato se centra en las herramientas narrativas que Sierra desarrolla para proponer el tema ocultista. Asimismo, enriquece la discusión al ofrecer una edición crítica que si bien fija la versión de *Cuentos románticos* de 1896, también exhibe al lector las variantes del testimonio de *El Domingo* (1871) para evidenciar los cambios y transformaciones que puso en movimiento Justo Sierra al hacer una reescritura atenta y puntillosa que define el estilo particular del autor, sin que cambie su esencia. Desde los cuentos publicados en 1868 en *El Monitor Republicano*, Sierra ya tiene una estrategia en mente: la literatura se hace con literatura, la narrativa se acompaña con una densa cantidad de referencias a obras y autores que definirán la forma en que el lector accede a la obra.

Además de ofrecer la lectura de los dos testimonios, para establecer los criterios de esta edición se tuvo en

cuenta otro punto de partida que configuró lo que Alejandro Higashi ha denominado “hipótesis de trabajo”; en otras palabras, la serie de decisiones editoriales que prefiguraron la *constitutio textus* en función del *corpus* obtenido en la *recensio*. La hipótesis de trabajo se estableció desde la siguiente perspectiva: “el texto crítico sigue la última voluntad estética de su autor y el aparato de variantes sirve para dar cuenta del proceso de creación detrás de la obra en su versión más acabada”.³⁸ A lo anterior se sumaron otros elementos que desarrollaré en las siguientes líneas.

*Huellas de lo imposible: variantes
y géneros no miméticos*

En su artículo “La construcción fantástica de un ‘vástago degenerado’”, Luz América Viveros plantea una convergencia para la reflexión sobre los géneros no miméticos: la crítica textual como herramienta para establecer puntos de contacto entre ejercicios narrativos y modos literarios: “‘El guantelete’ es un ejercicio narrativo que supone una búsqueda en la construcción de lo fantástico y que permite reflexionar sobre el punto de contacto

³⁸ Alejandro Higashi, *Perfiles para una ecdótica nacional. Crítica textual de obras mexicanas de los siglos XIX y XX*, p. 45.

entre decadentismo y relato fantástico”.³⁹ Tras el análisis de variantes de “El guantelete”, relato de Ciro B. Ceballos, la investigadora llega a resaltar las estrategias de reescritura que afectan los modelos narrativos y con ello las tradiciones a las cuales pertenece el cuento: al comparar los dos testimonios, uno de 1899 y el otro de 1903, Viveros concluye que el primer testimonio establece la ambigüedad propia del género fantástico, con elementos estructurales que afectan a los personajes y los sucesos; por lo que su estudio con respecto al de 1903 ofrece nuevos elementos para relacionar al decadentismo con lo fantástico. Al mismo tiempo, lo anterior despliega una serie de preguntas sobre las relaciones intertextuales que se pueden establecer entre los testimonios y las formas en que la reescritura de los textos incide en las categorías genéricas.

Un ejercicio similar al anterior y de interés para esta edición fue planteado por Eduardo Barenas en *Recuerdos del mar. Cuatro cuentos fantásticos*, de Justo Sierra Méndez.⁴⁰ En su estudio, el autor edita cuatro cuentos de Justo Sierra que también se incluyen en los *Cuentos*

³⁹ Vid. Luz América Viveros Anaya, “La construcción fantástica de un ‘vástago degenerado’”, en Alejandra Giovanna Amatto Cuña (ed.), *Entre lo insólito y lo extraño: nuevas perspectivas analíticas de la literatura fantástica hispanoamericana*, p. 114.

⁴⁰ Eduardo Barenas, en Justo Sierra Méndez, *Recuerdos del mar. Cuatro cuentos fantásticos*, pp. 74-122.

románticos y los contrasta con las versiones hemerográficas publicadas en los años sesenta y setenta del siglo XIX; en concreto, los cuentos analizados fueron “La sirena”, “Playera”, “La fiebre amarilla” y “Marina”. De igual modo que la investigación anterior, en el análisis se registran algunos cambios textuales que permiten precisar de mejor manera las familias textuales y géneros discursivos: “del género *causière* al cuento, así como pasa de la leyenda a lo fantástico”.⁴¹

Al seguir estas operaciones de lectura, la presente edición crítica de *Incógnita* establece como hipótesis de trabajo complementaria la indagación en los procedimientos formales y textuales que implican la movilidad de la novela corta hacia una tradición textual u otra, hacia un género literario u otro; es decir, si retomamos los planteamientos teóricos clásicos de lo fantástico, tenemos que la transgresión es uno de los elementos fundamentales para decidir si un relato pertenece a lo fantástico o a algún género cercano que dependiendo de las múltiples teorías críticas puede nombrarse como: maravilloso, extraño, insólito, etc. Al respecto, conviene citar la síntesis que hace Susana Reisz sobre las distintas perspectivas teóricas y la importancia de la transgresión en la definición del género fantástico:

⁴¹ *Ibidem*, p. 97.

Lo fantástico nace de la confrontación de dos esferas mutuamente excluyentes, de una antinomia irreductible cuya designación varía según el instrumental conceptual de cada autor: “natural”-“sobrenatural” (Todorov), “normal-anormal” (Barrenechea), “real-imaginario”, “orden”-“desorden” (Lenne), “leyes de la naturaleza”-“saltos del caos”, “real”-“maravilloso improbable” (Bessière), todo lo cual se traduciría, de la convivencia conflictiva de lo posible y lo imposible.⁴²

Si esta transgresión no se produce, es decir, si la relación entre lo posible y lo imposible se plantea como una cuestión de asimilación para los personajes o el narrador y no como una cuestión de transgresión, entonces el género textual se encuentra en lo maravilloso, el género no mimético por excelencia, pues no admite dentro de su construcción textual imposibles: todo elemento que se desvíe del marco del mundo actual se integra a las coordenadas de verosimilitud del relato.⁴³

⁴² Susana Reisz, “Ficcionalidad, referencia, tipos de ficción literaria”, en *Lexis* (1979), vol. 3, núm. 2, p. 145.

⁴³ Retomo el concepto de “Mundo actual” de Umberto Eco para referirse al sistema de leyes de posibilidad vigentes en nuestra cultura occidental, es así que “el llamado mundo actual es el mundo al que nos referimos —más o menos justamente— como un mundo descrito por la *Enciclopedia Espasa-Calpe* o por *El País* (un mundo en que Madrid es la capital de España, Napoleón murió en Santa

Al tomar estas líneas generales como elementos analíticos es posible percatarse de que *Incógnita* no es una narración fantástica, al no establecerse una transgresión dentro de los elementos que intervienen. Tanto narrador como personajes se involucran en un sistema de verosimilitud único cuya complejidad no radica en la contraposición entre lo posible y lo imposible, sino entre las formas en que lo imposible, es decir, elementos que contravienen el marco referencial del mundo actual, se incorporan al discurso textual para darle una densidad. En este caso concreto, las zonas de lo imposible se desarrollan desde el ocultismo y el espiritismo. Al avanzar con el análisis de variantes será posible especificar, aunque sea brevemente, las distintas formas en que ambos testimonios organizan la narración.

Detrás de la historia de un “espiritista rabioso”

En *Senderos ocultos de la literatura mexicana*, Fortino Corral establece que: “‘Incógnita’ es el primer cuento espiritista de México”.⁴⁴ Con las aproximaciones sugeridas,

Elena, dos más dos son cuatro, es imposible ser padres de sí mismo, y Pinocho nunca existió, excepto como personaje literario)” (Umberto Eco, *Los límites de la interpretación*, p. 218).

⁴⁴ Fortino Corral, *Senderos ocultos de la literatura mexicana*, p. 135.

Corral abre una línea de investigación sobre la relación entre esta novela corta, la tradición fantástica y la temática espiritista. El análisis de Corral establece un punto de partida para explicar las tradiciones que confluyen en uno de los relatos más esquivos en cuanto a clasificación genérica se refiere, como afirma Arceo de Konrad.⁴⁵

En principio, habría que señalar que las variantes introducidas por el autor no establecen una reconfiguración genérica; es decir, los cambios que Sierra inserta al reescribir la novela corta para los *Cuentos románticos* no modifican radicalmente el mundo ficcional que se configura.⁴⁶ No hay un elemento imposible que amenace, suplante o desintegre el sistema de posibilidades del

⁴⁵ C. Arceo de Konrad, *op. cit.*, p. 25.

⁴⁶ Los “mundos posibles” se definen dentro de la teoría de la ficción como construcciones producidas en el pensamiento, son entidades simbólicas motivadas por un mundo de referencia, el mundo actual, y representadas como un signo, a manera de un “universo paralelo” con un sistema de posibilidades específico marcado intratextualmente por dos funciones que los crean. Según Doležel, el investigador más influyente dentro de esta vertiente teórica: “Los mundos posibles no se descubren en depósitos lejanos, invisibles o trascendentes, sino que son contruidos por mentes y manos humanas. [...] Las ficciones literarias se construyen en el acto creativo de la imaginación poética, la actividad de la *poiesis*. El texto literario es el mediador en esta actividad. Con los potenciales semióticos del texto literario, el poeta lleva a la existencia ficcional un mundo posible que no existía antes de su acto poético” (*vid.* Lubomír Doležel,

relato.⁴⁷ Al contrario, la intervención de los espíritus, marcados muchas veces con un discurso directo, son elementos que permanecen en ambas versiones. Así, por ejemplo, el narrador cede la voz a dos personajes, el doctor Rafael Montero y “el espíritu infatigable que flota

“Mímesis y mundos posibles”, en Antonio Garrido Domínguez, ed., *Teorías de la ficción literaria*, p. 88).

⁴⁷ Sigo de cerca las reflexiones de Félix Martínez Bonati sobre el “sistema de posibilidades” en un texto. En principio, la convención literaria habla de un solo sistema de realidad: “Con todo, sigue siendo innegable que los acontecimientos que tienen lugar en una obra de ficción determinada obedecen perceptiblemente a uno o más sistemas de *posibilidad, probabilidad y necesidad*; y es también innegable que algunos de estos sistemas difieren ostensiblemente de las expectativas y presupuestos con que nos conducimos en la vida real, mientras otros parecen corresponder del todo a estas nociones acerca de la realidad. Creo que la distinción general de ficciones verosímiles (o realistas) y fantásticas, pese a su vaguedad (debida, tal vez, a que no sabemos exactamente cuáles son las leyes de la vida real), es legítima y de uso fundamental. [...] Los acontecimientos que tienen lugar en esta vista del mundo corresponden a uno o más (generalmente a sólo uno) sistemas de ‘realidad’ (conjuntos de leyes de posibilidad, probabilidad y necesidad). Un mundo ficticio, el dominio de un estilo de visión, o, como también lo llamo, una región de la imaginación es la totalidad virtual determinada por uno de estos sistemas” [énfasis añadido] (*vid.* Félix Martínez Bonati, *La ficción narrativa. Su lógica y ontología*, pp. 133-134).

en torno del vasto universo” para establecer un diálogo que permitirá a Montero ubicar a Lácrima (p. 20).⁴⁸

Este desplazamiento comienza desde el título, el cual se transforma de “X” en “Incógnita”; es decir transita desde un título menos descriptivo en la primera versión hacia un cambio de lema que aporta mayor precisión sin detrimento del fenómeno de la ambigüedad: de la esquemática grafía a la magia de la palabra. El segundo movimiento se establece inmediatamente después con la dedicatoria. En la primera versión la dedicatoria es “A Lácryma, muerta en el mar” (p. 4, n. 2); es decir, Sierra le dedica la novela al personaje y, en consecuencia, se establece un juego de circularidades en donde la ficción remite a la ficción. Este juego se detiene en la versión de 1896, pues la dedicatoria cambia “A Francisco Villaseñor” (p. 4), quien fuera un “ciudadano distinguido por sus relevantes prendas cívicas”, gobernador de Querétaro y Oficial Mayor de gobierno de Distrito, actual Ciudad de México.⁴⁹ Además, Justo Sierra en la carta que abre sus *Cuentos románticos*, “A Raúl Mille”, menciona lo siguiente: “He querido que, menos el último [texto: “Confesiones de un pianista”], cada uno de ellos llevase

⁴⁸ Remito entre paréntesis y a un costado del fragmento citado al número de páginas de la presente edición.

⁴⁹ *Vid.* Sin firma, “Noticias: Obituario”, *La Patria*, 5 de junio de 1889, p. 3.

inscrito el nombre de alguno de los amigos de mi primera edad, pues que con ellos sentí y viví estos poemillas en prosa, y escogí esos nombres entre los de mis camaradas muertos, por una superstición piadosa”.⁵⁰ La entrada a la ficción cambia radicalmente; por un lado, ya no se establece la relación entre una referencia ficcional dentro del propio texto, por otro lado, al remitir a un personaje histórico se recalca el carácter ficcional de la novela corta. En otras palabras, es una advertencia al lector: lo que sigue pertenece al orden de lo ficcional.

Así, al tomar como punto de partida a Corral, es posible precisar que la temática espiritista está subordinada a una más amplia ya descrita: el ocultismo. Como mencioné en la introducción, el núcleo narrativo retoma las dos tradiciones ampliamente difundidas en Hispanoamérica, el espiritismo y la teosofía. La primera está enunciada explícitamente en el relato con un sintagma que permanece invariable para describir al doctor Rafael Montero: “era un espiritista rabioso” (p. 7). La segunda se construye en función de las referencias, los nombres y las tradiciones presentes en el texto.

Es notable que al final de la novela corta tampoco se ubique un cambio que reestructure la organización narrativa del género; sin embargo, sí se reformula la relación entre narrador y personaje al presentar de formas

⁵⁰ *Vid.*, p. 5 de esta edición.

diferentes la instancia narrativa dentro de la ficción. El cambio anterior es relevante, pues en la versión de 1871 se establece que un manuscrito entregado a Marta, el ama de llaves y la verdadera alma hermana del doctor Montero, es el origen del relato: “[Marta] apenas tenía voz cuando me dio los apuntes que me han servido para fraguar este cuento” (p. 50, n. 61). En cambio, en la versión de 1896 se establece que el relato es oral, dimana específicamente de Marta: “muy poco después de los sucesos, nos refirió la historia que habéis leído, su vejez parecía datar de tres siglos” (p. 50). La forma de mediación —oralidad en 1896, escritura en 1871— define el lugar de la voz narrativa en el relato para generar un movimiento distinto: una inmediatez natural de la oralidad en la última versión y una reelaboración mediada por la escritura en la primera.

Este punto se relaciona directamente con la figura del narrador. En ambas versiones toma distancia de lo narrado; no obstante, las formas que adopta son distintas: mientras que en la versión de 1896 el narrador enuncia sospechas sobre el discurso de Montero, en la versión de 1871 hay algunas licencias que despuntan dudas no sobre la verosimilitud de lo narrado, sino sobre la propia enunciación, natural o sobrenatural. Así, por ejemplo se introduce una voz en plural durante algunos pasajes, ¿acaso un signo de que los espíritus son realmente los que están contando la historia? En contraste,

la instancia narrativa se transforma al singular en la versión de 1896.⁵¹ Lo anterior cobra sentido con el final del texto, ya que se trata de un relato enmarcado: un narrador en segundo orden, puesto que la historia le es transmitida, se está refiriendo a otro, que, en rigor, es el lector implícito de la novela corta.

Muy próximas a estas variantes son las que Sierra introduce para matizar la verosimilitud del relato. Al estudiarlas en relación con la teoría de los mundos ficcionales de Doležel, es posible destacar la forma en que Sierra reconstruye e insiste en algunos elementos, ya sea para acentuar la verosimilitud, ya sea para fomentar la ambigüedad. Se expondrá aquí, siguiendo a Doležel, de forma muy sintética, que un mundo ficcional está conformado por un sistema específico de posibilidades marcado intratextualmente por dos funciones que lo crean. La primera es la función de saturación, que define con qué densidad está “amueblado” un mundo según tres valores: determinado, lo que está construido explícitamente en el texto, indeterminado, lo implícito que es posible recuperar a través de inferencias, y lo hueco, lo que es imposible recuperar. La segunda es la función de autentificación que permite establecer qué existe en el mundo mediante la identificación de “hechos ficciona-

⁵¹ Un claro ejemplo de lo anterior es la nota 3, p. 5: “Decimos por *Digo*”.

les”; es decir, las enunciaciones que produce un narrador sobre un elemento del mundo ficcional. Lo anterior construye la instancia narrativa con dos formas de valoración: la autentificación de los hechos narrados según el discurso de un narrador autorizado o no y la verdad o falsedad de la pronunciación sobre estos hechos según el discurso de los personajes.⁵²

Con esto en mente, las aseveraciones que hace el narrador pueden clasificarse como “hechos ficcionales” auténticos; estamos ante un narrador fiable que, dentro del sistema de posibilidades planteado por el texto, cede la instancia narrativa a personajes, entre ellos, espíritus. Lo anterior no genera una contradicción ni un problema, como ya se ha mencionado antes, pues el sistema de posibilidades admite dentro de sus estatutos axiológicos el discurso de los espíritus. De ahí que la función de autentificación no se altere entre la versión de 1871 y la de 1896.

Un ejemplo muy claro se encuentra en el discurso del “sabio materialista” (p. 33). En ambas versiones el narrador mantiene la función de autentificación que enmarca el debate entre las creencias materialistas del colega sin nombre frente al idealismo de Montero. La voz del “materialista” propone que la búsqueda meta-

⁵² Vid. Lubomír Doležel, *Heterocósmica. Ficción y mundos posibles*, pp. 209-261.

física del doctor no tiene propósito en “el mundo real” dominado por una visión científicista. El personaje toma la voz y denuncia: “nos habláis de Dios, del alma, del amor, como si fueran entidades reales, y no son más que quimeras de vuestros sueños lúcidos” (p. 33). Si bien se presentan algunas variantes, el núcleo discursivo permanece intacto: las ideas que tiene el doctor no son más que “sueños lúcidos” (sintagma invariable) para su adversario ideológico. Permanecen invariables también los ejemplos que lanza el contrincante de Montero: el telescopio que indaga en el cielo, el escalpelo que desplaza al alma del cuerpo, los globulillos de la sangre que son los que realmente contienen al amor (pp. 33-34).

Invariable también es el contraejemplo que zanja la discusión. Justo en el momento en que la voz del materialista iba a enunciar sus conclusiones científicistas, “como yo resuelvo la incógnita de nuestra existencia” (p. 34), se impone en la secuencia narrativa el contraargumento: el efecto estético, de tradición romántica, que produce Lácrima a los colegas y deja sin palabras al sabio que no creía en el amor. Para conseguir dicho efecto, tanto en 1871 como en 1896, el narrador hace un retrato de la dama y pasa por todos los lugares establecidos para ello: el vestuario, las joyas, el rostro, el cuerpo, para finalizar con el pie (pp. 34-36). La función de este largo retrato es doble: por un lado, se caracteriza la naturaleza angelical de Lácrima, que después cobrará particular

valor en la degradación material del personaje al fin de la novela corta. En segundo lugar, es un contradiscurso ante el discurso materialista, ante aquellos “sacerdotes de la ciencia” (p. 36), que disuelve todos los argumentos científicistas frente a la contemplación de la belleza. Es significativo que la respuesta, un tanto irónica, permanezca sin variantes en las dos versiones: “—¿Creéis ahora en el amor? —dijo el doctor Rafael acercándose a su amigo. // —¡Qué pie, Dios mío, qué pie! —contestó distraído el sabio materialista” (p. 36).

Con el ejemplo anterior es posible advertir que la función de autenticación permanece relativamente invariable a lo largo del relato; si se presentan variantes tienden a ser modificaciones especificativas, para caracterizar mejor a los personajes o los entornos, como anotaré enseguida. Lo relevante en cuanto a la autenticación, en este caso, radica en que las posturas del narrador frente a los hechos narrados se mantengan. De ahí que el estatuto genérico del relato se sostenga en ambas versiones: no hay un viaje hacia lo fantástico, el mundo ficcional permanece en el terreno de lo maravilloso.

En contraste, la función de saturación varía radicalmente. Por ejemplo, desde las primeras líneas de la versión de 1896, el autor menciona explícitamente a Charles Nodier y su obra *Smarra o los demonios de la noche*; esta operación ausente en 1871 ya prefigura una serie de alusiones y directrices para el lector (p. 5). La

relación con lo fantástico de Nodier, la construcción de los personajes, las implicaciones ambientales, ya están planteados ahí. Lo anterior aumenta las posibles relaciones entre lector y ficción.

Al contrario, en la versión de 1871 se propone un acercamiento a la temática teosófica de forma más marcada y en sintonía con la tradición hermética, que se pone al mismo nivel que el tema espiritista. Así, por ejemplo, en la versión de 1871 se alude explícitamente a Zoroastro (p. 41, n. 12); mejor conocido como Zaratustra, esta figura religiosa se introdujo dentro de la cosmovisión hermética al reunir en su filosofía elementos de magia y religión que después se retomarán en los siglos XII y XIII para organizar el hermetismo.⁵³ Lo curioso es que en el texto de 1896 esta alusión desaparece y se cambia por Sesostri, una figura egipcia reconocida por sus habilidades políticas. Con este gesto Sierra marca una función distinta de las referencias a la antigüedad: de un personaje de la tradición mística, interesado en la metafísica, se alude a un personaje político.

Al respecto, también llama la atención el nombre de la protagonista y los cambios en la grafía, pues de “Lácryma” que usa una “y griega” arcaizante en la versión de

⁵³ Vid. Roger Ferrer Ventosa, “La Filosofía de *Hermes*. Investigación sobre el estudio del hermetismo como fenómeno histórico y su estado actual”, en *Comprende* (2019), vol. 19, núm. 1, p. 8.

1871 se actualiza a la “i latina” en 1896. Lo mismo pasa con la palabra *papyrus* que se transforma en papiro (p. 7, notas 39 y 42). Esta búsqueda de la tradición hermética se encuentra también en la introducción de vocablos en la versión de 1871 que no se incluyen en 1896. Mientras que la primera lee: “Dos es Dios; de dos brota el fuego (Agni)” (p. 16, nota 150), en la segunda se elide la palabra en sánscrito.⁵⁴ Lo anterior refuerza la hipótesis de que el espiritismo estaba tematizado a la par de la teosofía, cuyas bases se centran en el hermetismo. En el testimonio de los *Cuentos románticos*, no obstante, se diluye la presencia del hermetismo al elidir las alusiones arcaizantes; sin embargo, el interés por la teosofía, es decir, por la rama del ocultismo que se interesa por la transmigración de las almas, permanece constante tanto en la primera como en la segunda versiones.

Dentro del análisis de la densidad textual, los hechos ficcionales implícitos también dan otro matiz a la narración de 1896 respecto de la de 1871. Si bien los elementos del hermetismo resaltan un uso sobre la antigüedad, la verosimilitud del relato se construye de una forma más eficaz al eliminar ciertas ambigüedades. Por ejemplo, en 1871 se elide la fecha concreta en la cual los

⁵⁴ Agni literalmente significa fuego, el uso del vocablo también está relacionado con las tradiciones herméticas (vid. Diego Oliveira, *Pequena Enciclopédia Esotérica*, s. v. agni, p. 3).

espíritus se manifiestan: “¿Recuerdas, Marta, la noche del 9 de marzo de 18...?” (p. 10, nota 26). Al contrario de lo que se podría pensar, la lección de 1896 es más eficaz en cuanto a técnica narrativa y construcción de verosimilitud pues se incluye el año concreto: 1865. Lo anterior precisa al lector el mundo ficcional en el que se está moviendo. Después de las poéticas de Edgar Allan Poe y E. T. A. Hoffmann, los géneros no miméticos basaron su efectividad en desplegar una narración con técnicas cada vez más realistas; de ahí que el gesto de incluir el año modifique la accesibilidad al lector: la representación del mundo ficcional se acerca, peligrosamente, a la imagen del mundo actual.

Se registra otra variante similar que hace más efectiva la verosimilitud del relato. En 1871 se lee: “El sabio había cerrado su preciosa quinta de los alrededores” (p. 30, nota 13); para 1896 la narración establece un lugar concreto que modifica la composición del espacio y, al igual que la variante anterior, aproxima el mundo ficcional al mundo actual: “El sabio había cerrado su preciosa quinta de Tacubaya” (p. 30).

Algo semejante pasa con los personajes. Si bien Rafael Montero y Lágrima se mantienen estables en relación con lo narrado en ambos testimonios, Víctor, un personaje antagonico, se relaciona de otra forma con el mundo de ficción en 1871 y en 1896. El ejemplo más revelador se encuentra hacia el final de la novela. Víctor,

al conocer que Lágrima estaba mortalmente enferma, decide quedarse en Cuba. En 1896 se establece explícitamente que el sobrino del doctor Montero se reuniría con ella en Nueva York; sin embargo, la propia personificación de Víctor deja abierta una línea de ambigüedad: se queda en La Habana por ícobaría o arrepentimiento? Sierra cede la decisión al lector: “Víctor decidió quedarse en Cuba, prometiendo reunirse con *su esposa* en Nueva York...” (p. 46, énfasis en el original). En contraste, el testimonio de 1871 incluye unas líneas que no están presentes en la versión de *Cuentos románticos*: “declaró que se quedaba en La Habana, para conocer a las divinas hijas de Cuba” (p. 46, nota 37). La especificidad con la cual es construido el personaje en la última línea diluye la ambigüedad que inserta Sierra en la versión de 1896. Víctor es representado como un “calavera” consumado sin muestras de arrepentimiento y, con ello, apuntala el final de la novela: el alma gemela de Lágrima es el alma de su madre que la espera en otro lugar. La última versión detiene esta lectura al dejar que la ambigüedad se filtre en la construcción de los personajes, pero no así con el mundo ficcional, el cual se transforma con estos cambios en algo más concreto.

Si bien el análisis ha sido mínimo en comparación con los cientos de variantes registradas, quedan expuestos los matices que añade Sierra al construir la ficcionalidad del relato; de otro modo, al indagar en la reescritu-

ra, es posible observar las sutilezas que Sierra introduce ya sea para aportar verosimilitud, ya sea para indicar que lo que se lee se encuentra en el orden de lo no mimético.

Así, encontramos que este tipo de variantes no son menores, pues rearticulan la accesibilidad que tiene el lector dentro del mundo ficcional. Queda establecido que el género no se deriva a lo fantástico en ninguno de los dos testimonios: se trata de un relato maravilloso en el cual no se cuestiona el diálogo con los espíritus, la maleabilidad de las cosas, incluso cuando el narrador pueda llegar a tomar una distancia crítica con lo narrado. Al respecto, Susana Reisz apunta que lo maravilloso se funda en “la presencia jamás cuestionada de lo *imposible* junto a lo *posible*, la aceptación de lo maravilloso como obvio sin que se plantee en ningún momento la necesidad de explicarlo y, por último, el hecho de que tanto lo posible como lo imposible presentados como *fácticos* respondan a formas codificadas de representación que llevan la marca de su carácter imaginario”.⁵⁵

Donde hay una ambigüedad es precisamente en la manifestación de los espíritus sobre la Tierra, en la veracidad de sus comunicaciones que afecta en el desenlace de la protagonista Lácrima: ¿Víctor o la madre de Lácrima son en verdad las almas gemelas? En un hábil juego con las múltiples perspectivas, Sierra despliega

⁵⁵ S. Reisz, *op. cit.*, p. 151, énfasis en el original.

esta ambigüedad que se relaciona no con la fiabilidad del narrador, sino con las capacidades humanas de atisbar en los secretos que yacen más allá de lo físico y se aproximan a lo espiritual.

Consideraciones finales

El análisis de variantes anterior se fundamenta en las propuestas de Doležel y las teorías de los mundos posibles para destacar la forma en que Sierra transforma las relaciones de verosimilitud para crear dos versiones de un mismo mundo ficcional, pues el núcleo narrativo que encierra el ocultismo permanece intacto. Es relevante anotar que las evidencias del análisis textual se relacionan con la compleja historia de los movimientos esotéricos en México. Lo anterior puede resultar iluminador para entender que los cambios elaborados por el autor también responden a un contexto de recepción. Se puede señalar que en 1871, año de publicación del relato, el pragmatismo del esoterismo ayudó a tematizarlo literariamente; sus elementos —la mesa parlante, los elixires, la comunicación con los espíritus y sus revelaciones— fueron altamente identificables y asimilados en las tramas ficcionales.

Esta indagación espiritista formaba parte de un movimiento más amplio que se interesaba por la trascen-

dencia del alma y el lugar del espíritu dentro de un mundo cada vez más interesado en lo material. Así, por ejemplo, es posible encontrar resonancias de estas inquietudes en las novelas cortas publicadas por Santiago Sierra, hermano del autor, por primera vez en 1869 y con versiones en *El Domingo* en 1871 y 1872: “Flor de fuego” y “Flor de dolor”. Ambos autores indagan sobre el amor; sin embargo, Santiago Sierra explora más el tópico del “amor más allá de la muerte”; en contraste, Justo Sierra en *Incógnita* tematiza los códigos espiritistas y teosóficos en manos de las pasiones humanas. En resumen, estos textos dan cuenta de la “realidad extendida”, interesada por aspectos metafísicos para trascender las perspectivas positivistas.⁵⁶

Como mencioné líneas atrás, el contexto de recepción cambió radicalmente en 1896. Con los sucesivos cierres del diario *La Ilustración Espírita* (1872-1893) en las décadas de los setenta y ochenta, y concluidos los debates de 1875 en el Liceo Hidalgo, las prácticas espiritistas se trasladaron del espacio público al privado. A la par, otros movimientos de índole religioso, incluidos los católicos y protestantes, empezaban a dominar el imagi-

⁵⁶ Para un análisis pormenorizado de la historia textual de las “Flores” de Santiago Sierra, *vid.*, Tatiana Suárez Turriza, “Las versiones de *Flor de fuego* y *Flor del dolor* de Santiago Sierra: del ocultismo al espiritismo kardeciano”, en *Literatura Mexicana* (2022), vol. 33, núm. 2, pp. 37-70.

nario cultural mexicano con una visión más apocalíptica que metafísica.⁵⁷ Quizá por ello, en las variantes registradas son múltiples las sustituciones de menciones espiritistas explícitas por un léxico más ambiguo; así, por ejemplo, los “espíritus” en la versión de 1871 cambiarán por “voz”, “confidentes de ultratumba”, “amigos”.

Lo anterior no significa que la temática ocultista, teosófica y espiritista, haya sido olvidada de la literatura nacional. Con otra visión, una perspectiva más escéptica en sintonía con el espíritu de fin de siglo, Amado Nervo publicó *El donador de almas* en 1899. La ironía es ampliamente desarrollada en la novela corta de Nervo; así, por ejemplo, encontramos una distancia en la representación de ambos personajes: el doctor Rafael Montero, protagonista de *Incógnita*, es un “espiritista rabioso”; el doctor Rafael Antiga, protagonista de *El donador de almas*, es un escéptico crédulo.⁵⁸ Nervo deja claro que las convenciones del género ya están más que establecidas y avanza hacia las posibilidades de la función de autenticación: ya no hay una descripción de los procedimientos para contactar con los espíritus, como en *Incógnita*, en *El donador de almas* importan más las operaciones irónicas y metaficcionales del narrador sobre el texto mismo que

⁵⁷ *Vid.*, E. Carlos González, *La República de los Espíritus...*, pp. 277-307.

⁵⁸ Amado Nervo, *El donador de almas*, p. 43.

la historia de amor espiritista o las explicaciones ocultistas. En suma, con *El donador de almas*, la tematización de los espíritus incorpora nuevos elementos para recorrer el mundo del ocultismo en la literatura mexicana; el sustrato, no obstante, puede encontrarse en las narraciones de Justo Sierra.

Por último, quisiera cerrar este estudio preliminar reiterando que he tratado de esbozar un análisis con una metodología específica; sin embargo, al incluirse todas las variantes, es posible una multiplicidad de análisis distintos que pueden ser de corte narratológico y estilístico, por mencionar algunos. Los cientos de variantes registrados abren la posibilidad de estudiar a Justo Sierra en relación con tradiciones menos atendidas. De ahí que esta edición pueda resultar una propuesta útil para crear estos nuevos modos de leer y hacer crítica.

BIBLIOGRAFÍA

- ARCEO DE KONRAD, Candelaria, *Justo Sierra Méndez. Sus Cuentos románticos y la influencia francesa*. México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Filológicas, Centro de Estudios Literarios, 1985.
- BARENAS, Eduardo, “Estudio preliminar”, en Justo Sierra Méndez, *Recuerdos del mar. Cuatro cuentos fantásticos*, edición crítica, estudio preliminar y notas de Eduardo Barenas. México, El Colegio de México, Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios, 2024, edición electrónica, pp. 15-132 (Colección Perséfone).
- BATIS, Huberto, “Estudio preliminar”, en *Índices de El Renacimiento: Semanario Literario Mexicano (1869)*. México, Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Estudios Literarios, 1963, pp. 7-83.
- CARLOS GONZÁLEZ, Everardo G., *La República de los Espíritus. Historia del espiritismo en México, 1848-1897*. Tesis de Doctorado. Zamora, El Colegio de Michoacán, Centro de Estudios Históricos, 2011.

- CASTILLO TRONCOSO, Alberto del, *Entre la moralización y el sensacionalismo. El surgimiento del reportaje policiaco en la Ciudad de México*. Tesis de Maestría. México, Escuela Nacional de Antropología e Historia, 1993.
- CHAVES, José Ricardo, *México heterodoxo. Diversidad religiosa en las letras del siglo XIX y comienzos del XX*. México, Bonilla Artigas, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Filológicas, Iberoamericana, 2013 (Pública Ensayo 1).
- CHAVES, José Ricardo, "Huellas y enigmas de la novela corta en el siglo XIX, en Gustavo Jiménez Aguirre (ed. y coord.), *Una selva tan infinita. La novela corta en México (1872-2011)*, t. 1. México, Universidad Nacional Autónoma de México, Dirección de Literatura, Textos de Difusión Cultural, Fundación para las Letras Mexicanas, 2011 (El Estudio), pp. 109-127.
- CLARK DE LARA, Belem y Fernando Curiel Defossé, *El modernismo en México a través de cinco revistas*. México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Filológicas, 2000 (Colección de Bolsillo 16).
- COLLADO, Casimiro, "En la inauguración del ferrocarril entre Puebla y México", en Adalberto A. Esteva (comp.), *México poético. Colección de poesías escogidas de autores mexicanos*. México, Tipografía de la Oficina Impresora del Timbre, 1900, pp. 44-49. Disponible

- en https://dgb.cultura.gob.mx/libros/dgb/215431__1.pdf (con acceso el 27 de noviembre de 2021).
- CORRAL RODRÍGUEZ, Fortino, *Senderos ocultos de la literatura mexicana. La narrativa fantástica del siglo XIX*. Madrid, Pliegos, 2011.
- DÍAZ Y ALEJO, Ana Elena, Aurora M. Ocampo Alfaro y Ernesto Prado Velázquez, *Índices de El Domingo. Revista Literaria Mexicana (1871-1873)*. México, Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Estudios Literarios, 1959.
- DÍAZ Y DE OVANDO, Clementina, *Un enigma de Los Ceros: Vicente Riva Palacio o Juan de Dios Peza*. México, Universidad Nacional Autónoma de México, Coordinación de Humanidades, 1994 (Al siglo XIX. Ida y Regreso).
- DOLEŽEL, Lubomír, "Mímesis y mundos posibles", en Antonio Garrido Domínguez (ed.), *Teorías de la ficción literaria*. Madrid, Arco Libros, 1997 (Lecturas), pp. 69-94.
- DOLEŽEL, Lubomír, *Heterocósmica. Ficción y mundos posibles*, Félix Rodríguez (trad.). México, Arco/Libros, 1999 (Perspectivas).
- DUMAS, Claude, *Justo Sierra y el México de su tiempo: 1848-1912*, 2ª. ed., t. 1. Carlos Ortega (trad.). México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1992 (Nueva Biblioteca Mexicana III).

- ECO, Umberto, *Los límites de la interpretación*, Helena Lozano (trad.). México, Lumen, 1992 (Palabra en el Tiempo, 214).
- GUTIÉRREZ VICTORIA, Jesús Armando, *Tres visiones de la muerte de Cristo: Biblia y experiencia estética en la cuentística de Justo Sierra*. Tesis de Licenciatura. México, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Filosofía y Letras, 2018.
- HIGASHI, Alejandro, *Perfiles para una ecdótica nacional. Crítica textual de obras mexicanas de los siglos XIX y XX*. México, Universidad Nacional Autónoma de México, Universidad Autónoma Metropolitana, 2013 (*Resurrectio III, Instrumenta Filológica 2*).
- LEYVA, José Mariano, *El ocaso de los espíritus. El espiritismo en México en el siglo XIX*. México, Cal y Arena, 2005.
- MARTÍNEZ BONATI, Félix, *La ficción narrativa: su lógica y ontología*, 2ª. ed. Santiago de Chile, LOM, 2001 (Texto sobre Texto).
- MATUTE, Álvaro, “Justo Sierra, el positivista romántico”, en Belem Clark de Lara y Elisa Speckman Guerra, *La República de las Letras. Asomos a la cultura escrita del México decimonónico*, vol. 3: *Galería de escritores*. México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2005 (Al siglo XIX. Ida y Regreso), pp. 431-444.
- MERCADO NOYOLA, Francisco Rodolfo, *El barón de Gostkowski, cronista de la época posterior al Segundo*

- Imperio en la Ciudad de México*. Tesis de Maestría. México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Filológicas, Facultad de Filosofía y Letras, 2011.
- NERVO, Amado, *El donador de almas*. México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Filológicas 2018 (Novelas en Tránsito, Segunda Serie).
- OLIVEIRA, Diego, *Pequena Enciclopédia Esotérica*. Vitória da Conquista, Iêla, 2015.
- PRADO VELÁZQUEZ, Ernesto, “Introducción”, en Ana Elena Díaz y Alejo, Aurora M. Ocampo Alfaro y Ernesto Prado Velázquez, *Índices de El Domingo. Revista Literaria Mexicana (1871-1873)*. México, Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Estudios Literarios, 1959, pp. 7-14.
- ROURA HERNÁNDEZ, Sergio, *Edgar Allan Poe y la literatura fantástica mexicana (1859-1922)*, prólogo de Vicente Quirarte. México, Bonilla Artigas, 2020 (Pública Ensayo 13).
- RUIZ CASTAÑEDA, María del Carmen, *Índice de revistas literarias del siglo XI*. México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Filológicas, 1999 (Colección de Bolsillo 10).
- SABORIT, Antonio, “El movimiento de las mesas”, en Josefina Zoraida Vázquez (coord.), *Recepción y transformación del liberalismo en México: homenaje al pro-*

- fesor Charles A. Hale. México, El Colegio de México, Centro de Estudios Históricos, 1999, pp. 53-66.
- SÁNCHEZ TURRIZA, Tatiana, “Justo Sierra cuentista, precursor del modernismo”, en Justo Sierra, *Cuentos románticos*, prólogo, edición, notas y cronología de T. Sánchez Turriza. México, Penguin Random House, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Filológicas, 2019, pp. 9-30.
- TREVIÑO, Blanca Estela, “Justo Sierra: una escritura tocada por la gracia”, en B. E. Treviño (selecc., cronol. y est. prelim.), *Justo Sierra. Una escritura tocada por la gracia. Una antología general*. México, Fondo de Cultura Económica, Fundación para las Letras Mexicanas, Universidad Nacional Autónoma de México, 2009 (Biblioteca Americana. Viajes al Siglo XIX), pp. 15-42.
- VÁZQUEZ DE KNAUTH, Josefina, *Nacionalismo y educación en México*. México, El Colegio de México, Centro de Estudios Históricos, 1975.
- VIVEROS ANAYA, Luz América e Irma Elizabeth Gómez, “Estudio preliminar”, en José Tomás de Cuéllar, *Obras VI, Narrativa VI, Las jamonas, secretos íntimos del tocador y del confidente (1871, 1891)*. Ed. crít., est. Prel., notas e índices de LAVA e IEGR. México, Universidad Nacional Autónoma de México, Coordinación de Humanidades, Instituto de Investigaciones Filológicas, Seminario de Edición Crítica de

- Textos, 2011 (Nueva Biblioteca Mexicana, 172), pp. LXIII-CXXVII.
- VIVEROS ANAYA, Luz América, “La construcción fantástica de un ‘vástago degenerado’”, en Alejandra Giovanna Amatto Cuña (ed.), *Entre lo insólito y lo extraño: nuevas perspectivas analíticas de la literatura fantástica hispanoamericana*. México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Filológicas, 2019 (Hojas de Filología), pp. 111-136.

JUSTO SIERRA MÉNDEZ

INCÓGNITA
(1896)

ADVERTENCIA EDITORIAL

La historia textual de la novela corta *Incógnita* está compuesta de dos testimonios, uno hemerográfico y uno bibliográfico. El primero consta de cinco entregas consecutivas: Justo Sierra, “X, cuento por Justo Sierra”, en *El Domingo. Semanario de las Familias*, tomo 1, núm. 4 (5 de marzo de 1871), pp. 30-31; núm. 5 (12 de marzo de 1871), pp. 38-39; núm. 6 (19 marzo de 1871), pp. 46-48; núm. 7 (26 de marzo de 1871), pp. 55-56; núm. 8 (2 de abril de 1871), pp. 61-63.

El testimonio bibliográfico corresponde a: Justo Sierra, “Incógnita”, en *Cuentos románticos*. México, Viuda de Charles Bouret, 1896, pp. 231-269. Considero este testimonio como texto crítico, pues se trata de la última voluntad del autor.

Después de la etapa de *recensio*, la hipótesis de trabajo de la presente edición propone como texto crítico el testimonio de *Cuentos románticos* de 1896 y da cuenta del testimonio publicado en *El Domingo* (1871) en el aparato de variantes. Según lo planteado por Alejandro

Higashi,¹ esta edición busca fijar la última voluntad estética del autor y dar a conocer, por medio del aparato de variantes, el proceso de reescritura del texto después de un periodo de veinticinco años. Al registrar las variantes —todas ellas las suponemos variantes de autor—, la hipótesis de trabajo también pretende ofrecer la forma en que el núcleo temático y genérico es invariable en ambos testimonios, pues se mantiene la condición de cuento maravilloso con temática ocultista. No obstante, se puede agregar que las variantes registradas permiten observar operaciones de ficcionalización y verosimilitud que construyen de forma diferenciada los testimonios.

Esta edición crítica propone las siguientes operaciones al texto fijado:

- Modernizo ortografía. Por ejemplo, se eliden los acentos en preposiciones y conjunciones: *á* por *a*; *ó* por *o*.
- Las abreviaturas se desatan: *Dr.* por *doctor*.
- Al ser un rasgo particular de Justo Sierra, se respeta el uso de cursivas usadas por el autor para dar énfasis, señalar títulos o usar específicamente un término. Por ejemplo: *santo varón*, *Smarra*, *boulevard*.

¹ Alejandro Higashi, *Perfiles para una ecdótica nacional. Crítica textual de obras mexicanas de los siglos XIX y XX*, p. 45.

- El uso de mayúsculas se normaliza y se conservan en objetos con características animadas: Dios, Tierra, Satán.
- Actualizo la puntuación, en concreto, se eliminan los puntos que separan sujeto y verbo; se normalizan los tres puntos, se hace sistemático el uso de rayas para marcar diálogos y comillas cuando se trata de un discurso directo citado.
- Registro como variante los cambios de sección marcados por asteriscos y por números romanos.
- En el poema incluido se ha modernizado el antiguo uso de mayúscula inicial.
- Al ser un cambio gráfico, y para facilitar la lectura del texto, no registro como variante el nombre de la protagonista: *Lácryma* por *Lácrima*.

El aparato crítico distingue tres tipos de notas:

- La nota 1 señala la localización específica de los textos.
- El segundo tipo es el aparato de variantes que establece primero el año de publicación seguido por la lección de variantes.
- El tercer tipo está compuesto por notas textuales que refieren a personajes y temas relacionados con el ocultismo o con las múltiples propuestas descriptivas que emprende Sierra.

S. J. L. A.

INCÓGNITA¹

A Francisco Villaseñor²

Tú sabías, dulce y³ santa criatura que descansas en una
inmensa tumba⁴ anónima, lejos de la isla espléndida

¹ Conozco dos versiones: 1) Justo Sierra, “X, cuento por Justo Sierra”, texto publicado en cinco entregas seguidas en *El Domingo. Semanario de las Familias*, tomo 1, núms. 4-8 (5, 12, 19 y 26 de marzo y 2 de abril de 1871), pp. 30-31, pp. 38-39, pp. 46-48, pp. 55-56 y pp. 61-63; 2) Justo Sierra, “Incógnita”, en *Cuentos románticos*, México, Librería de la Vda. de Ch. Bouret, 1896, pp. 231-269. Se fija de esta última versión.

² 1871: *A Lácryma, muerta en el mar* por A Francisco Villaseñor // Francisco Villaseñor fue “ciudadano distinguido por sus relevantes prendas cívicas”, gobernador de Querétaro y Oficial Mayor de gobierno de Distrito, actual Ciudad de México (*vid.* Sin firma, “Noticias: Obituario”, *La Patria*, 05 de junio de 1889, p. 3). Justo Sierra en la carta que abre sus *Cuentos románticos*, “A Raúl Mille”, menciona lo siguiente: “He querido que, menos el último [cuento: “Confesiones de un pianista”], cada uno de ellos llevase inscrito el nombre de alguno de los amigos de mi primera edad, pues que con ellos sentí y viví estos poemillas en prosa, y escogí esos nombres entre los de mis camaradas muertos, por una superstición piadosa”, *op. cit.*, p. 5.

³ 1871 no incluye: dulce y

⁴ 1871: bajo una losa por en una inmensa tumba

cuyas brisas mecieron tu hamaca infantil,⁵ tú sabías mirar más allá de los horizontes limitados del mundo y, soñando con algo viviente⁶ más allá de tus suspiros, buscabas el modo de huir de nuestra impura atmósfera,⁷ sin dejar⁸ un solo jirón de tu inmaculada veste⁹ entre las garras de la Esfinge. Mas¹⁰ ella, como el *Smarra* de Nodier,¹¹ se sentó sobre tu propio¹² corazón y la tremenda pesadilla de la existencia¹³ oscureció tu alma y tu ruta...¹⁴ Un Dios piadoso rompió entonces para ti esa crisálida¹⁵

⁵ 1871 no incluye: *lejos de la isla espléndida cuyas brisas mecieron tu hamaca infantil,*

⁶ 1871: colocado por viviente

⁷ 1871 no incluye: *de nuestra impura atmósfera,*

⁸ 1871 incluye: *ni*

⁹ 1871: *vestidura inmaculada por inmaculada veste*

¹⁰ 1871: *Pero por Mas*

¹¹ 1871 no incluye: *como el Smarra de Nodier, // Smarra o los demonios de la noche*, novela corta de Charles Nodier (1780-1844) publicada en 1821 durante el movimiento romántico francés. “Smarra” es el nombre del demonio que atormenta los sueños del protagonista y le impide dormir (*vid.* Charles Nodier, *Smarra o los demonios de la noche y otros relatos de horror e imaginación*).

¹² 1871: *implacable en tu por sobre tu propio*

¹³ 1871: *una sombra densa por y la tremenda pesadilla de la existencia*

¹⁴ 1871: *tu camino... por tu alma y tu ruta...*

¹⁵ 1871: *y tú rompiendo ese crepúsculo por Un Dios piadoso rompió entonces para ti esa crisálida*

de la muerte que llamamos vida y... ¿está resuelto para ti el problema?¹⁶ O lo está o el problema no existe.¹⁷

*Vale in æternum.*¹⁸

I¹⁹

De los pies a las cejas era un hombre vulgar, en alto grado vulgar el doctor Rafael Montero.²⁰ Digo²¹ hasta las cejas, porque entre éstas²² y la fracción de²³ atmósfera que cubría su cráneo liso como una bola de billar,²⁴ el

¹⁶ 1871: *¿resolviste el problema? por y... ¿está resuelto para ti el problema?*

¹⁷ 1871 sustituye *O lo está o el problema no existe* por: *Tal vez. / Cuentan que, al hundirse tu cuerpo en el mar, una estrella surgió lentamente del lado de la aurora. Un poeta la hubiera creído una perla... / Eras tú, era una lágrima. Brotó esta flor bajo tus rayos tristes y apacibles*

¹⁸ 1871: *Adiós por Vale in æternum // Herrero Llorente anota: “Adiós por última vez”. Palabras que Ovidio pone en boca de Orfeo cuando pierde por segunda vez a Eurídice” (vid. Víctor José Herrero Llorente, Diccionario de expresiones y frases latinas, s. v.: “Supremum Vale”, p. 221).*

¹⁹ 1871: * por I

²⁰ 1871 no incluye: *Montero*

²¹ 1871: *Decimos por Digo*

²² 1871: *las cejas por éstas*

²³ 1871 no incluye: *fracción de*

²⁴ 1871: *desnudo de cabello por liso como una bola de billar*

doctor²⁵ tenía la frente. Y,²⁶ bajo mi palabra de honor, aquélla era²⁷ una frente admirable, llena de prominencias²⁸ y precipicios, pero no deforme, sino, al contrario, resumida en un total armónico;²⁹ sus³⁰ profundos surcos indicaban que el arado del pensamiento había sido en ella³¹ un arado de fierro.³²

Tenían sus ojos³³ esa especie de atonía de los acostumbrados³⁴ a ver el cielo al través del³⁵ telescopio. Porque era un médico singular don Rafael Montero;³⁶ sus colegas³⁷ estudian generalmente³⁸ la naturaleza en los átomos, él³⁹ la estudiaba en los mundos; creía⁴⁰ en la

²⁵ 1871 incluye: *Rafael*

²⁶ 1871 no incluye: *Y*,

²⁷ 1871: *era aquella* por *aquella era*

²⁸ 1871 incluye: *de filamentos*

²⁹ 1871 no incluye desde *y precipicios* hasta *total armónico*

³⁰ 1871: *de* por *sus*

³¹ 1871: *en ese campo* por *en ella*

³² 1871: *hierro* por *fierro*

³³ 1871: *Sus ojos tenían* por *Tenían sus ojos*

³⁴ 1871: *los que acostumbran* por *los acostumbrados*

³⁵ 1871: *de un* por *del*

³⁶ 1871 no incluye: *Porque era un médico singular don Rafael*

Montero

³⁷ 1871: *Los médicos* por *sus colegas*

³⁸ 1871: *generalmente estudian* por *estudian generalmente*

³⁹ 1871: *el doctor Rafael* por *él*

⁴⁰ 1871: *y creía* por *creía*

astrología. En las poquísimas⁴¹ veces que había sido consultado, en vez⁴² de tomar el pulso al paciente, se informaba del año, mes, día⁴³ y hora en que había nacido y una vez determinadas las influencias siderales que obraban y reobran⁴⁴ sobre el individuo, a fuer de discípulo del gran Paracelso,⁴⁵ caía en hondos arrobamientos o⁴⁶ éxtasis, durante los que⁴⁷ el visitante tomaba su sombrero o su sombrilla y dejaba al médico en conversación con el anillo de Saturno. Cuando volvía en sí el doctor⁴⁸ se encogía de hombros con un movimiento de desdén indecible⁴⁹ y dirigiéndose a su laboratorio, desleía en una cucharada de agua una gota de un brebaje negro, que⁵⁰

⁴¹ 1871: *muy pocas* por *poquisimas*

⁴² 1871: *en lugar* por *en vez*

⁴³ 1871: *día, año* por *año, mes, día*

⁴⁴ 1871 no incluye: *y reobran*

⁴⁵ 1871: *el buen discípulo de Paracelso* por *a fuer de discípulo del gran Paracelso* // Paracelso (1494-1541), médico, naturalista y alquimista. Sus teorías sobre los fluidos humanos como formas de energía vital fijaron las bases para otros movimientos ocultistas como el magnetismo animal y el hipnotismo (*vid.* Ramón Delpino, "El hipnotismo", en *La Juventud Literaria*, 25 de noviembre de 1888, p. 381.)

⁴⁶ 1871 no incluye: *hondos arrobamientos o*

⁴⁷ 1871: *el cual* por *los que*

⁴⁸ 1871 incluye: *Rafael*

⁴⁹ 1871: *aire indescribible* por *desdén indecible*

⁵⁰ 1871: *la cual* por *que*

daba al líquido un rutilante⁵¹ color de sangre, y la apuraba para reparar la fuerza vital perdida en su meditación última; en seguida⁵² volvía a sus⁵³ pergaminos, que le eran caros y le costaban caro.⁵⁴

El astrólogo, ¿por qué no lo hemos de llamar así?⁵⁵ había copiado en Nápoles uno de los carbonizados papiros de Herculano,⁵⁶ que había resultado una obra medical egipcia que descifraba el sabio con la clave de

⁵¹ 1871: *bello* por *rutilante*

⁵² 1871 no incluye desde *la apuraba* hasta *en seguida*

⁵³ 1871 incluye: *ocupaciones, es decir, a sus*

⁵⁴ 1871 no incluye: *que le eran caros y le costaban caro*

⁵⁵ 1871: *Porque el Dr. Rafael, que por El astrólogo, ¿por qué no lo hemos de llamar así?*

⁵⁶ Los “papiros de Herculano” aluden al descubrimiento de textos conservados en la antigua ciudad de ese nombre, al sur de la actual Italia, entre 1750 y 1765. Se trata de, aproximadamente, 1785 textos recuperados, datados a partir del año 79 d.C.; es decir, después de erupción del volcán Vesubio. Las excavaciones dentro de la llamada “Villa de los Papiros” comenzaron en 1750 a cargo del ingeniero suizo Karl Jacok Weber. Presumiblemente, la “biblioteca” perteneció a Lucio Calpurnio Pisón, suegro de Julio César, y el contenido de los materiales versa, en su mayoría, sobre asuntos filosóficos, en especial de la tradición epicúrea (*vid.* María Paz López Martínez y Andrés Martín Sabater Beltrá, “La villa de los papiros de Herculano en el siglo XXI: actualización científica y estado de la cuestión, 2000-2016”, en *Hélade*, 2017, vol. 3, núm. 1, pp. 205-227).

Champollion.⁵⁷ El escrito⁵⁸ atribuía a la noche el origen de todos los males y ponía en el⁵⁹ sol la fuente de todos los bienes.⁶⁰ Esta obra⁶¹ se llamaba como todas⁶² quisieran llamarse: *Sabiduría*.⁶³

Otra particularidad tenía nuestro hombre:⁶⁴ era un espiritista rabioso; Marta, su ama de llaves, fresca y hermosa casi,⁶⁵ a pesar de sus cincuenta próximos,⁶⁶ aseguraba haber oído rumores de voces *de gente que no*

⁵⁷ 1871 no incluye desde *uno de los carbonizados* hasta *Champollion* // 1871 incluye: *una obra de no recuerdo quién, escrita sobre uno de los papyrus de Herculano, se ocupaba en traducirla a nuestro idioma.* // Jean-François Champollion (1790-1832) fue un lingüista e historiador francés. Es reconocido como fundador de la Egiptología por descifrar los jeroglíficos de la Piedra Rosetta (*vid.* “Jean-François Champollion”, en *Encyclopedia Britannica*).

⁵⁸ 1871: *Los inteligentes decían que el tal escrito por El escrito*

⁵⁹ 1871: *al* por *ponía en el*

⁶⁰ 1871 incluye: *Para el doctor Rafael, el original trasladado a su papyrus hierático, era de un contemporáneo de Zoroastro*

⁶¹ 1871: *Este libro* por *Esta obra*

⁶² 1871: *todos los libros* por *todas*

⁶³ 1871 marca cambio de sección con *

⁶⁴ 1871: *Nuestro hombre tenía, sin embargo, otra particularidad por Otra particularidad tenía nuestro hombre*

⁶⁵ 1871: *todavía hermosa* por *fresca y hermosa casi*,

⁶⁶ 1871: *aunque ya entrada en años por a pesar de sus cincuenta próximos*

había entrado⁶⁷ en el cuarto de aquel *santo varón*,⁶⁸ como solía llamarle.⁶⁹

—Señor —le decía ella⁷⁰ en tono de broma— anoche estuvo⁷¹ el Diablo en su⁷² cuarto de usted.

—Marta —contestaba el doctor con su enigmática sonrisa—⁷³ el Diablo está aquí; le tenemos dentro;⁷⁴ el hombre es el Diablo. (Suponemos que el doctor comprendía a la mujer en el vocablo).⁷⁵

Como todos los sabios, el nuestro⁷⁶ tenía un sobrino, un parisiense, que había vivido largos años⁷⁷ en Europa con su segundo padre y había aprendido mucho más que su tío, que no salía de la Sorbona y el colegio de Francia; los cursos a que el sobrino había asistido se daban en los bastidores de los teatros del *boulevard* y en los bailes públicos; no eran cursos gratis, pero el doctor

⁶⁷ 1871: ruidos extraños por rumores de voces de gente que no había entrado

⁶⁸ 1871: *santo* por *santo varón*

⁶⁹ 1871: *ella le llamaba* por *solía llamarle*

⁷⁰ 1871: *decía Marta* por *le decía ella*

⁷¹ 1871: *bajó* por *estuvo*

⁷² 1871: *al por en su*

⁷³ 1871: *sonrisa eterna* por *enigmática sonrisa*

⁷⁴ 1871 incluye: *de fuera sólo vienen los ángeles*

⁷⁵ 1871 no incluye desde *el hombre* hasta *vocablo*

⁷⁶ 1871: *aquel sabio* por *el nuestro*

⁷⁷ 1871: *acompañado* por *vivido largos años*

era riquísimo.⁷⁸ Este joven⁷⁹ había traído de Francia un poco de *esprit*,⁸⁰ de ese que se vende a diez céntimos el volumen en los gabinetes de lectura; decía que el dinero era: *lastre del frágil barco de la vida*, y cuando algún amigo tropezaba con él⁸¹ en alguna aventura nocturna⁸² y le preguntaba por su tío:⁸³ “le he dejado haciendo el oso a la osa menor”, contestaba.⁸⁴ Este⁸⁵ sobrino se llamaba Víctor.

⁷⁸ 1871 sustituye desde *con su segundo padre* hasta *riquísimo* por: *a su protector; muchacho peor que los enemigos del alma, y que sólo sabía una cosa: gastar el dinero de su tío; mentira, no sabía ni eso, puesto que lo malgastaba.*

⁷⁹ 1871 no incluye: *Este joven*

⁸⁰ El significado de *esprit* remite a una facultad del individuo relacionado con el ingenio, talento, viveza o agudeza. Sierra usa el lema en tono irónico: un *esprit* (sustancia inmaterial) comprado a “diez céntimos” (vid. Melchor Núñez de Taboada, *Diccionario francés-español y español francés...*, t. 1, s. v. “esprit”, p. 396).

⁸¹ 1871: *le encontraba de noche* por *tropezaba con él*

⁸² 1871 no incluye: *nocturna*

⁸³ 1871: *el doctor Rafael, replicaba* por *su tío*

⁸⁴ 1871 no incluye: *contestaba* // “hacer el oso”, “equivale a que un enamorado se pasee frente al balcón o ventana de su adorado tormento todo el tiempo de que puede disponer” (vid. Sin firma, “Costumbres Mexicanas”, en *La Voz de México*, 05 de febrero de 1887, p. 2).

⁸⁵ 1871: *Este* por *El*

II¹

Era una tibia noche de la entrada de la primavera; el doctor² volvía³ de su paseo vespertino, un poco fatigado, mas⁴ de excelente humor. Marta preparaba sobre una mesita del salón de trabajo⁵ el té en un elegante aparato de⁶ Christoffle.⁷ El cielo jaspeado por unas⁸ vetas pálidamente violadas, encendía sus mil luciérnagas de oro en el espacio. Por encima de los frondosos fresnos⁹ de la huerta, acechaban tímidas¹⁰ algunas estrellas. La penumbra que anegaba los sembrados¹¹ hervía en rumo-

¹ 1871 no incluye: *II*

² 1871: *y el Dr. Rafael por el doctor*

³ 1871: *llegaba por volvía*

⁴ 1871: *pero por mas*

⁵ 1871: *mesa contigua por mesita del salón de trabajo*

⁶ 1871 incluye: *las fábricas de*

⁷ Se refiere a alguna pieza (vajillas, servicios de cubiertos, cristalería) de la reconocida marca de orfebrería, joyería y artes decorativas fundada por Charles Christoffle (1805-1863): “Charles Christoffle y Compañía” (vid. Erea Castro Alfonso, “La colección de orfebrería Christoffle del Museo de Pontevedra”, en *El Museo de Pontevedra*, 5 de febrero de 2019, pp. 2-3).

⁸ 1871: *bordado de algunas por jaspeado por unas*

⁹ 1871: *grandes árboles por frondosos fresnos*

¹⁰ 1871: *trémulas por tímidas*

¹¹ 1871: *La negra sombra que bañaba las plantas por La penumbra que anegaba los sembrados*

res¹² misteriosos,¹³ dominados por el chirrido metálico e intermitente¹⁴ del grillo.¹⁵ Las lomas¹⁶ se velaban para dormir con¹⁷ los vapores opalinos del crepúsculo; aquí y allí se percibían¹⁸ las luces encendidas en las chozas de barro;¹⁹ el ruido trabajoso y desapacible de una carreta que subía al cercano molino, los balidos de un rebaño de cabras que corrían por las veredas tras el cencerro cascado y melancólico y²⁰ los ladridos de los perros que empezaban cuando acababa el canto de los pájaros, parecían manifestaciones medio fantásticas de la soledad y de la sombra.²¹

¹² 1871: *ruidos por rumores*

¹³ 1871 incluye: *en vagos e indefinibles rumores*

¹⁴ 1871: *el penetrante canto por el chirrido metálico e intermitente*

¹⁵ 1871 incluye: *escondido bajo las húmedas y tibias hojillas del césped*

¹⁶ 1871: *colinas por lomas*

¹⁷ 1871: *en por con*

¹⁸ 1871: *al través del cual se percibían aquí y allí por aquí y allí se percibían*

¹⁹ 1871: *de algunas cabañas rústicas por encendidas en las chozas de barro*

²⁰ 1871 sustituye desde *el ruido trabajoso* hasta *melancólico* y por: *De cuando en cuando el sonido de las campanillas de algún rebaño en retardo, el canto melancólico de los pastores, o*

²¹ 1871 sustituye desde *que empezaban hasta sombra* por: *espan-tados por la sombra de los álamos, interrumpía las voces de la noche. / Se hace tan perceptible durante el crepúsculo la plegaria de la naturaleza,*

Marta se puso a rezar al oír en la iglesia vecina sonar *la oración*²² y el doctor se puso a pensar; así oraba.²³

—¿Recuerdas²⁴, Marta,²⁵ la noche del 9 de marzo de 1865²⁶? — dijo el doctor de improviso— ¿Aquella²⁷ noche en que creíste que una legión de almas en pena había venido²⁸ a mi cuarto? Y sin hacer caso de la contestación de Marta²⁹ que se había puesto pálida,³⁰ continuó:

—Quince años hace hoy; sí,³¹ hoy la encontraré;³² los espíritus no saben, no pueden mentir; el único mundo

que si nos rodeamos algunos minutos de completo silencio, pronto el corazón se une espontáneamente al himno de los seres.

²² 1871 sustituye desde *se puso hasta la oración* por: *rezaba, pues, sus preces acostumbradas en la hora del angelus*

²³ 1871: *pensaba, lo cual es también orar por se puso a pensar; así oraba*

²⁴ 1871: *Té acuerdas* por *Recuerdas*

²⁵ 1871 incluye: *de*

²⁶ 1871: *18....* por *1865*

²⁷ 1871: *la* por *Aquella*

²⁸ 1871: *bajado* por *venido*

²⁹ 1871: *la respuesta del ama de llaves* por *la contestación de Marta*

³⁰ 1871 no incluye: *que se había puesto pálida*

³¹ 1871: *día por día...* por *hoy; sí*

³² 1871 incluye: *sin duda; porque*

de la mentira es éste.³³ ¡Qué noche,³⁴ qué noche! Tú viniste espantada a verme³⁵... ¡Oh!, mi buena Marta, entonces eras joven y guapa...³⁶

Marta miró al médico con expresión³⁷ indefinible. Éste proseguía cada vez más ensimismado.³⁸

—En este mundo la vida del alma debe ser par,³⁹ debe ser a dos para ser completa.⁴⁰ No hay almas solas, hay almas solitarias.⁴¹ Si un alma⁴² no encuentra en la tierra su complemento,⁴³ lo⁴⁴ encontrará en otra parte. Las ideas impregnadas del fluido vital, de que habla Van

³³ 1871: *saben cumplir sus promesas por no saben, no pueden mentir; el único mundo de la mentira es éste.*

³⁴ 1871 incluye: *Dios mío,*

³⁵ 1871: *veniste a verme toda azorada... apenas vestida... por viniste espantada a verme*

³⁶ 1871 *todavía una guapa muchacha* por *joven y guapa*

³⁷ 1871: *al doctor de una manera* por *al médico con expresión*

³⁸ 1871: *sin apercibirse de cuanto le rodeaba por cada vez más ensimismado:*

³⁹ 1871 no incluye: *debe ser par*

⁴⁰ 1871 no incluye: *para ser completa*

⁴¹ 1871: *una alma sola, aun cuando esté aislada por No hay almas solas, hay almas solitarias*

⁴² 1871 no incluye: *un alma*

⁴³ 1871: *hermana* por *complemento*

⁴⁴ 1871: *la* por *lo*

Helmont,⁴⁵ van a despertar al través de las distancias, al través de los tiempos, correspondencias simpáticas que dormitan en otras almas; a esto llamaba Baltasar de Gracián: “el parentesco natural de los espíritus y⁴⁶ los corazones”.⁴⁷

Marta acercó al doctor una taza aromática de té de caravana,⁴⁸ puso junto a la taza⁴⁹ el limpio frasco de anisado de Mallorca y salió de puntillas. El sabio sorbió len-

⁴⁵ Jean Baptista van Helmont (1580-1644) fue un químico y filósofo belga cuyas investigaciones sobre los fluidos asentó las bases del magnetismo. Van Helmont pensaba que los fluidos vitales se encontraban en todos los seres vivos y generaban atracción o repulsión; en consecuencia, un sujeto podía ser manipulado mediante la voluntad de otro (*vid.* R. S. S., “Animal Magnetism and Neurhypnotism”, en *The Eclectic Magazine of Foreign Literature, Science, and Art*, septiembre de 1844, p. 72).

⁴⁶ 1871 incluye: *de*

⁴⁷ Baltasar Gracián (1601-1658) fue un escritor español reconocido por su prescriptiva literaria y su didactismo filosófico. A través de sus distintos diálogos y proverbios motiva las reflexiones sobre la inmortalidad y cómo alcanzarla (*vid.* Luis Sánchez Laílla y José Enrique Lapana Gil, “Biografía de Baltasar Gracián”, en *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes*).

⁴⁸ Té ruso, se trata de una hoja transportada en grandes caravanas por comerciantes chinos desde Katchta hasta Moscú (*vid.* W. R. Ebell, “La Rusia del pasado y la Rusia del presente”, en *El Siglo Diez y Nueve*, 28 de marzo de 1888, pp. 2-3).

⁴⁹ 1871: *ella* por *a la taza*

tamente la poción refrigerante; luego dejó⁵⁰ la taza sobre el velador y colocó⁵¹ la mano sobre él. Poco después⁵² un estremecimiento⁵³ extraño se apoderó del delicado mueble; parecía que las vetas de la caoba se dispersaban en un abanico fantástico y ondulante⁵⁴ como si sus moléculas, repentinamente disgregadas,⁵⁵ tendiesen a pasar al estado líquido.⁵⁶ Algunos instantes más, y⁵⁷ las fibras, los nervios, los filamentos⁵⁸ todos de la madera palpitaban, se torcían, sollozaban de una manera tenue, pero dolorosa, parecían gemidos de⁵⁹ un niño que venían de muy⁶⁰ lejos, de muy hondo.⁶¹ El velador estaba epiléptico.

⁵⁰ 1871: *asentó* por *dejó*

⁵¹ 1871: *puso* por *colocó*

⁵² 1871: *A poco* por *Poco después*

⁵³ 1871: *temblor* por *estremecimiento*

⁵⁴ 1871 no incluye: *y ondulante*

⁵⁵ 1871: *desagregadas* por *disgregadas*

⁵⁶ 1871 sustituye desde *tendiesen* hasta *líquido* por: *hubiesen sido invadidas por un movimiento de trepidación*

⁵⁷ 1871 no incluye: *Algunos instantes más, y*

⁵⁸ 1871 no incluye: *los filamentos*

⁵⁹ 1871: *parecía que* por *parecían gemidos de*

⁶⁰ 1871: *se quejaba a lo por que venían de muy*

⁶¹ 1871 no incluye: *de muy hondo*

En⁶² los pliegues de la frente del doctor se reflejaban y repetían⁶³ las convulsiones de la mesa; ya⁶⁴ se contraían tempestuosas sobre sus abultadas cejas, ya⁶⁵ se esparcían como nubes dispersadas por el viento al impulso misterioso de una irradiación interior.

Espesos⁶⁶ nubarrones habían invadido una ancha porción⁶⁷ del cielo y la luna, escondida tras ellos, plateaba⁶⁸ las orlas del celaje, que así parecía un paño fúnebre.⁶⁹ Las estrellas parecían miradas que convergían atentas hacia⁷⁰ aquel grupo negro, como si en su seno se consumase algún misterio. A la luz de los silenciosos relámpagos se veían desprenderse⁷¹ de aquella masa sombría largos jirones sutiles de vapor negro⁷² que recibían

⁶² 1871 no incluye: *En*

⁶³ 1871: *parecían remedar por se reflejaban y repetían*

⁶⁴ 1871: *ora por ya*

⁶⁵ 1871: *ora por ya*

⁶⁶ 1871: *Algunos por Espesos*

⁶⁷ 1871: *parte por porción*

⁶⁸ 1871 incluye: *vivamente*

⁶⁹ 1871 no incluye: *que así parecía un paño fúnebre*

⁷⁰ 1871 sustituye desde *Las estrellas hasta hacia* por: *Las miradas de todas las estrellas se concentraban sobre*

⁷¹ 1871: *arrancar por desprenderse*

⁷² 1871 no incluye: *de vapor negro*

un beso de la oculta⁷³ luna y se desvanecían suavemente en el espacio.⁷⁴

El doctor se incorporó, su mano rígida se desprendió con esfuerzo violento de la mesa⁷⁵ y una especie de sonrisa se desdibujó⁷⁶ en sus delgados e inexpresivos⁷⁷ labios.⁷⁸ El doctor sonreía porque había vencido a la materia; la mesa siguiendo la dirección de su mano que obedecía a su voluntad⁷⁹ se había desprendido⁸⁰ del suelo y⁸¹ oscilaba en el aire.

—Obedece —exclamaba el magnetizador—, obedece al espíritu, esclava para quien no sonará jamás⁸² la hora de la emancipación. Si yo quisiera, con sólo una

⁷³ 1871: *pasaban con cierta coquetería delante las miradas de la por recibían un beso de la oculta*

⁷⁴ 1871: *perdían en suaves ondulaciones por él por desvanecían suavemente en el espacio*

⁷⁵ 1871 sustituye desde *rígida hasta mesa* por: *crispada desprendióse con fuerza del velador*

⁷⁶ 1871: *se dibujó por se desdibujó*

⁷⁷ 1871 no incluye: *delgados e inexpresivos*

⁷⁸ 1871 incluye: *casi correctos pero sin ninguna expresión // Aquí termina la primera entrega. Incluye el aviso (Continuará) alineado a la derecha. La segunda entrega inicia con el aviso (Continúa.) / El doctor sonreía...*

⁷⁹ 1871 no incluye: *que obedecía a su voluntad*

⁸⁰ 1871: *levantado por desprendido*

⁸¹ 1871 no incluye: *y*

⁸² 1871: *nunca sonará por no sonará jamás*

mirada podría arrojarte a la cara de los necios que hacen burla⁸³ de mis ideas; yo les mostraría que tú, pobre astilla de árbol, sirves de pedestal a esos seres que la antigüedad llamó ángeles; que eres un tramo de la⁸⁴ escala de Jacob,⁸⁵ que los hombres pretenden truncar y romper⁸⁶ por la mitad quedándose sólo con la parte apoyada en la tierra,⁸⁷ para aislarse en su⁸⁸ cenagal y su fango.⁸⁹ Y bien, vivid en él,⁹⁰ vivid,⁹¹ hongos saturados⁹² de veneno, vivid parásitos del árbol social que os llamáis *aristócratas* y que no sois más que⁹³ la aristocracia del vicio; vivid,⁹⁴ hom-

⁸³ 1871: *gala de burlarse* por *burla*

⁸⁴ 1871 incluye: *misteriosa*

⁸⁵ La escala o escalera de Jacob es una alegoría bíblica (Génesis, 28, 10) en la cual Jacob sueña con una escalera en la que los ángeles subían y bajaban. Generalmente, esta imagen representa la relación entre el cielo y la tierra (*vid.* Herbert Haang, Adrianus van den Born y Serafin de Ausejo, *Diccionario de la Biblia*, s. v.: “Escala de Jacob”, pp. 570-571).

⁸⁶ 1871: *cortar* por *truncar* y *romper*

⁸⁷ 1871 no incluye: *quedándose sólo con la parte apoyada en la tierra*

⁸⁸ 1871: *el* por *su*

⁸⁹ 1871: *de este mundo* por *y su fango*

⁹⁰ 1871: *vuestro fango* por *en él*

⁹¹ 1871 no incluye: *vivid*

⁹² 1871: *cargados* por *saturados*

⁹³ 1871 sustituye desde *vivid* hasta *que* por: *vosotros que formáis*

⁹⁴ 1871 no incluye: *vivid*

brecillos perfumados que os figuráis representar en la farsa de la vida el papel de Juvenal, el gran poeta romano del castigo,⁹⁵ cuando sólo alcanzan vuestras fuerzas para soportar⁹⁶ la máscara de Polichinela.⁹⁷ Tenéis razón en injuriarme, mi horizonte es demasiado vasto⁹⁸ para vuestra miopía; tenéis razón en negar que el alma es inmortal, la vuestra está sujeta a la muerte. El derecho a⁹⁹ ser inmortal es un premio en la lucha de la existencia; la inmortalidad es la perfección y poco es para alcanzarla la vida en¹⁰⁰ la Tierra, que es un minuto en la historia de los seres. Si de vuestro cerebro brota un destello, si de vuestro corazón nace un sentimiento, luchad por conservarlos, pelead sin tregua por elevarlos más y más; que, en esa ascensión penosa hacia el ideal,¹⁰¹ aquellos a quienes amedrentan¹⁰² los escarpados picos del Tabor en donde las águilas hacen sus confianzas al cielo,

⁹⁵ 1871 no incluye: *el gran poeta romano del castigo*

⁹⁶ 1871 no incluye: *soportar*

⁹⁷ “Personaje de la farsa italiana y del teatro de marionetas, joyado, de carácter chocarrero y fanfarrón”, *Diccionario de la lengua española*, s. v. “Polichinela”.

⁹⁸ 1871: *grande* por *vasto*

⁹⁹ 1871: *de* por *a*

¹⁰⁰ 1871: *de* por *en*

¹⁰¹ 1871 incluye: *el alma adquiere la inmortalidad*

¹⁰² 1871: *los que temen* por *aquellos a quienes amedrentan*

esos débiles¹⁰³ que bajen, que huyan hacia las zonas¹⁰⁴ de las flores y del perfume, que desaparezcan; sus almas se evaporarán en el vacío. Porque las almas son como los granos de polen que llevan las auras; de cada millar uno o dos se convierten en plantas, los demás se reducen a polvo. ¡Eh!, vosotros, apresuraos a morir, estáis robando a la naturaleza elementos que necesita para más felices combinaciones.

Y el buen doctor, como si se dirigiese¹⁰⁵ a un auditorio de enemigos, levantaba su mano crispada y amenazadora; sus cejas se erizaban como la cola de un¹⁰⁶ gato; en el fondo, muy en el fondo de sus apagados ojos,¹⁰⁷ se iba encendiendo una llama azulosa y las sienas le latían como si en las paredes de su cráneo se estrellase una oleada de sangre. La mesa daba en el aire saltos fantásticos yendo de un lado a otro del aposento, cual si un enjambre de geniecillos invisibles se divirtiera en jugar con ella a la pelota. Sin embargo, a medida que el doctor se serenaba, el mueble magnetizado iba recobrando su aplomo, y cuando su dueño se dejó caer sobre el sillón, apenas conservaba algunos estremecimientos.¹⁰⁸

¹⁰³ 1871 no incluye: *esos débiles*

¹⁰⁴ 1871: *la zona* por *las zonas*

¹⁰⁵ 1871: *dirigiera* por *dirigiese*

¹⁰⁶ 1871: *a modo de piel de por* como *la cola de un*

¹⁰⁷ 1871: *ojos apagados* por *apagados ojos*

¹⁰⁸ 1871: *algunas oscilaciones* por *algunos estremecimientos*

Parecióle entonces al sabio que las nubes se abrían¹⁰⁹ para dar paso a un tropel de fantasmas. Al principio sólo percibía contornos indecisos, movimientos cadenciosos y vagos de la obscuridad; pero aquellos lineamientos tomaban cuerpo, venían... venían...

La ventana que daba a la huerta¹¹⁰ se abrió sin ruido como empujada por una mano de mujer; luego la lámpara¹¹¹ se apagó suavemente. Apenas iluminaba la estancia el fulgor lívido¹¹² de la llama¹¹³ de alcohol que Marta al retirarse¹¹⁴ había dejado sobre una cómoda de *boule*.¹¹⁵ La tapa de la tetera,¹¹⁶ levantada sin cesar¹¹⁷ por el vapor del bullente¹¹⁸ líquido,¹¹⁹ producía un ruido continuo¹²⁰

¹⁰⁹ 1871 incluye: *vivamente*

¹¹⁰ 1871 *al huerto* por *la huerta*

¹¹¹ 1871: *bujía* por *lámpara*

¹¹² 1871: *lívido fulgor* por *fulgor lívido*

¹¹³ 1871: *lmparilla* por *llama*

¹¹⁴ 1871 no incluye: *al retirarse*

¹¹⁵ 1871: *olvidado debajo de la tetera* por *dejado sobre una cómoda de boule* // Nombre lexicalizado que se refiere a un mueble del famoso André-Charles Boulle (1642-1732), ebanista del rey Luis XV (vid. Úrsula Hatje, *Historia de los estilos artísticos*, p. 124).

¹¹⁶ 1871: *ésta* por *la tetera*

¹¹⁷ 1871: *frecuentemente* por *sin cesar*

¹¹⁸ 1871 no incluye: *bullente*

¹¹⁹ 1871 incluye: *que dentro de ella había quedado*

¹²⁰ 1871: *rumor* por *ruido continuo*

semejante al tictac de un reloj. El doctor pensaba; he aquí lo que pensaba el doctor.¹²¹

—Hace quince años llegó la hora fijada por los astros. A las doce de la noche el alma que es parte¹²² de la mía, la Eva espiritual prometida por el cielo a los que creen, el complemento de mi ser que, según los oráculos, debía encontrar en esta tierra, apareció para mí. Marta recuerda bien aquella noche solemne; la llegada a este mundo de mi coespíritu se anunció faustamente;¹²³ Víctor,¹²⁴ mi sobrino, que había nacido idiota, adquirió súbitamente la inteligencia.¹²⁵ Como si quisieran los genios hacer llegar hasta los seres queridos para mí la irradiación del alma esperada, del ser en que, como una burbuja de oro en crisol inmenso, se perdía¹²⁶ mi pobre ser embargado¹²⁷ por el éxtasis.

¹²¹ 1871 sustituye desde *El doctor* hasta *doctor* por: *Todo lo demás callaba. / El Dr. Rafael pensaba. / He aquí lo que pensaba el Dr. Rafael.* // 1871 marca cambio de sección con *

¹²² 1871: *hermana por parte*

¹²³ 1871 no incluye: *la llegada a este mundo de mi coespíritu se anunció faustamente*

¹²⁴ 1871: *Desde el día siguiente por Víctor*

¹²⁵ 1871: *el uso de la razón por súbitamente la inteligencia*

¹²⁶ 1871 sustituye desde *del alma* hasta *perdía* por: *del espíritu en cuyo foco se perdía, como una burbuja de oro en un crisol inmenso,*

¹²⁷ 1871: *inteligencia embargada por ser embargado*

—Este viejo pergamino, en que está escrita la sabiduría, me había revelado el secreto. Las almas gemelas¹²⁸ rara vez cruzan juntas las esferas¹²⁹ del dolor; tal¹³⁰ premio sólo se concede a quienes,¹³¹ en sus existencias anteriores, han creído siempre y obtienen al fin, por recompensa,¹³² en esta vida, ser iniciados en los grandes misterios de la naturaleza. “Aquel que crea¹³³ en la naturaleza, obtendrá¹³⁴ de la naturaleza según la extensión de su fe”, ha dicho Paracelso.¹³⁵ Mi alma ha abierto su cáliz, es cierto, después de la edad del amor, mi alma¹³⁶ ha sido una *mesembryanthemum*,¹³⁷ la flor de la tarde, pero eso es porque tomo mi vida actual¹³⁸ por término de comparación; mas en la eternidad, que es la verdadera edad del alma, no hay tarde, el sol no declina, el sol está siem-

¹²⁸ 1871: *hermanas por gemelas*

¹²⁹ 1871: *regiones por esferas*

¹³⁰ 1871: *este por tal*

¹³¹ 1871: *a los que por a quienes*

¹³² 1871: *que obtienen por premio por obtienen al fin, por recompensa,*

¹³³ 1871: *El que cree por Aquel que crea*

¹³⁴ 1871: *obtiene por obtendrá*

¹³⁵ 1871 incluye: *Paracelso el grande, el incomparable Paracelso*

¹³⁶ 1871 no incluye: *mi alma*

¹³⁷ Planta ornamental de la familia de las suculentas originaria de África (*vid. Encyclopedia Britannica*, s. v. “ice plant”).

¹³⁸ 1871: *la vida de este mundo por mi vida actual*

pre¹³⁹ en el zenit. Allí entra un día¹⁴⁰ en la constelación del amor. ¡Oh!, unidad, cuya fórmula para ser perceptible al hombre es la dualidad;¹⁴¹ dualidad santa¹⁴² que, escondida o manifiesta, te revelas en toda la creación, que en todas partes estás, hasta en la muerte,¹⁴³ como la luz del sol está dondequiera hasta en la sombra;¹⁴⁴ isanta ley de amor, yo te bendigo!

Y¹⁴⁵ el doctor se dirigió a su gabinete con pasos de sonámbulo;¹⁴⁶ tomó la traducción del papiro egipcio¹⁴⁷ y deletreó, que no¹⁴⁸ leyó, estas frases cabalísticas:¹⁴⁹

¹³⁹ 1871 sustituye desde *que es hasta siempre* por: *de esa alma no hay declinación, el sol llega al medio día, y aunque las nubes lo empañen incesantemente, el sol del espíritu permanece*

¹⁴⁰ 1871: *Y entonces entra por Allí entra un día*

¹⁴¹ 1871 no incluye: *¡Oh!, unidad, cuya fórmula para ser perceptible al hombre es la dualidad*

¹⁴² 1871: *Santa dualidad, ley admirable de todos los seres por dualidad santa*

¹⁴³ 1871 sustituye desde *te revelas hasta muerte* por: *te derramas por donde quiera*

¹⁴⁴ 1871 sustituye desde *está hasta sombra* por: *brillante aquí como ella, y allá oscura como ella también, en el fenómeno de las interferencias*

¹⁴⁵ 1871: *El por Y*

¹⁴⁶ 1871 no incluye: *con pasos de sonámbulo*

¹⁴⁷ 1871: *el viejo libro de que hemos hecho mención por la traducción del papiro egipcio*

¹⁴⁸ 1871: *más bien que por que no*

¹⁴⁹ 1871: *misteriosas frases por frases cabalísticas*

—Dos es Dios; de dos brota el fuego,¹⁵⁰ el ser sin mancha. Dos es amor, Amor es Dios. Dios es la llama que todo lo vivifica en la que todo vive. Adora. Tú verás, hijo de la fe, verás más allá de lo que rodea a este mundo; tu Dios¹⁵¹ interior proyectará su luz blanca por delante de ti. Cree, cree siempre,¹⁵² hijo de la fe, cree, porque la fe es el puente por donde pasan todos¹⁵³ los predestinados, fino como la arista de hierro que corta el vello de tu barba, pero al cabo del cual está¹⁵⁴ el Paraíso. Adora. Adora a la que venga hacia ti de la constelación¹⁵⁵ del amor, de Géminis;¹⁵⁶ vendrá en la noche y la noche arrojará una gran luz, las estrellas cadentes serán su séquito porque son almas errantes como ella, en busca de sus dobles, que no se detienen en la Tierra.¹⁵⁷ Cuando llegue la mitad de la noche y un instante más, vendrá hacia ti el alma¹⁵⁸ de tu alma.

¹⁵⁰ 1871 incluye: *Agni*

¹⁵¹ 1871 incluye: *(fuego)*

¹⁵² 1871 no incluye: *cree siempre*

¹⁵³ 1871 no incluye: *todos*

¹⁵⁴ 1871: *que lleva por al cabo del cual está*

¹⁵⁵ 1871: *hijo por de la constelación*

¹⁵⁶ 1871 no incluye: *de Géminis*

¹⁵⁷ 1871 no incluye desde *las estrellas hasta Tierra*

¹⁵⁸ 1871: *la hermana por el alma*

—Ya¹⁵⁹ ha venido, sin duda —se¹⁶⁰ interrumpió el doctor—, ha entrado en esta habitación, me ha mirado con ojos cariñosos y luego ha ido a nacer quién sabe en dónde. Del foco de un¹⁶¹ astro bendito que brilla en el cielo lo mismo esta noche que aquélla, hace quince años hoy,¹⁶² bajó como envuelta en una espiral de oro. Cier-
to es¹⁶³ que esta espiral venía envuelta¹⁶⁴ en otra¹⁶⁵ de sombra; es cierto que según este libro divino¹⁶⁶ pueden venir dos almas a la vez del cielo, una en la luz y otra, su otra ella,¹⁶⁷ escondida en¹⁶⁸ la sombra, y esa otra hecha de tiniebla¹⁶⁹ es un¹⁷⁰ espíritu de mal. Mas¹⁷¹ la luminosa visión¹⁷² de aquella noche no podía unirse¹⁷³ con nada

¹⁵⁹ 1871: Y por Yá

¹⁶⁰ 1871 no incluye: se

¹⁶¹ 1871: ese por un

¹⁶² 1871 no incluye: hace quince años hoy

¹⁶³ 1871: es cierto por Cier-
to es

¹⁶⁴ 1871: se envolvía también por venía envuelta

¹⁶⁵ 1871 incluye: curva

¹⁶⁶ 1871: admirable por divino

¹⁶⁷ 1871: hermana de aquella por su otra ella

¹⁶⁸ 1871: entre por en

¹⁶⁹ 1871: ese espíritu oculto en las tinieblas por esa otra hecha de tiniebla

¹⁷⁰ 1871: el por un

¹⁷¹ 1871: pero por más

¹⁷² 1871: visión luminosa por la luminosa visión

¹⁷³ 1871: hermanarse por unirse

sombrío. Y luego ¿no senti¹⁷⁴ acaso todas las señales, iba a decir los síntomas,¹⁷⁵ que indica mi divino libro,¹⁷⁶ para conocer la proximidad de nuestra otra alma?¹⁷⁷ Ya se había perdido en el horizonte la línea luminosa y yo contemplaba aquella irradiación divina brillar¹⁷⁸ en mi fantasía. Marta vino a hallarme¹⁷⁹ en los últimos límites del éxtasis; un minuto más y el hilo que unía mi espíritu a la materia, se rompía como la hebra sutil de una tela de araña¹⁸⁰ y tornaba yo al cielo y al espacio, al gran laboratorio en cuyos alambiques fui un átomo lentamente transformado de existencia en existencia.¹⁸¹ En fin, hoy se cumple el plazo,¹⁸² hoy debo verla, ¿en¹⁸³ dónde? ¡Decídme-
lo, espíritus!¹⁸⁴

¹⁷⁴ 1871 incluye: yo

¹⁷⁵ 1871 no incluye: iba a decir los síntomas

¹⁷⁶ 1871: marca el sabio por indica mi divino libro

¹⁷⁷ 1871: las almas hermanas por de nuestra otra alma

¹⁷⁸ 1871: flotar por brillar

¹⁷⁹ 1871: encontrarme por hallarme

¹⁸⁰ 1871: de seda de una telaraña por sutil de una tela de araña

¹⁸¹ 1871 sustituye desde al gran hasta existencia por: de que he disfrutado en otra vida

¹⁸² 1871 no incluye: hoy se cumple el plazo

¹⁸³ 1871: pero por en

¹⁸⁴ 1871: los espíritus me lo dirán por ¡Decídme-
lo, espíritus!

El doctor tendió los brazos,¹⁸⁵ pronunció con sobrenatural dulzura¹⁸⁶ una frase incomprensible; luego¹⁸⁷ cerró los ojos y cayó dormido en su sillón.¹⁸⁸ Se había magnetizado a sí mismo.¹⁸⁹

III¹

Las paredes del aposento, como fundidas por un fuego devorador, tomaron un color de púrpura, después se hicieron translúcidas y color de rosa;² la alfombra, a la vez,³ se esponjaba y encrespaba con⁴ la apariencia de

¹⁸⁵ 1871 incluye: y

¹⁸⁶ 1871: *dulcemente* por *con sobrenatural dulzura*

¹⁸⁷ 1871: *Después* por *luego*

¹⁸⁸ 1871: *en su Voltaire; parecía dormido* por *dormido en su sillón* //

Aquí termina la segunda entrega. Incluye el aviso (*Continuará*) alineado a la derecha. La tercera entrega inicia con el aviso (*Continúa.*)
/*/ *Las paredes del aposento...*

¹⁸⁹ 1871 no incluye: *Se había magnetizado a sí mismo.*

¹ 187 no incluye: *III*

² 1871 sustituye desde *después* hasta *rosa* por: *que a poco se tornó en una tinta rosada y vaporosa*

³ 1871: *al mismo tiempo* por *a la vez*

⁴ 1871: *adquiriendo* por *y encrespaba con*

una nube borrascosa;⁵ como si la moqueta⁶ hubiese sido⁷ arrancada del piso,⁸ algunos jirones de lana flotaban bañados por el lampo plateado de la luna; hubiérase creído que⁹ la habitación entera ascendía¹⁰ en el espacio, que en¹¹ las regiones altas¹² de la atmósfera se adelgazaba hasta tomar la apariencia de un cubo formado por seis planos de cristal, tan tenue que¹³ bastó¹⁴ el calor del corazón del doctor,¹⁵ para licuar mobiliario y¹⁶ paredes,¹⁷ que cayeron¹⁸ convertidos en gotas de rocío¹⁹ sobre las plantas de la huerta.²⁰

⁵ 1871: *de tempestad* por *borrascosa*

⁶ 1871: *el tapiz* por *la moqueta*

⁷ 1871 incluye: *violentamente*

⁸ 1871: *arrancado del suelo* por *arrancada del piso*

⁹ 1871: *en derredor de aquel extraño pedestal; y como si por hubiérase creído que*

¹⁰ 1871: *ascendiera* por *entera ascendía*

¹¹ 1871: *hasta cristalizarse en* por *que en*

¹² 1871: *frías* por *altas*

¹³ 1871 sustituye desde *se adelgazaba* hasta *tenue que* por: *pronto todo el aposento se diafanizó al grado de parecer formado por una tela de cristal.*

¹⁴ 1871 incluye: *entonces*

¹⁵ 1871: *Dr. Rafael* por *el doctor*

¹⁶ 1871: *derretir aquellas* por *licuar mobiliario y*

¹⁷ 1871 incluye: *y aquellos muebles transparentes*

¹⁸ 1871 no incluye: *cayeron*

¹⁹ 1871 incluye: *cayeron*

²⁰ 1871: *el huerto* por *la huerta*

El sabio se sintió²¹ desde aquel momento, profundamente²² solo, a una inmensa altura, con el libro de la Sabiduría bajo²³ el brazo y en²⁴ pie y firme²⁵ sobre las ondulaciones del éter. Habría podido realizar el deseo de un estudiante²⁶ amigo nuestro, muy dado a la²⁷ astronomía,²⁸ enganchar al meridiano una escala de cristal,²⁹ para poder³⁰ enamorar a Venus, aburrida³¹ de verse sola en el firmamento, persiguiendo al sol, sin esperanza.³² Lo cierto es que si hubiera podido ser³³ vista desde este mísero planeta³⁴ la frente calva³⁵ del doctor habría pare-

²¹ 1871 incluye: *Desde ese instante, el sabio se encontró por El sabio se sintió*

²² 1871 no incluye: *desde aquel momento, profundamente*

²³ 1871: *debajo por bajo*

²⁴ 1871: *de por en*

²⁵ 1871: *con bastante aplomo por y firme*

²⁶ 1871 sustituye desde *Habría* hasta *estudiante* por: *Nuestro protagonista podía desde aquel punto poner en práctica lo que deseaba en el delirio de la fiebre un*

²⁷ 1871: *que estudiaba por muy dado a la*

²⁸ 1871: incluye: *una escala de seda que*

²⁹ 1871: no incluye: *una escala de cristal*

³⁰ 1871: *ir a por poder*

³¹ 1871: *que ya se aburría por aburrida*

³² 1871 no incluye: *persiguiendo al sol, sin esperanza*

³³ 1871 no incluye: *si hubiera podido ser*

³⁴ 1871: *la tierra por este mísero planeta*

³⁵ 1871 no incluye: *calva*

cido³⁶ un astro de tercera magnitud; parecía una estrella con pantalones ¿Y ese puntito negro que danzaba en el espacio?³⁷ Era la mesa magnetizada.³⁸

El doctor Montero era el último Fausto, o si creéis, lectores, que todavía puede reproducirse este personaje en el curso de los tiempos, le daremos el número de orden que os plazca. Pero era un Fausto; so capa de buscar la ciencia, la ciencia absoluta, nuestro hombre como el de Goethe, pero más directamente que él, buscaba el amor, la verdad suprema, la ciencia de las ciencias, por ende.³⁹

³⁶ 1871 *brillaba como por habría parecido*

³⁷ 1871: *vacío por espacio*

³⁸ 1871 marca cambio de sección con *

³⁹ 1871 sustituye todo el párrafo desde *El doctor* hasta *por ende* por: *Francamente, nuestro doctor era el último Fausto; o si creéis, lectores, que todavía puede haber algunos andando los tiempos, le daremos el número de orden que os plazca. Solo que en vez de buscar quién sabe qué maravillosa ciencia como el héroe de Goëthe, nuestro humilde protagonista solo busca el amor. Y si algún malicioso se empeña en creer que tanto da una cosa como otra cosa, entonces nos callamos y proseguimos esta verídica historia.*

En las⁴⁰ alturas a que había ascendido,⁴¹ “el espíritu infatigable que flota en torno del vasto universo”, como dice⁴² el amante⁴³ de Margarita, habló al⁴⁴ doctor:⁴⁵

—Mira —le dijo—, arroja la sonda de tu mirada hacia abajo⁴⁶ ¿no ves a la Tierra que vuela en su órbita haciendo espuma como un cetáceo en el mar?

—No veo —contestó balbuciente⁴⁷ el doctor.

—¿Quieres luz?⁴⁸

—Sí, dame luz.

Algo semejante al hálito de un niño acarició el rostro del vidente y luego sintió sobre los ojos un dolor agudo, como si un dardo de fuego le penetrara en⁴⁹ la

⁴⁰ 1871: *aquellas* por *las*

⁴¹ 1871 no incluye: *a que había ascendido*

⁴² 1871: *dijera* por *dice*

⁴³ 1871 incluye: *en ciernes*

⁴⁴ 1871: *a nuestro* por *al*

⁴⁵ “El amante de Margarita” es Fausto, personaje del poema dramático homólogo de Johann Wolfgang von Goethe (1749-1832) publicado en 1790. Goethe refunde una leyenda alemana para establecer un arquetipo del hombre que, sin importar el precio, vende su alma por el conocimiento de las cosas, poder, riquezas o juventud (vid. J. W. Goethe, *Fausto*).

⁴⁶ 1871: *hunde tus miradas debajo de ti* por *arroja la sonda de tu mirada hacia abajo*

⁴⁷ 1871: *trémulo* por *balbuciente*

⁴⁸ 1871 incluye: *repuso el espíritu*

⁴⁹ 1871 no incluye: *en*

retina; esta sensación⁵⁰ fue instantánea; cuando abrió los párpados⁵¹ creyó tener a manera⁵² de antiparras dos telescopios de Herschel⁵³ delante de los ojos.⁵⁴

—¿Ves ahora? — tornó a preguntar la voz.⁵⁵

—Sí; he allí⁵⁶ abajo la tierra rodeada de nubes,⁵⁷ se agranda, se agranda como si viniese sobre⁵⁸ mí; ya saca por encima de su⁵⁹ bruma su enorme calva⁶⁰ blanca. ¡Ah! es el polo cuajado de hielo. ¿Qué cosa es⁶¹ esa enorme serpiente que presenta al sol sus escamas de plata y cu-

⁵⁰ 1871: *pero aquella impresión* por *esta sensación*

⁵¹ 1871: *los ojos nuestro sabio* por *los párpados*

⁵² 1871: *guisa* por *manera*

⁵³ Friedrich Wilhelm Herschel (1738-1822) fue un astrónomo reconocido por sus hallazgos en el ámbito de la astrofísica. En 1876 construyó el telescopio más grande de su tiempo: un tubo de 22 metros con un espejo de 1.2 metros de diámetro (vid. Rafael Bachiller, “1786. Los grandes telescopios de William Herschel”, en *El Mundo*, 6 de mayo de 2009).

⁵⁴ 1871 no incluye: *delante de los ojos*

⁵⁵ 1871: *preguntó el espíritu* por *tornó a preguntar la voz*

⁵⁶ 1871: *ahí* por *allí*

⁵⁷ 1871 incluye: *que*

⁵⁸ 1871: *se acercase a* por *viniese sobre*

⁵⁹ 1871: *sobre la* por *por encima de*

⁶⁰ 1871: *frente* por *calva*

⁶¹ 1871: *Después* por *Qué cosa es*

yas alas inmensas caen sobre el globo y lo cubren? No es un dragón fantástico,⁶² es el mar.

—Toma más⁶³ luz —dijo la voz.⁶⁴

—Allí está el continente, todo arrugado de montañas; con largas grietas llenas de agua; éstos son⁶⁵ los picos de los volcanes, parecen⁶⁶ las tiendas blancas de una caravana que hace alto en el desierto. Abajo, los montes retorciendo sus grupas negras, erizadas de púas, son los pinos;⁶⁷ allá un caserío, bosques, puntas⁶⁸ de campanarios, edificios en la sombra,⁶⁹ he allí los transeúntes, parecen hormigas.⁷⁰ Aquí es de noche, me acerco, me acerco más.⁷¹ ¿Pero qué es esto? Una mascarada, icuánta luz!, icuántas mujeres! Oigo el zumbido de la multitud

⁶² 1871 sustituye desde *y cuyas* hasta *fantástico* por: *no, esperad... es una cintura líquida...*

⁶³ 1871 no incluye: *más*

⁶⁴ 1871: *interrumpió el espíritu* por *dijo la voz*

⁶⁵ 1871: *aquí y allí* por *todo arrugado de montañas; con largas grietas llenas de agua; esos son*

⁶⁶ 1871: *como* por *parecen*

⁶⁷ 1871: *parecen dragones petrificados* por *erizadas de púas, son los pinos*

⁶⁸ 1871: *flechas* por *puntas*

⁶⁹ 1871 no incluye: *en la sombra*

⁷⁰ 1871 no incluye: *parecen hormigas*

⁷¹ 1871 no incluye: *me acerco, me acerco más*

delirante de alegría;⁷² éste es⁷³ el pórtico de un teatro... ¡Ah! sí, sí;⁷⁴ estoy en una fiesta de carnaval... Aguarda, espíritu, aguarda,⁷⁵ detente; siento el gran estremecimiento eléctrico,⁷⁶ como hace quince años. Ese dominó,⁷⁷ esa careta de raso, ¡oh! sí, sí veo debajo del antifaz, sí es ella,⁷⁸ es mi visión, es el alma que yo esperaba...⁷⁹ ¡Dios mío! Sigámosla, veamos...

—¿La has reconocido? —preguntó el interlocutor misterioso.⁸⁰

—¡Oh!, sí —respondió el doctor⁸¹— ¡oh!, sí, es ella⁸² ¿no es cierto?

—Yo puedo resucitar⁸³ a tus ojos lo pasado y hacerte abarcar lo presente,⁸⁴ solo Dios puede revelarte lo futuro...⁸⁵

⁷² 1871 no incluye desde *Oigo* hasta *de alegría*

⁷³ 1871 *He ahí* por *este es*

⁷⁴ 1871: *ya le reconozco* por *sí, sí*

⁷⁵ 1871 no incluye: *aguarda*

⁷⁶ 1871: *la impresión eléctrica* por *el gran estremecimiento eléctrico*

⁷⁷ 1871 incluye: *bajo*

⁷⁸ 1871 no incluye: *sí veo debajo del antifaz, sí es ella*

⁷⁹ 1871 no incluye: *es el alma que yo esperaba*

⁸⁰ 1871: *espíritu* por *interlocutor misterioso*

⁸¹ 1871: *Rafael* por *el doctor*

⁸² 1871: *es la hermana de mi alma* por *es ella*

⁸³ 1871: *reproducir* por *resucitar*

⁸⁴ 1871 no incluye: *y hacerte abarcar lo presente*

⁸⁵ 1871: *el porvenir* por *lo futuro*

—Tú no me lo puedes decir;⁸⁶ pero mi libro me lo ha dicho ya⁸⁷ —pensó el doctor.

—Aún no has descifrado su última página —replicó el espíritu como respondiendo a aquel pensamiento...

El doctor tuvo un terrible sobresalto de ansiedad. Reencendióse la luz a un soplo repentino y Marta entró a apagar la lamparilla de alcohol. Quedó un rato pensativo y agotado nuestro hombre, luego estuvo un rato mayor contemplando el cielo y al fin, haciendo un esfuerzo casi sobrehumano, llamó. Vino Marta:⁸⁸

—Prepárame mi traje de etiqueta⁸⁹ —dijo el médico—, haz que preparen el coche; me voy a México.⁹⁰

Marta miró a su amo con asombro y al cabo preguntó, entre azorada y risueña:⁹¹

—¿Va usted al baile, señor?

—Precisamente voy al baile de máscaras.

⁸⁶ 1871: *dirás* por *puedes decir*

⁸⁷ 1871 no incluye: *ya*

⁸⁸ 1871 sustituye desde *Quedó un rato* hasta *Vino marta* por: *Nuestro sabio se incorporó pensativo y contempló un largo rato el cielo y luego, sacando el reloj, dijo a su ama de llaves:*

⁸⁹ 1871 incluye: *Marta*

⁹⁰ 1871 no incluye desde *dijo* hasta *México*

⁹¹ 1871 sustituye desde *Marta* hasta *risueña* por: *La interpelada miró con asombro al doctor y preguntole con cierta sonrisa:*

Marta estaba estupefacta, no quería⁹² dar fe a lo que oía; pero el hábito de la obediencia se sobrepuso a todo⁹³ y se encaminó meditabunda a la alcoba del doctor.

—Es cierto —murmuraba éste, siguiendo lentamente a su ama de llaves— esa última página siempre me pareció obscura.⁹⁴

IV¹

El discípulo de Paracelso tomó en su laboratorio un frasco de oro, cuidadosamente guardado en su estuche, vertió en una cucharilla de agua² una gota de un licor negro que con el contacto del aire y del agua³ tomaba un bellissimo color de púrpura y lo hizo pasar por sus fauces con delicia íntima.⁴

⁹² 1871 sustituye desde *estaba* hasta *quería* por: *vaciló, como no queriendo dar*

⁹³ 1871: *venció en ella a su natural extrañeza* por *se sobrepuso a todo*

⁹⁴ 1871 marca cambio de sección con *

¹ 1871 no incluye: *IV*

² 1871 no incluye: *de agua*

³ 1871 no incluye: *y del agua*

⁴ 1871: *íntima delicia* por *delicia íntima*

—Éste es el elixir del amor —exclamó— porque es el elixir de la vida, puesto que equilibra⁵ en mí las fuerzas del cuerpo y las del alma.

Y en efecto, siempre que el doctor se entregaba a sus arrobamientos, tomaba una cantidad pequeñísima de aquel brebaje y, como por encanto, lograba volver a la sangre las fuerzas que la fiebre de sus deliquios espirituales le arrebatava.⁶

Vistióse de rigurosa etiqueta y emprendió en su bien cerrado vehículo el viaje hacia México y hacia el⁷ baile. Éste rayaba en su apogeo cuando, a las once de la noche, llegó el doctor.⁸ La charla estridente y el perpetuo falsete de las máscaras, que se ponían un antifaz en la voz como se lo ponían en la cara, las melodías de la habanera que tienen la ondulación provocadora de las caderas de las

⁵ 1871 sustituye desde *exclamó* hasta *equilibra* por: *decía Rafael, porque esta es la vida; este líquido nivela*

⁶ 1871 sustituye desde *arrobamientos* hasta *arrebatava* por: *éxtasis, tomaba unas gotas de aquella composición, y así lograba volver a la sangre las fuerzas que la fiebre, que en sus ratos de arrobamiento se apoderaba de él, le hacía perder rápidamente. Con aquel licor el sabio no viviría ni un minuto más ni un minuto menos de lo que debía vivir*

⁷ 1871 sustituye desde *emprendió* hasta *el* por: *tomando un coche de alquiler, porque su sobrino había dispuesto de su cupé, se dirigió al baile*

⁸ 1871 sustituye desde *Éste rayaba* hasta *doctor* por: *Eran las once de la noche, y el baile estaba en su apogeo*

negras, el roce de los dominós de seda, el choque de las miradas que aislaba y concentraba el marco de seda de la máscara, el de los alientos saturados de fiebre y de vino, los colores vivos de los trajes, la luz que ponía de relieve la belleza de las damas de los palcos, risueñas de curiosidad y de placer, todo eso en indescribible conjunto que hería todos los sentidos a la vez, hacía del salón del baile una⁹ Babel del deleite y¹⁰ la locura.

El doctor Montero¹¹ tambaleó como presa¹² de un vértigo al poner el pie en aquel nuevo mundo. Pronto, sin embargo, se repuso y navegando como pudo, entre¹³ aquellas oleadas humanas, dejóse arrastrar¹⁴ hacia¹⁵ la otra extremidad del salón.¹⁶ Poco tiempo hacía que se había instalado en su observatorio, cuando una mano

⁹ 1871 sustituye desde *estridente* hasta *una Babel* por: *aguda de las máscaras, las armonías voluptuosas de la habanera, el roce de los dominós de seda, el de los alientos saturados de fiebre, los vivos colores de los trajes, la luz, las elegantes damas de los palcos, todo aquello hacía del salón del teatro la*

¹⁰ 1871 incluye: *de*

¹¹ 1871 no incluye: *Montero*

¹² 1871: *herido por presa*

¹³ 1871: *sobre por entre*

¹⁴ 1871 incluye: *dulcemente*

¹⁵ 1871: *a por hacía*

¹⁶ 1871: *de la sala por del salón*

pequeña y fina bajo la cabritilla, apretó¹⁷ la suya y¹⁸ una mujer herméticamente encerrada en su dominó pronunció a su oído estas palabras: Yo soy.¹⁹

Gabinete²⁰ del palco intercolumnio de la derecha, piso primero.²¹ Media luz; sobre el velador un tiesto de porcelana lleno de flores y una careta de seda; un espejo en su óvalo de palo de rosa, bajo él un candelabro²² con grandes flores de cristal y dos o tres bujías apagadas. En el confidente una mujer reclinada con elegante abandono²³; delante²⁴ el doctor, de pie y²⁵ arrobado, una lágrima humedece su mejilla.²⁶

¹⁷ 1871 sustituye desde *Poco tiempo* hasta *apretó* por: *A poco de estar allí, sintió una mano que estrechaba*

¹⁸ 1871 no incluye: *y*

¹⁹ 1871 incluye: *venid*

²⁰ 1871 incluye: *del descanso*

²¹ 1871 sustituye desde *intercolumnio* hasta *primero* por: *número... a*

²² 1871: *sobre un albortante* por *bajo él un candelabro*

²³ 1871 no incluye: *con elegante abandono*

²⁴ 1871 no incluye: *delante*

²⁵ 1871: *contemplándola* por *y*

²⁶ 1871: *resbala silenciosamente por sus mejillas* por *humedece su mejilla*

LA DAMA: No me extraña eso, doctor;²⁷ mi fisonomía lleva²⁸ una marca fatal. Cuantos²⁹ me miran detenidamente³⁰ sienten deseos de llorar. Tal vez por eso me llamaron³¹ Lágrima.

EL DOCTOR: Es porque vos hacéis soñar, señora; porque habláis con la dulce expresión de vuestros ojos de un mundo mejor y los que os ven lloran, porque se sienten³² encadenados a³³ éste.

LA DAMA:³⁴ Juntos recorreremos ese mundo, ¿no es cierto, hermano mío?, ¡Oh!, yo os buscaba; ese hombre, me dijo mi corazón, es el que te han mostrado los espíritus desde hace tiempo,³⁵ “por él llegarás al amor, que es la insaciable sed de tu corazón”.³⁶ ¿Es entonces, su alma, hermana de la mía?, pregunté a mis confidentes de ultratumba.³⁷ ¿Eso está escrito³⁸ en la última pági-

²⁷ 1871 no incluye: *No me extraña eso, doctor*

²⁸ 1871: *lleva mi fisonomía* por *mi fisonomía lleva*

²⁹ 1871: *Todos los que* por *Cuantos*

³⁰ 1871: *algún tiempo* por *detenidamente*

³¹ 1871: *No en vano me llamo* por *Tal vez por eso me llamaron*

³² 1871: *al sentirse* por *porque se sienten*

³³ 1871: *en* por *a*

³⁴ 1871: *Lágrima* por *La dama*

³⁵ 1871 no incluye: *desde hace tiempo*

³⁶ 1871 no incluye: *que es la insaciable sed de tu corazón*

³⁷ 1871: *los genios* por *mis confidentes de ultratumba*

³⁸ 1871: *Eso lo descubrirás, niña* por *¿Eso está escrito*

na del libro de la Sabiduría? ¿Tiene usted³⁹ ese libro, doctor?⁴⁰

EL DOCTOR: Ayer, niña mía,⁴¹ creí tenerlo sobre mi atril;⁴² mas⁴³ hoy comprendo⁴⁴ que lo tengo aquí, en el corazón, porque es el amor... y yo os amo. Ésa es la palabra de eterna juventud, por ella soy tan joven como vos.⁴⁵

LA DAMA:⁴⁶ ¿Y habéis llegado a leer todo ese libro hasta la⁴⁷ última página; esa que quieren los espíritus, que quiero yo⁴⁸ leer?

EL DOCTOR: Vais a leerlo todo, os digo que es el amor, y os prometo que lo leeréis hasta la⁴⁹ última hoja.⁵⁰ ¿Qué edad tenéis?

³⁹ 1871: *¿Vos, mi hermano, tenéis por ¿Tiene usted*

⁴⁰ 1871 no incluye: *doctor*

⁴¹ 1871 no incluye: *niña mía*

⁴² 1871 incluye: *niña mía*

⁴³ 1871: *pero por mas*

⁴⁴ 1871: *conozco por comprendo*

⁴⁵ 1871 sustituye desde *porque* hasta *vos* por: *dentro. La sabiduría es el corazón, porque es el amor; y ese libro es eternamente joven.*

⁴⁶ 1871: *Lácryma* por *La dama*

⁴⁷ 1871: *a su* por *a leer todo ese libro hasta la*

⁴⁸ 1871 sustituye desde *esa que* hasta *yo* por: *Porque esa es la que yo quiero*

⁴⁹ 1871 sustituye desde *Vais* hasta *hasta la* por: *Leedlo todo entero, bella hermana mía, leedlo hasta su*

⁵⁰ 1871 incluye: *(Siempre he dicho que esa página era oscura)*

LA DAMA:⁵¹ Siéntese usted, doctor;⁵² tengo, hoy precisamente,⁵³ quince años.⁵⁴ ¿Os parezco hermosa?⁵⁵

EL DOCTOR: Me parecéis sobrehumanamente bella.⁵⁶

LA DAMA:⁵⁷ (*ruborizada*).⁵⁸ —Gracias, doctor. Me han dicho que mi madre era bellísima⁵⁹ señora; yo no la conocí; murió pocos minutos después de mi llegada al mundo. Mi padre... solo Dios y mi anciano abuelo conocen⁶⁰ su nombre. Mis primeros recuerdos datan del convento; allí aprendí a soñar y a tener mucha confianza con los muertos y con la noche. El cementerio y las naves⁶¹ del templo solitario y desierto a medianoche,⁶² tenían para mí atractivo⁶³ irresistible. La sombra

⁵¹ 1871: *Lácryma* por *La dama*

⁵² 1871: *Sentaos, y oídme* por *Siéntese usted, doctor*

⁵³ 1871 no incluye: *hoy precisamente*

⁵⁴ 1871 incluye: *cumplidos hoy*

⁵⁵ 1871: *¡soy linda! ¿es verdad?* por *¿Os parezco hermosa?*

⁵⁶ 1871: *¡Oh! sí, muy linda. (sumamente expresivo)* por *Me parecéis sobrehumanamente bella*

⁵⁷ 1871: *Lácryma* por *La dama*

⁵⁸ 1871: (*Bajando los ojos ruborizada*) por (*ruborizada*)

⁵⁹ 1871: *bella* por *bellísima*

⁶⁰ 1871: *saben* por *conocen*

⁶¹ 1871: *bóvedas* por *naves*

⁶² 1871 no incluye: *solitario y desierto a medianoche*

⁶³ 1871: *una atracción* por *atractivo*

y la soledad, ¿sabe usted,⁶⁴ doctor, que ésas son las⁶⁵ hermanas consoladoras de⁶⁶ nuestra alma? Pero yo iluminaba esa⁶⁷ sombra con la aureola espectral de los que volvían del otro mundo y poblaba mi soledad de amigos de inefable⁶⁸ sonrisa y de miradas vagas⁶⁹ y acariciadoras; yo tenía como las aves nictálopes el don de ver en las tinieblas y las veía llenas de seres que la luz del día borra, como borran los rayos del sol a las estrellas que siguen constelando, aunque invisibles, el cielo. Y, con todo, lloraba yo frecuentemente; ¿por qué? La superiora me decía que así lloran siempre los huérfanos ¿Es cierto eso, doctor?⁷⁰

EL DOCTOR: Sí; los huérfanos piden⁷¹ a la naturaleza las sonrisas que nunca vieron⁷² en los labios maternales; porque el niño que crece sin madre es como el caminante que atraviesa el desierto, sin agua;⁷³ en cada

⁶⁴ 1871: *sabéis* por *sabe usted*

⁶⁵ 1871 no incluye: *son las*

⁶⁶ 1871: *nunca abandonan a* por *consoladoras de*

⁶⁷ 1871: *la* por *esa*

⁶⁸ 1871: *dulce* por *inefable*

⁶⁹ 1871: *suaves* por *vagas*

⁷⁰ 1871 sustituye desde *yo tenía* hasta *doctor* por: *¿Sabéis, hermano mío, por qué soñamos tanto los huérfanos?*

⁷¹ 1871: *Es porque pedías* por *Sí, los huérfanos piden*

⁷² 1871: *visteis* por *vieron*

⁷³ 1871 incluye: *para apagar su sed*

nuevo horizonte que descubre cree mirar un manantial brotando en húmedos murmurios al pie de las palmeras. Para vosotros los huérfanos, esa necesidad de las caricias maternales que Dios pone en nuestra alma al despertar y en nuestro cuerpo al crecer,⁷⁴ queda viva y depositada en el fondo de nuestra naturaleza cuando no ha sido satisfecha.⁷⁵ Por eso vosotros creéis ver⁷⁶ una sonrisa en los labios escarlatas del clavel silvestre, la de la madre ausente;⁷⁷ en los cantos del ruiseñor que parecen siempre venir⁷⁸ de muy lejos, por el rumbo del cielo, se os figura oír el eco de la⁷⁹ canción extinguida por la muerte⁸⁰ en los labios maternales mientras columpiaba vuestra cuna.⁸¹ ¿No es verdad, niña mía, que la violeta perlada por una gota de rocío os pareció que guardaba la lágrima con que vuestra pobre madre se despidió de vos, mientras dormías? Hija efímera⁸² del espíritu maternal,

⁷⁴ 1871 sustituye desde *en nuestra* hasta *crecer* por: *en el corazón*

⁷⁵ 1871 sustituye desde *y depositada* hasta *satisfecha* por: *perennemente*

⁷⁶ 1871: *veis* por *vosotros creéis ver*

⁷⁷ 1871 no incluye: *la de la madre ausente*

⁷⁸ 1871: *venir siempre* por *siempre venir*

⁷⁹ 1871 incluye: *tenue*

⁸⁰ 1871 no incluye: *por la muerte*

⁸¹ 1871 sustituye desde *mientras* hasta *cuna* por: *al pie de vuestra cuna débilmente columpiada*

⁸² 1871: *fugaz* por *efímera*

os saludaba todas las mañanas en el jardín del convento, y luego se evaporaba en el cáliz de esa flor retraída y casta, que es la⁸³ religiosa de los vergeles...⁸⁴

LA DAMA:⁸⁵ (*escucha embelesada al doctor que goza viendo el efecto que produce su largo párrafo poético y sentimental*).⁸⁶ ¡Oh! sí, sí,⁸⁷ así era poco más o menos; vos me explicáis lo que yo sentía sin explicármelo.⁸⁸ De noche cuando a⁸⁹ tiempo de recogerme en mi blanca y estrecha cama de penitencia, mis cabellos desatados resbalan por la piel de⁹⁰ mi espalda,⁹¹ sentía que una mano me tocaba suavemente; volvía la vista y nada veía, porque yo que veo a los seres invisibles, jamás he logrado ver a mi madre; solo escuchaba junto a mí el rumor tenue de un suspiro, como si fuera un⁹² eco de los míos. Creo que

⁸³ 1871: *la humilde violeta, esa por esa flor retraída y casta que es la*

⁸⁴ 1871: *las praderas por los vergeles*

⁸⁵ 1871: *Lácryma por La dama*

⁸⁶ 1871 no incluye: desde *escucha* hasta *sentimental*

⁸⁷ 1871: *hermano mío* por *sí*

⁸⁸ 1871 sustituye desde *poco más* hasta *explicármelo* por: *y*

⁸⁹ 1871: *al* por *a*

⁹⁰ 1871 sustituye desde *en mi blanca* hasta *piel de* por: *en el humilde lecho de los penitentes, los rizos de mi cabellera desatada resbalada por*

⁹¹ 1871 incluye: *desnuda*

⁹² 1871 sustituye desde *nada veía* hasta *fuera un* por: *sólo el sonido de un suspiro se escondía detrás de las colgaduras... creía que era el*

por eso he tenido el don de lágrimas, creo que⁹³ por eso he podido hablar con los ángeles.

EL DOCTOR: ¿Salisteis del convento para ir a Europa?⁹⁴

LA DAMA:⁹⁵ Sí, conducida por⁹⁶ mi abuelo;⁹⁷ allí⁹⁸ una amiga⁹⁹ me inició en los divinos misterios de la ciencia de los espíritus.¹⁰⁰ Pero¹⁰¹ el alma de mi madre no vino jamás a mi llamado;¹⁰² cuando mis ojos cerrados sondeaban las sombras de otro mundo creía ver una nube blanca que me ocultaba, como a los ojos de¹⁰³ los apóstoles,¹⁰⁴ la ascensión luminosa de un ángel; ese ángel debió de ser¹⁰⁵ mi madre. “Para llegar a donde ella habita, necesitarías que un alma santa y pura te ayudase

⁹³ 1871: *¡Oh!, yo he llorado mucho... y por* *Creo que por eso he tenido el don de lágrimas, creo que*

⁹⁴ 1871 no incluye toda esta línea desde *El doctor* hasta *Europa*

⁹⁵ 1871: *Lácryma* por *La dama*

⁹⁶ 1871 *En Europa, adonde* por *Sí, conducida por*

⁹⁷ 1871 incluye: *me condujo al salir del convento*

⁹⁸ 1871 no incluye: *allí*

⁹⁹ 1871 incluye: *mía*

¹⁰⁰ 1871: *espiritista* por *de los espíritus*

¹⁰¹ 1871 no incluye: *Pero*

¹⁰² 1871: *nunca acudió a mi llamamiento por no vino jamás a mi llamado*

¹⁰³ 1871 no incluye: *los ojos de*

¹⁰⁴ 1871 incluye: *según el Evangelio*

¹⁰⁵ 1871: *era* por *debió de ser*

en tu peregrinación sobre¹⁰⁶ la Tierra”, me dijo un¹⁰⁷ espíritu amigo.¹⁰⁸ Yo sabía que os iba a encontrar aquí...

El doctor llevó a sus labios¹⁰⁹ una de las manos afiladas y blancas de Lácrima, a sus labios tanto tiempo áridos y crispados. La¹¹⁰ irradiación interior se reflejaba en toda su fisonomía; su noble frente parecía que, desde aquel instante, quedaría por siempre envuelta en una atmósfera de serenidad y de luz.¹¹¹ Estaba¹¹² casi hermoso así.¹¹³ Lácrima lo miró en los ojos con infinita simpatía, y sus manos estrecharon silenciosamente las de su noble amigo.¹¹⁴

¹⁰⁶ 1871: *por por sobre*

¹⁰⁷ 1871: *el por un*

¹⁰⁸ 1871 no incluye: *amigo*

¹⁰⁹ 1871 no incluye: *a sus labios*

¹¹⁰ 1871: *Una por La*

¹¹¹ 1871 sustituye desde *que, desde aquel instante* hasta *luz* por: *definitivamente envuelta en un ambiente sereno y reposado*

¹¹² 1871 incluye: *el sabio*

¹¹³ 1871 no incluye: *así*

¹¹⁴ 1871 *las manos de la niña estrecharon en silencio las del hombre que tenía a su lado* por *y sus manos estrecharon silenciosamente las de su noble amigo*

¿Nace, pues, el amor de una mirada? Espíritas¹¹⁵ o no, ¿tenemos¹¹⁶ en el fondo de nuestro ser¹¹⁷ un ángel escondido¹¹⁸ que pliega dolorosamente sus alas dentro de la materia y ese ángel,¹¹⁹ esa *Psiquis*, soñadora, sublime de amor, se asoma a nuestras pupilas cuando¹²⁰ la encarnación humana de nuestro¹²¹ ideal surge¹²² ante nosotros y nos llama con una sola mirada?¹²³ ¡Quién sabe! Bienaventurados los que creen...

¿Lo que Lácrima sentía dentro del pecho era el amor? Cuando el doctor¹²⁴ la condujo a su coche, un dominó de seda blanca¹²⁵ se acercó a la pareja¹²⁶ y quitándose vivamente la careta, preguntó con voz alegre y juvenil como el sonido claro de una campana de oro:¹²⁷ ¿de qué cielo habéis descolgado¹²⁸ esa estrella?

¹¹⁵ 1871: *Espiritistas* por *Espíritas*

¹¹⁶ 1871 incluye: *todos*

¹¹⁷ 1871: *corazón* por *ser*

¹¹⁸ 1871 no incluye: *escondido*

¹¹⁹ 1871 no incluye: *ese ángel*

¹²⁰ 1871 incluye: *llega*

¹²¹ 1871: *del por de nuestro*

¹²² 1871 no incluye: *surge*

¹²³ 1871 no incluye: *y nos llama con una sola mirada*

¹²⁴ 1871: *Dr. Rafael* por *doctor*

¹²⁵ 1871: *blanco* por *de seda blanca*

¹²⁶ 1871: *a él* por *a la pareja*

¹²⁷ 1871 sustituye desde *con voz* hasta *oro* por: *sonriendo*

¹²⁸ 1871: *sacado* por *descolgado*

—¿Quién es ese hermoso¹²⁹ joven? —preguntó Lácrima, ya en su asiento.

—Es Víctor, mi sobrino —respondió el doctor, y ebrio de felicidad besó otra vez y otra¹³⁰ la mano de la joven...¹³¹

Ya había partido el carruaje majestuosamente balanceado¹³² en sus ocho muelles y la mirada¹³³ de Lácrima seguía entre la multitud al dominó blanco...¹³⁴

V¹

Un abuelo a quien parecía estorbar² la presencia de una niña que quizás era para él un reproche³ o un remordimiento, y que, de propósito, dejaba envuelta la⁴ venida

¹²⁹ 1871: bello por hermoso

¹³⁰ 1871 no incluye: y otra

¹³¹ 1871 incluye: que se apoyaba en la portezuela

¹³² 1871: reclinado por balanceado

¹³³ 1871 incluye: lánguida

¹³⁴ 1871: Aquí termina la tercera entrega. Incluye el aviso (*Continuará*) alineado a la derecha. La cuarta entrega inicia con el aviso (*Continúa.*)/ */ *Un abuelo...*

¹ 1871 no incluye V

² 1871: embarazaba constantemente por parecía estorbar

³ 1871: un reproche para él por para él un reproche

⁴ 1871: sobre cuya por que, de propósito, dejaba envuelta la

al mundo de su nieta en el⁵ silencio y el⁶ misterio, una niña de quince años⁷ que no sentía la menor inclinación por aquel anciano siempre huraño y seco⁸ con ella y que al mismo tiempo creía haber encontrado el compañero que los hados le habían destinado, no podía⁹ presentar grandes obstáculos al matrimonio del doctor y¹⁰ un día¹¹ de mayo Rafael Montero y L. M. (Lácrima)¹² celebraron su enlace.

El sabio había cerrado su preciosa quinta de Tacubaya¹³ y había tomado¹⁴ una casa, al estilo antiguo, pero amplísima y cómoda en el centro de la ciudad;¹⁵ quería hacer a su joven esposa honores de reina. Marta, que naturalmente se puso¹⁶ triste desde que su antiguo amigo, más bien que amo,¹⁷ le participó el inmenso cambio que

⁵ 1871: todo era por de su nieta en el

⁶ 1871 no incluye: el

⁷ 1871 no incluye: de quince años

⁸ 1871: duro y brutal para por huraño y seco

⁹ 1871: debía por podía

¹⁰ 1871 no incluye: y

¹¹ 1871: el día... por un día

¹² 1871: Lácryma por L. M. (Lácrima)

¹³ 1871: los alrededores por Tacubaya

¹⁴ 1871 incluye: en la ciudad

¹⁵ 1871 sustituye desde al estilo hasta ciudad por: espléndida

¹⁶ 1871: aunque profundamente por que naturalmente se puso

¹⁷ 1871 no incluye: más bien que amo

iba a operarse en su existencia,¹⁸ con el cuidado exquisito que se despierta a veces en la mujer más vulgar,¹⁹ cuando sabe que otra mujer, y²⁰ elegante, va a juzgar de su buen gusto, dispuso²¹ las habitaciones que iban a ocupar los recién casados.

Mucho se habló, mucho se comentó en la ciudad,²² el casamiento.²³ Muchos se tomaron²⁴ el trabajo de pensar, por el alegre y casquivano²⁵ Víctor²⁶ (que era incapaz de fijarse tres minutos²⁷ en un mismo²⁸ pensamiento) en las probabilidades de que la muy respetable herencia del tío²⁹ quedase en otras manos. Algunos se lo insinuaron³⁰ así al joven, y la mala impresión de esta advertencia³¹

¹⁸ 1871 incluye: *dispuso*

¹⁹ 1871 no incluye: *más vulgar*

²⁰ 1871 no incluye: *y*

²¹ 1871 no incluye: *dispuso*

²² 1871: *población por ciudad*

²³ 1871 incluye: *de nuestros amigos*

²⁴ 1871: *dieron por tomaron*

²⁵ 1871 no incluye: *el alegre y casquivano*

²⁶ 1871 incluye: *el terrible sobrino*

²⁷ 1871: *segundos por minutos*

²⁸ 1871 no incluye: *mismo*

²⁹ 1871: *doctor se por tío*

³⁰ 1871: *dijeron por insinuaron*

³¹ 1871: *impresión de esta mala noticia por mala impresión de esta advertencia*

hubiera durado en él dos o³² tres horas, si pocos instantes después de que meditaba sobre ella,³³ no lo hubiera tomado del brazo el doctor³⁴ para mostrarle su departamento en los entresuelos de³⁵ la nueva habitación.

Todo era en él³⁶ lujo y confort.³⁷ Sobre los espesos³⁸ relieves de las alfombras, había, por donde quiera, muebles fuertes, pero de exquisita forma.³⁹ Sólo en las casas ricas⁴⁰ de Europa había visto el joven cristales tan diáfanos, mármoles tan puros y sedas tan bien recamadas.⁴¹ En el zócalo de cada candelabro había una Angélica o un Medoro, un Romeo o una Julieta, esculpidos en⁴² bronce por Barbedienne⁴³ y para tener más contento a

³² 1871: *cerca de por dos o*

³³ 1871: *haberla recibido por de que meditaba sobre ella*

³⁴ 1871: *Dr. Rafael por doctor*

³⁵ 1871 no incluye: *los entresuelos de*

³⁶ 1871: *allí por en él*

³⁷ 1871: *elegancia por confort*

³⁸ 1871: *gruesos por espesos*

³⁹ 1871: *encantadores por fuertes, pero de exquisita forma*

⁴⁰ 1871: *grandes casas por casas ricas*

⁴¹ 1871: *grabadas por recamadas*

⁴² 1871 incluye: *el más artístico*

⁴³ 1871 no incluye: *por Barbedienne // Ferdinand Barbedienne (1810-1892) fue un reconocido escultor francés que trabajaba con bronce. Su importancia era tan grande que la noticia de su muerte (23 de marzo) fue publicada en México: "El gran fundidor en bron-*

su sobrino, que tenía cierto instinto artístico,⁴⁴ el doctor, en una pequeña y deliciosa biblioteca atestada de libros maravillosamente ilustrados, hizo colocar⁴⁵ entre los cuadros del gusto de Víctor, como la *Psiquis* de Amaury Duval y la *Leda* de Guérin, perfectamente copiadas,⁴⁶ un lápiz original y auténtico⁴⁷ de Paul Chevalier (Gavarni)⁴⁸ que había deseado mucho⁴⁹ el joven, más por lo poco velado de las figuras⁵⁰ que por el mérito del dibujo. El piano irreprochable, las salas de armas y de billar, el *fumoir*⁵¹ primoroso y un baño de mujer coqueta comple-

ce, Barbedienne, ha muerto" (*vid.* Sin firma, "Cablegramas para 'La Patria'", en *La Patria*, 25 de marzo de 1892, p. 1.

⁴⁴ 1871 no incluye: *que tenía cierto instinto artístico*

⁴⁵ 1871 sustituye desde *en una pequeña* hasta *colocar* por: *colocó*

⁴⁶ 1871 no incluye: *perfectamente copiadas*

⁴⁷ 1871: *de mano propia* por *original y auténtico*

⁴⁸ Amaury Duval (1808-1885), Pierre Narcisse Guérin (1774-1833) y Paul Gavarni (Guillaume-Sulpice Chevalier) (1804-1866), fueron pintores, retratistas, litografistas y dibujantes relevantes. Las piezas referidas tienen como motivos a personajes griegos y retoman la estética clásica de la representación del cuerpo y los desnudos, a los que alude con ironía la voz del narrador.

⁴⁹ 1871: *siempre había ambicionado* por *había deseado mucho*

⁵⁰ 1871: *caluroso del asunto* por *poco velado de las figuras*

⁵¹ Habitación para fumadores: "...estancia especial, asociada al consumo del tabaco, cuya decoración es reflejo del interés coleccionista decimonónico y de esa fascinación por el exotismo y lo lejano, ya que normalmente eran decoradas con elementos orientales..."

taban la instalación de aquella casita dentro de la casa del doctor.⁵²

Víctor sintió disiparse como por encanto su melancolía, sobre todo,⁵³ en presencia de los⁵⁴ nuevos y magníficos caballos y⁵⁵ de un documento encontrado en cierto lugar del escritorio, que era la constancia de⁵⁶ una pensión vitalicia de ocho mil pesos anuales,⁵⁷ a la cual añadió el doctor que en ella⁵⁸ no estaban incluidos ni⁵⁹ los gastos extraordinarios, ni los domésticos, sino puramente los que exigían las costumbres elegantes de su⁶⁰ pariente. Pero si Víctor se sintió feliz, su tío estaba

(Ariana González del Valle, "La sala árabe del Museo Cerralbo", en *Los secretos del Museo Cerralbo*, p. 3).

⁵² 1871 sustituye desde *y de billar* hasta *doctor* por: *de primer orden, y el tocador de coqueta, preparan la alegría infinita que experimentara*

⁵³ 1871 no incluye desde *sintió* hasta *todo*

⁵⁴ 1871: *los* por *sus*

⁵⁵ 1871 incluye: *sobre todo*

⁵⁶ 1871: *en el que su tío le señalaba* por *que era la constancia de*

⁵⁷ 1871: *al año* por *anuales*

⁵⁸ 1871: *la nota verbal de que allí* por *que en ella*

⁵⁹ 1871: *comprendidos* por *incluidos ni*

⁶⁰ 1871: *de los hábitos y costumbres elegantes de su joven* por *que exigían las costumbres elegantes de su*

literalmente en el Paraíso.⁶¹ El sarao nupcial hizo furor; la novia⁶² estaba encantada y encantadora.⁶³

Fueron muy numerosos los invitados;⁶⁴ los salones estaban cuajados de notabilidades de uno y otro sexo.⁶⁵ El doctor recibió a los sabios, sus amigos, médicos la mayor parte,⁶⁶ en su estudio y departía con ellos lo más humanamente que podía, porque más que nunca se sentía saturado de la esencia de la dicha, que ponía en sus miradas extraordinarios efluvios⁶⁷ magnéticos. Habría querido hablarles de lo que en su interior sentía;⁶⁸ pero determinó callarse cuando uno de sus colegas⁶⁹ respondió de este modo a las primeras frases que se le escaparon:⁷⁰

⁶¹ 1871 sustituye desde *Pero si* hasta *Paraíso* por: *El buen doctor era tan feliz, que se sentía pródigo*

⁶² 1871: *Lácryma* por *la novia*

⁶³ 1871 no incluye: *y encantadora* // 1871 marca cambio de sección con *

⁶⁴ 1871: *Los invitados al baile fueron muy numerosos; casi nadie faltó* por *Fueron muy numerosos los invitados*

⁶⁵ 1871: *ambos sexos* por *uno y otro sexo*

⁶⁶ 1871 no incluye: *médicos la mayor parte*

⁶⁷ 1871 sustituye desde *la esencia* hasta *efluvios* por: *arrobamiento y de fluidos*

⁶⁸ 1871: *sentía en su interior* por *en su interior sentía*

⁶⁹ 1871: *un compañero de profesión* por *uno de sus colegas*

⁷⁰ 1871 incluye: *en ese sentido*

—Sois un sonámbulo inapreciable, mi buen Rafael, y el sonambulismo se ha posesionado⁷¹ de vos, por⁷² tal modo que lo que me parecería raro sería que vivieseis un momento en el mundo real; nos habláis de Dios, del⁷³ alma, del⁷⁴ amor, como si fueran entidades reales, y no son más que⁷⁵ quimeras⁷⁶ de vuestros sueños lúcidos. Aquí en la Tierra, amigo mío, todas⁷⁷ esas cosas se van olvidando desde que el hombre supo observar y experimentar.⁷⁸ Son cosas que sirvieron, que servirán algo todavía, pero que, en personas ilustradas, constituyen manifestaciones de graves dolencias mentales.⁷⁹ Esas⁸⁰ ilusiones⁸¹ han huido; del telescopio que da sus alas de luz⁸² a la mirada huyó el cielo; del escalpelo, como si tuviese miedo de lastimarse, ha huido encogida y temblorosa⁸³ el alma, y huye el amor, cuando faltan algunos

⁷¹ 1871: *apoderado* por *posesionado*

⁷² 1871: *de por por*

⁷³ 1871 *de por del*

⁷⁴ 1871 *de por del*

⁷⁵ 1871 no incluye: *fueran entidades reales, y no son más que*

⁷⁶ 1871 incluye: *todas*

⁷⁷ 1871 no incluye: *todas*

⁷⁸ 1871: *observó* por *supo observar y experimentar*

⁷⁹ 1871 no incluye desde *son cosas* hasta *mentales*

⁸⁰ 1871: *las* por *Esas*

⁸¹ 1871 incluye: *enfermedad del cerebro*

⁸² 1871: *águila* por *luz*

⁸³ 1871 no incluye: *encogida y temblorosa*

globulillos rojos⁸⁴ a la sangre. Y⁸⁵ os digo esto,⁸⁶ aquí entre nos, porque afuera gusto de que me vean muy devoto⁸⁷ en el templo y soy la espada más poderosa contra la impiedad. Pero ¿qué queréis? Es preciso tomar la vida por el lado en que no tiene⁸⁸ espinas, puesto que⁸⁹ nada aprovecha el punzarse; el dolor es el verdadero Satanás,⁹⁰ *vade retro*.⁹¹ En conclusión, he aquí como yo resuelvo la incógnita de nuestra existencia, he aquí mi ecuación:⁹² X...

—Mi esposa, caballeros⁹³ —dijo el doctor incorporándose y presentando a Lácrima que acababa de entrar.

⁸⁴ 1871 no incluye: *rojos*

⁸⁵ 1871: *yo* por *Y*

⁸⁶ 1871: *eso* por *esto*

⁸⁷ 1871 no incluye: *muy devoto*

⁸⁸ 1871: *hay* por *tiene*

⁸⁹ 1871 incluye: *de*

⁹⁰ 1871: *demonio* por *verdadero Satanás*

⁹¹ Herrero Llorente anota: “‘Retrocede’. Se emplea para rechazar una oferta tentadora. Son las palabras que Cristo dirige a Satanás cuando se atreve a tentarle: *Vade retro, Satanas* ‘retírate, Satanás’” (vid. Victor-José Herrero Llorente, *Diccionario de expresiones y frases latinas*, s. v.: “Vade retro”, p. 232).

⁹² 1871 no incluye: *he aquí mi ecuación*

⁹³ 1871: *Caballeros, mi esposa* por *Mi esposa, caballeros*

Todos se inclinaron mudos de admiración; era sobrenatural la belleza de aquella criatura.⁹⁴ Parecía que⁹⁵ iluminaba todos aquellos⁹⁶ rostros demacrados por la meditación, con el reflejo de su fisonomía casi inmateria; aquellas canas se doraban dulcemente como si estuvieran inundadas por una ráfaga de luz solar.⁹⁷ Vestía la desposada un traje de seda *antique*,⁹⁸ color de hoja de rosa, velada por un celaje⁹⁹ de crespón blanco, que parecía el tenue vapor de un incensario;¹⁰⁰ de entre una ola rítmica¹⁰¹ de espuma y de perlas surgía su busto virginal y¹⁰² pálido, y¹⁰³ el óvalo purísimo del rostro estaba coronado por una áurea cabellera¹⁰⁴ en cuyas ondas lu-

⁹⁴ 1871: *mujer* por *criatura*

⁹⁵ 1871: *Lácrima* por *Parecía que*

⁹⁶ 1871: *esos* por *aquellos*

⁹⁷ 1871 no incluye: *solar*

⁹⁸ Con el mismo sentido que en francés, ‘antiguo’ (vid. Melchor Núñez de Taboada, *op. cit.*, p. 44)

⁹⁹ 1871: *velado por oleadas por velada por un celaje*

¹⁰⁰ 1871: *recogidas artísticamente por riquísimos broches de pedrería por que parecía el tenue vapor de un incensario*

¹⁰¹ 1871: *nube* por *ola rítmica*

¹⁰² 1871: *suavemente* por *virginal y*

¹⁰³ 1871 no incluye: *y*

¹⁰⁴ 1871: *un marco de cabellos castaños* por *una áurea cabellera*

minosas¹⁰⁵ se enredaba¹⁰⁶ un hilo sultánico¹⁰⁷ de perlas, cuyas¹⁰⁸ extremidades se besaban al través de los rizos opulentos¹⁰⁹ que caían en cascada velando la ondulación sedosa de la espalda¹¹⁰ hecha, habría dicho Teófilo Gautier,¹¹¹ con la pasta de lirios con que Fra Angélico¹¹² pintaba sus *madonnas*.

¹⁰⁵ 1871: *surcadas de oro* por *luminosas*

¹⁰⁶ 1871 incluye: *caprichosamente*

¹⁰⁷ 1871 no incluye: *sultánico*

¹⁰⁸ 1871: *sus* por *cuyas*

¹⁰⁹ 1871: *entre los opulentos rizos* por *al través de los rizos opulentos*

¹¹⁰ 1871: *seda sobre la espalda de la joven* por *velando la ondulación sedosa de la espalda*

¹¹¹ 1871 no incluye: *habría dicho Teófilo Gautier* // Théophile Gautier (1811-1872) narrador y poeta ligado a la transición del romanticismo al parnasianismo. Es reconocido como uno de los primeros en introducir el tema vampírico en la cuentística decimonónica con “La novia enamorada” (*vid.* Cecilia Colón Hernández, “Teófilo Gautier en la tradición vampírica”, en *Fuentes Humanísticas* (2021), vol. 33, núm. 62, s. p.).

¹¹² Fra Angélico (Guido di Pietro) (*ca.* 1400-1455) pintor italiano de la corriente conocida como “humanismo pictórico” caracterizado por la representación del cuerpo con mayor realismo respecto del arte medieval. Es reconocido por sus lienzos sacros, en particular por los retratos de Vírgenes (*vid.* René Barragán, “La humanización de occidente”, en *Revista de la Universidad*, 2 de febrero de 1938, p. 40).

La curva mágica de su boca de carmín vivo dejaba entrever el reflejo nacarado de su¹¹³ dentadura, como el oriente de una perla en el cáliz de¹¹⁴ una flor de sangre, como llaman los orientales al coral.¹¹⁵ Bajo su frente¹¹⁶ griega, bajo el doble arco de sus cejas que un antiguo habría comparado a los arcos de Cupido,¹¹⁷ brillaban como dos zafiros negros sus¹¹⁸ ojos grandes, profundos y misteriosos.¹¹⁹ Sólo a la luz del sol se adivinaba, en torno de aquellos ojos,¹²⁰ una ligera tinta azul y transparente como la del cielo de la aurora.¹²¹

Después de saludar con gracia de emperatriz niña¹²² a los amigos de su marido,¹²³ la celeste criatura dejó caer su abanico de inmaculadas plumas pendiente de su cin-

¹¹³ 1871 sustituye desde *de carmín* hasta *su* por: *guardaba el nácar inmaculado de la*

¹¹⁴ 1871 *entre* por *el oriente de una perla en el cáliz de*

¹¹⁵ 1871 sustituye desde *como llaman* hasta *coral* por: *que es el nombre que dan al coral los orientales*

¹¹⁶ 1871 incluye: *de*

¹¹⁷ 1871: *del amor por de Cupido*

¹¹⁸ 1871 incluye: *dos*

¹¹⁹ 1871: *velados por misteriosos*

¹²⁰ 1871: *aquella sombra* por *aquellos ojos*

¹²¹ 1871 no incluye: *de la aurora*

¹²² 1871: *graciosamente* por *con gracia de emperatriz niña*

¹²³ 1871: *de su esposo* por *de su marido*

tura por un broche de pedrería,¹²⁴ recogió la inmensa¹²⁵ falda con la mano más aristocrática que han calzado jamás los guantes de Jouvin¹²⁶ y pasó por entre los sillones, no sin que la orla indiscreta del vestido hubiese¹²⁷ revelado un pie...

—¿Creéis ahora en el amor? —dijo el doctor Rafael acercándose a su amigo.

—¡Qué pie, Dios mío, qué pie! —contestó distraído el sabio materialista.

Fruncióse imperceptiblemente¹²⁸ el ceño del doctor y todos se dirigieron al salón de baile,¹²⁹ donde sonaban los primeros compases¹³⁰ de un vals.¹³¹ La inspección¹³²

¹²⁴ 1871 no incluye desde *dejó* hasta *pedrería*

¹²⁵ 1871: *su* por *la inmensa*

¹²⁶ Son los guantes por antonomasia. Xavier Jouvin (1801-1844), médico francés, llegó al ajuste perfecto de los guantes tras medir las manos de sus pacientes y proponer una escala de 320 medidas diferentes (*vid.* Susan J. Vincent, "Gloves in the Early Twentieth Century: An Accessory After the Fact", en *Journal of Design History* (2012), vol. 25, núm. 2, p. 195).

¹²⁷ 1871: *hubiera* por *hubiese*

¹²⁸ 1871: *levemente* por *imperceptiblemente*

¹²⁹ 1871: *en* por *de baile*

¹³⁰ 1871: *volaban ya las primeras armonías* por *sonaban los primeros compases*

¹³¹ 1871 incluye: *de Strauss* // 1871 marca cambio de sección con *

¹³² 1871: *vista* por *inspección*

de algunas plantas exóticas¹³³ colocadas en los ángulos en ricos tiestos de porcelana japonesa,¹³⁴ detuvo¹³⁵ algún tiempo a aquella procesión de hombres negros, los sacerdotes de la ciencia, como se llamaban entre ellos. Luego tomaron asiento en los huecos de los balcones velados por finos transparentes de punto y se pusieron, con cierta curiosidad grave y en el fondo impura, a seguir la ondulación de las parejas en el vals¹³⁶ a dos tiempos.

El roce de la seda con la seda, en el volteo¹³⁷ vertiginoso de las parejas, producía ese largo y suavísimo crujido¹³⁸ que hace correr por los nervios¹³⁹ un estremecimiento de indefinible¹⁴⁰ deleite. El cálido aroma de las flores y de las mujeres se esparcía en el ambiente en ondas magnéticas y embriagantes.¹⁴¹ Las bocas entrea-

¹³³ 1871 *curiosísimas* por *exóticas*

¹³⁴ 1871: *al paso en regias porcelanas del Asia* por *en los ángulos en ricos tiestos de porcelana japonesa*

¹³⁵ 1871 y 1896: *detuvieron*

¹³⁶ 1871 sustituye desde *aquella procesión* hasta *en el vals* por: *aquellos señores ya insensibles a las tentaciones coreográficas. / Cuando penetraron en los salones todo el mundo valsaba*

¹³⁷ 1871 *La seda rozándose con la seda en el voltear* por *El roce de la seda con la seda, en el volteo*

¹³⁸ 1871: *crujimiento* por *y suavísimo crujido*

¹³⁹ 1871: *el cuerpo* por *los nervios*

¹⁴⁰ 1871 no incluye: *indefinible*

¹⁴¹ 1871 no incluye: *y embriagantes*

miradas¹⁴² en no sé qué palpitations voluptuosas;¹⁴³ las inflexiones intermitentes de la voz que acaba por hacerse fascinadora como la mirada y por convertirse en sonrisa y en jadeo de placer, todo eso hacía de aquellos seres unas deliciosas parejas animales, en cuyos cerebros dormía¹⁴⁴ el pensamiento como una sensitiva cerrada¹⁴⁵ al borde de un torrente¹⁴⁶ de fuego.

Ha concluido ya la música y todavía el corazón repite en sus latidos los últimos ecos de aquellas¹⁴⁷ melodías.

Un minuto había transcurrido desde la entrada del doctor¹⁴⁸ al salón¹⁴⁹ cuando cruzaron ante él Lácrima y Víctor. Nada más seductor que aquella pareja; el mancebo estaba hermoso, gallardo,¹⁵⁰ inundados de placer¹⁵¹ los ojos chispeadores,¹⁵² impregnado de ardientes efluvios

¹⁴² 1871: *choca aliento y miradas por el choque del aliento y de las miradas*

¹⁴³ 1871: *ardientes y misteriosas por voluptuosas*

¹⁴⁴ 1871 sustituye desde *las inflexiones hasta dormía* por: *la voz adquiere inflexiones fascinadoras, y duerme*

¹⁴⁵ 1871 no incluye: *cerrada*

¹⁴⁶ 1871 incluye: *de placer y*

¹⁴⁷ 1871 incluye: *divinas*

¹⁴⁸ 1871: *sabio por doctor*

¹⁴⁹ 1871 no incluye: *al salón*

¹⁵⁰ 1871: *erguido por gallardo*

¹⁵¹ 1871: *lleno de brillo por inundados de placer*

¹⁵² 1871 no incluye: *chispeadores*

el aliento. Su brazo¹⁵³ enlazaba con nerviosa gracia¹⁵⁴ el cuerpo flexible¹⁵⁵ de su compañera que cruzando su brazo fino¹⁵⁶ de Venus de Médicis sobre la elegante manga negra de Víctor, con el otro¹⁵⁷ recogía su¹⁵⁸ falda con un movimiento lleno de indecible abandono y de coquetería infinita. Su admirable cabeza ligeramente echada hacia atrás dejaba¹⁵⁹ flotar en torno suyo su cabellera¹⁶⁰ que caía y se levantaba de sus hombros con palpitations de ala, al compás vertiginoso¹⁶¹ de la pieza alemana.

Una llama suavemente purpúrea bañaba su rostro,¹⁶² sus miradas se¹⁶³ besaban en el espacio con¹⁶⁴ las miradas del joven y en sus labios secos¹⁶⁵ y rojos por donde pasaba a cada momento la punta delicada de su húmeda

¹⁵³ 1871: *su mano por Su brazo*

¹⁵⁴ 1871: *estrechamente por con nerviosa gracia*

¹⁵⁵ 1871: no incluye: *flexible*

¹⁵⁶ 1871 no incluye: *fino*

¹⁵⁷ 1871 no incluye: *con el otro*

¹⁵⁸ 1871 incluye: *larga y airosa*

¹⁵⁹ 1871: *hacía por dejaba*

¹⁶⁰ 1871: *su cabellera en torno suyo por en torno suyo su cabellera*

¹⁶¹ 1871 sustituye desde *que caía* hasta *vertiginosos* por: *impelida por el rápido compás*

¹⁶² 1871: *rosada inundaba sus mejillas por suavemente purpúrea bañaba su rostro*

¹⁶³ 1871 no incluye: *se*

¹⁶⁴ 1871: *vacío por espacio con*

¹⁶⁵ 1871: *húmedos por secos*

lengua¹⁶⁶ se adivinaba el desmayo y la sed, como dice el autor de *Clemencia*.¹⁶⁷

Como respondiendo a un acorde¹⁶⁸ interior que se correspondía incesantemente en sus almas,¹⁶⁹ los dos jóvenes se precipitaban alegres, risueños,¹⁷⁰ ligeros por entre el torbellino del baile.¹⁷¹ Los espejos reproducían millares de veces aquel cuadro de vértigo y de luz.¹⁷²

—¿Estás cansada, Lácrima? —murmuraba la voz acariciadora de¹⁷³ Víctor.

—No —contestaba ella—¹⁷⁴ así no me cansaría nunca. Víctor y Lácrima se amaban.

¹⁶⁶ 1871 no incluye: *por donde pasaba a cada momento la punta delicada de su húmeda lengua*

¹⁶⁷ Se trata de una alusión directa a la novela *Clemencia* de Ignacio Manuel Altamirano: “La boca encarnada de la primera [Isabel] sonreía, con una sonrisa de ángel. La boca sensual de la segunda [Clemencia] tenía la sonrisa de los huríes, sonrisa en que se adivinan el desmayo y la sed” (*vid.* Ignacio Manuel Altamirano, *Clemencia: cuentos de invierno*, p. 66).

¹⁶⁸ 1871: *una cadencia por un acorde*

¹⁶⁹ 1871 no incluye: *que se correspondía incesantemente en sus almas*

¹⁷⁰ 1871: *precipitaron risueños y por precipitaban alegres, risueños*

¹⁷¹ 1871: *fantástico por del baile*

¹⁷² 1871: *luz y de locura por vértigo y de luz*

¹⁷³ 1871 no incluye: *la voz acariciadora de*

¹⁷⁴ 1871: *¡Oh! no por No —contestaba ella—*

Cuando concluyó el baile, el joven hubiera querido decir a la recién casada, llena como estaba su alma de fiebre de¹⁷⁵ amor, la linda estrofa del infortunado¹⁷⁶ Luis Aznar:¹⁷⁷

[...] Ven, mi adorada,
posa tu mano en la mía,
que se presta esa armonía
a fraguar otra ficción:
otra ilusión fingiremos,
como esa ilusión perdida,
que es fuerza pasar la vida
de ilusión en ilusión.¹⁷⁸

Pero Lácrima estaba muy¹⁷⁹ seria ya...¹⁸⁰ Una¹⁸¹ expresión de tristeza adorablemente dolorosa¹⁸² invadió

¹⁷⁵ 1871: *y por de*

¹⁷⁶ 1871: *lo que un admirable poeta por la linda estrofa del infortunado*

¹⁷⁷ 1871 incluye: *ha dicho en esta deliciosa octava:*

¹⁷⁸ Versos del poema “El Vals” del poeta yucateco Luis Aznar Barbachano (1826-1849), quien fue considerado una de las jóvenes promesas de la poesía decimonónica (*vid.* Luis Aznar y Barbachano. *Biografía y colección de sus poesías*, p. 243).

¹⁷⁹ 1871: *repentinamente la niña se puso por Lácrima estaba muy*

¹⁸⁰ 1871 no incluye: *ya*

¹⁸¹ 1871 incluye: *adorable*

¹⁸² 1871 no incluye: *adorablemente dolorosa*

su rostro y como ya todos los convidados habían partido las bujías estaban apagadas y sólo se advertían en el salón algunos ramos de flores deshojados y marchitos sobre¹⁸³ la alfombra. Los dos jóvenes, sin articular una palabra, sin decirse nada, ella sentada cerca del piano, él apoyado en el mármol de una consola, cuando se vieron solos, cambiaron una mirada muy larga, inmensa y se echaron¹⁸⁴ a llorar, como dos niños...¹⁸⁵ Mucho rato pasó así; de repente Lácrima se incorporó y se dirigió a su alcoba; Víctor vaciló un momento y luego dando un rugido sordo, que parecía el reclamo amoroso de un león,¹⁸⁶ la siguió de puntillas.

El doctor esperaba a su esposa en la cámara nupcial, absorto en profundas reflexiones; al verla entrar se adelantó hacia ella.¹⁸⁷ La¹⁸⁸ niña se detuvo llena de sufrimiento y de rubor;¹⁸⁹ quiso hablar, mas¹⁹⁰ no pudo;

¹⁸³ 1871: *tirados en por sobre*

¹⁸⁴ 1871 sustituye desde *sin decirse* hasta *echaron* por: *reclinados en el mármol de una consola, se pusieron*

¹⁸⁵ 1871 no incluye: *como dos niños...*

¹⁸⁶ 1871 sustituye desde *Mucho rato* hasta *león* por: *De súbito Lácrima se irguió como tomando una resolución, y se dirigió a su cuarto. Víctor dio un rugido y*

¹⁸⁷ 1871: *incorporó* por *adelantó hacia ella*

¹⁸⁸ 1871 incluye: *pobre*

¹⁸⁹ 1871: *ruborizada* por *llena de sufrimiento y de rubor*

¹⁹⁰ 1871: *pero* por *mas*

un estremecimiento nervioso recorría todo su cuerpo, su garganta se anudaba y una nueva¹⁹¹ oleada de lágrimas le subía del corazón. El sabio tomó silenciosamente¹⁹² las manos de su esposa, la contempló un momento con una¹⁹³ expresión llena de ternura y de pesar a la vez;¹⁹⁴ tomó luego entre sus manos la hechicera cabeza de la joven¹⁹⁵ y, besándola en la frente, le dijo:

—Duerme,¹⁹⁶ hija mía— y salió de la habitación.

Poco después,¹⁹⁷ todo era silencio en la¹⁹⁸ casa. Víctor se revolcaba en su lecho devorado por una especie de fiebre de remordimiento y de deseo;¹⁹⁹ Lácrima lloraba, Marta rezaba y el doctor²⁰⁰ pugnaba con toda la energía de su alma por descifrar el enigma de la última página del libro de la Sabiduría. Pero ninguno dormía; icuando

¹⁹¹ 1871 no incluye: *nueva*

¹⁹² 1871 no incluye: *silenciosamente*

¹⁹³ 1871: *indecible* por *una*

¹⁹⁴ 1871 no incluye: *llena de ternura y de pesar a la vez*

¹⁹⁵ 1871: *luego le tomó la cabeza con las dos manos* por *tomó luego entre sus manos la hechicera cabeza de la joven*

¹⁹⁶ 1871: *Dormid bien* por *Duerme*

¹⁹⁷ 1871: *A poco* por *Poco después*

¹⁹⁸ 1871: *aquella* por *la*

¹⁹⁹ 1871: *la calentura* por *devorado por una especie de fiebre de remordimiento y de deseo*

²⁰⁰ 1871 incluye: *Rafael*

el sueño se ha retirado de los habitantes de una casa, una desgracia está próxima!²⁰¹

VI¹

Nada dijo durante muchos días al doctor la última página del libro de la Sabiduría. Su cabeza se había desorientado, la estrella de la esperanza se había eclipsado para aquel astrólogo. Los espíritus callaban, ninguno de ellos respondía a su llamamiento, la mesa mágica permanecía inerte bajo su mano demacrada y trémula² y era porque el sabio³ dudaba ya.⁴ Sus ojos abríanse de repente, enormes, llameantes,⁵ llenos de inquietud⁶ y de dolor y como si quisieran salirse de sus órbitas para ir a escudriñar el cielo. Todo continuaba tranquilo. ¿Qué importa el átomo al universo?⁷

²⁰¹ 1871: Aquí termina la cuarta entrega. Incluye el aviso (*Continuará*) alineado a la derecha. La quinta entrega inicia con el aviso (*Concluye.*) / * / *Nada dijo...*

¹ 1871 no incluye: VI

² 1871 no incluye desde *la mesa* hasta *trémula*

³ 1871: *doctor* por *sabio*

⁴ 1871 incluye: *Su mano flaca y temblorosa no sabía hacerse obedecer de la mesilla de caoba*

⁵ 1871: *ardientes* por *llameantes*

⁶ 1871: *inquietud* por *duda*

⁷ 1871: *a la naturaleza* por *al universo*

Víctor continuaba con la cabeza enferma; comprendía que su tío a su vez lo comprendía todo y lo esquivaba tenazmente; entraba furtivamente casi a la casa, se encerraba de las vidrieras⁸ desde donde podía ver pasar a Lácrima. De cuando⁹ en cuando su mirada tomaba un tinte sombrío capaz de infundir miedo en aquel casquivano que, de repente, se había tornado en serio y melancólico,¹⁰ era que alguna idea siniestra batía sus alas negras dentro de su débil cráneo... ¡Su tío era un obstáculo!

En la última página del papiro¹¹ contemporáneo de Sesostris,¹² había ciertas lagunas que el doctor había llenado a su antojo creyendo interpretar bien la idea del misterioso autor; sin duda el infortunado Montero¹³ se

⁸ 1871 sustituye desde *comprendía* hasta *vidrieras* por: *Se pasaba los días y las noches junto a la vidriera*

⁹ 1871: *vez* por *cuando*

¹⁰ 1871 no incluye desde *en aquel* hasta *melancólico*

¹¹ 1871: *hoja del libro* por *página del papiro*

¹² 1871: *Zoroastro* por *Sesostris* // *Sesostris I* (ca. 2000-1908 a. C.), faraón egipcio. En la prensa de la época se le considera como un gran estadista y político. En años anteriores al texto se anota: “Se dice que Sesostris, rey de Egipto, inventó los mapas o cartas geográficas por los años 964 antes de Jesucristo, para manifestar a sus vasallos los estados que poseía. Anaximandro, discípulo de Tales, perfeccionó después los mapas de Sesostris” (*vid.* Sin firma, “Noticia histórica de varias invenciones, descubrimientos, etc.”, en *Repertorio de Literatura y Variedades*, 1 de enero de 1841, p. 240).

¹³ 1871: *sabio* por *infortunado Montero*

había equivocado; su vida, como una oleada entre dos rompientes se estrella¹⁴ entre dos problemas, un libro y un corazón. ¡Y cuando recordaba aquella noche en que había visto descender a Lácrima por una espiral de luz, el pobre hombre¹⁵ lloraba de impotencia y desesperanza!¹⁶

Cierto día¹⁷ entró al cuarto de su esposa a quien casi no veía; la encontró cada vez más espiritualizada,¹⁸ si así puede decirse; su tez había adquirido una opalescencia¹⁹ incomparable; sus ojos divinos²⁰ se habían hundido dejando, como el sol en el crepúsculo vespertino,²¹ una sombra más azulosa y triste que la que en ella era habitual.²² Lácrima se moría de amor. El recuerdo de su

¹⁴ 1871: se estrellaba como una oleada entre dos rompientes por como una oleada entre dos rompientes se estrella

¹⁵ 1871: buen viejo por pobre hombre

¹⁶ 1871: desesperación y de impotencia por impotencia y desesperanza

¹⁷ 1871: Una vez por Cierto día

¹⁸ 1871 sustituye desde a quien hasta espiritualizada por: Ésta se había espiritualizado más y más

¹⁹ 1871: adquiría una diafanidad por había adquirido una opalescencia

²⁰ 1871: sus divinos ojos por sus ojos divinos

²¹ 1871 no incluye: vespertino

²² 1871: azulosa y melancólica sobre sus mejillas por más azulosa y triste que la que en ella era habitual

madre, su veneración por su esposo, el mundo de los²³ espíritus, todo había desaparecido para ella; sólo en un objeto se había concentrado su ser entero.

¡Pobre muchacha!²⁴ Yo la conocí²⁵ a orillas del mar, fijando su mirada²⁶ con una confianza infantil en la nube que huía y con la que sostenía intraducibles diálogos.²⁷ Su palidez tenía no sé qué de resurrección y emanaba de ella una especie de irradiación sobrenatural.²⁸ Las mariposas debían buscar²⁹ sus labios cuando estaba dormida y hundir en ella³⁰ su trompetilla ávida³¹ de miel como en el cáliz³² de una rosa; aquella deliciosa niña³³ era, sin duda, una flor. Su amiga de colegio en Francia, la

²³ 1871 madre, por *El recuerdo de su madre, su veneración por su esposo, el mundo de los*

²⁴ 1871: niña por muchacha

²⁵ 1871: nosotros la habíamos conocido por Yo la conocí

²⁶ 1871: sus miradas soñadoras por su mirada

²⁷ 1871: diálogos incomprensibles por intraducibles diálogos

²⁸ 1871 sustituye desde *Su palidez* hasta *sobrenatural* por: *era pálida, pero de su aliento y de su mirada brotaban yo no sé qué estuivios de vida y de salud, que embriagadas*

²⁹ 1871: buscaban por debían buscar

³⁰ 1871: hundían entre ellos por hundir en ella

³¹ 1871: colmada por ávida

³² 1871: entre los pétalos cerrados por en el cáliz

³³ 1871: criatura por niña

bella³⁴ Libye (cuyo nacimiento ha referido Michelet),³⁵ la comparaba al lirio de Rumania, al que lleva el delicioso nombre de³⁶ *lacrimiore*.³⁷

Volvamos a la visita que le hizo su esposo.³⁸ La saludó con afecto, casi con piedad;³⁹ ella bajó⁴⁰ los ojos y dos hilos de topacio líquido comenzaron a correr por sus mejillas;⁴¹ la fatalidad martirizaba aquellas⁴² almas. Tendió el sabio en silencio las manos sobre la doble-

³⁴ 1871: *Cuando estaba en la pensión, en París, su amiga por Su amiga de colegio en Francia, la bella*

³⁵ 1871: *una bella hija del Danubio y de la santa revolución de 48 (Michelet ha contado su nacimiento), por (cuyo nacimiento ha referido Michelet)*

³⁶ 1871: *los Principados, que tiene en su país natal un nombre casi latino: por Rumania, al que lleva el delicioso nombre de*

³⁷ Jules Michelet (1798-1847), historiador francés. En su libro *Légendes démocratiques du Nord*, (1851) alude al lema “lacrimiore” como el nombre en valaco de la flor de lirio. En otro orden de ideas, “Libye” puede referirse a la dedicatoria del libro “Libi (Libertate)” (vid. Jules Michelet, *Légendes démocratiques du Nord*, p. 292).

³⁸ 1871: *El doctor por Volvamos a la visita que le hizo su esposo*

³⁹ 1871: *afectuosamente por con afecto, casi con piedad*

⁴⁰ 1871: *Lácryma inclinó por ella bajó*

⁴¹ 1871: *se echó a llorar por dos hilos de topacio líquido comenzaron a correr por sus mejillas*

⁴² 1871 incluye: *dos*

gada cabeza de aquella dulce virgen⁴³ y ésta⁴⁴ lanzó un gemido,⁴⁵ como el de la cuerda de un arco⁴⁶ al estallar. Pocos momentos⁴⁷ después dormía magnetizada. He aquí lo que respondió a las temblorosas⁴⁸ preguntas del doctor:⁴⁹

—Yo bajé⁵⁰ de los cielos a tu vista y tú, dominado por⁵¹ la impresión que, según el libro de la Sabiduría, es la que sienten las almas hermanas cuando se aproximan⁵² en el mundo la una a la otra,⁵³ te dijiste: “hela aquí”, y soñaste en una niña pura y bella a quien unirte para siempre. Te olvidabas de que Dios maldice al hombre cuya boca, agostada por los años, se acerca a los labios de la mujer en flor⁵⁴ y la⁵⁵ marchita con su aliento

⁴³ 1871 no incluye: *sobre la doblegada cabeza de aquella dulce virgen*

⁴⁴ 1871: *la joven por ésta*

⁴⁵ 1871 incluye: *tenué y armonioso*

⁴⁶ 1871: *un arpa por un arco*

⁴⁷ 1871: *instantes por momentos*

⁴⁸ 1871 no incluye: *temblorosas*

⁴⁹ 1871: *de su esposo por del doctor*

⁵⁰ 1871: *he bajado por bajé*

⁵¹ 1871: *presa de por dominado por*

⁵² 1871: *acercan por aproximan*

⁵³ 1871 no incluye: *la una a la otra*

⁵⁴ 1871: *las mejillas de la mujer joven por los labios de la mujer en flor*

⁵⁵ 1871: *las por la*

muerto;⁵⁶ te olvidabas de que otra alma escondida en la sombra venía al lado mío y que desde el día siguiente Víctor,⁵⁷ que había nacido idiota, empezó a ⁵⁸ despertar a la razón. No, no era yo el alma que⁵⁹ buscabas; has preguntado a los espíritus⁶⁰ en dónde debías encontrarme y te lo han dicho; pero callaron todos cuando quisiste saber si⁶¹ era la esposa de tu alma. Yo también me engañé, “ése te guiará al amor”, me dijeron las voces del cielo, y yo⁶² creí que eras el amor mismo. No, no, tú eres el dolor, por ti he sufrido lo bastante para expiar una vida;⁶³ pero te bendigo, porque⁶⁴ me lo has hecho conocer.⁶⁵ Me ama, ¿no es cierto que me ama?⁶⁶

—¡Pobre criatura!⁶⁷ —murmuraba el doctor, pálido como un cadáver—;⁶⁸ hemos querido resolver el enigma de la esfinge y la esfinge nos ha devorado.

⁵⁶ 1871: anciano por muerto

⁵⁷ 1871: tu sobrino por Víctor

⁵⁸ 1871: vislumbrar los primeros destellos de por despertar a

⁵⁹ 1871 incluye: tú

⁶⁰ 1871: genios por espíritus

⁶¹ 1871 incluye: yo

⁶² 1871 no incluye: yo

⁶³ 1871 no incluye: lo bastante para expiar una vida

⁶⁴ 1871 incluye: tu

⁶⁵ 1871 incluye: Es muy hermoso, ¿no es verdad? y

⁶⁶ 1871 no incluye: ¿no es cierto que me ama?

⁶⁷ 1871: niña por criatura

⁶⁸ 1871: muerto por cadáver

Y saliendo del aposento y⁶⁹ sin despertar a Lácrima, fuese en busca de Víctor y lo condujo al cuarto de la magnetizada:

—Hoy salgo para el campo, le dijo,⁷⁰ y ni a ella, ni a ti los volveré a ver jamás. Partid de aquí, tengo derecho a exigir esa última prueba de respeto.⁷¹ Cuando lleguen⁷² a Europa, encontrarán ustedes⁷³ una fortuna, mi fortuna,⁷⁴ acéptenla⁷⁵ como un recuerdo. Lácrima puede moverse e ir y venir, pero⁷⁶ no despertará en cuatro días, llévatela y ojalá pueda así reparar de algún modo el mal que, sin querer, le hice.⁷⁷

Cuatro días después, Lácrima despertaba en el mar.⁷⁸

⁶⁹ 1871 no incluye: y

⁷⁰ 1871: le dijo, para Tacubaya por para el campo, le dijo

⁷¹ 1871 no incluye: Partid de aquí, tengo derecho a exigir esa última prueba de respeto

⁷² 1871: lleguéis por lleguen

⁷³ 1871: encontraréis los dos por encontrarán ustedes

⁷⁴ 1871 no incluye: mi fortuna

⁷⁵ 1871: aceptadla por acéptenla

⁷⁶ 1871 no incluye: puede moverse e ir y venir, pero

⁷⁷ 1871 sustituye sin querer, le hice por: le he hecho. / Y sin volver a mirarla, Salió del cuarto

⁷⁸ 1871 marca cambio de sección con *

VII¹

Cuando se encontró sola con Víctor, una alegría inmensa se apoderó de su alma; pero al salir del estupor de la² felicidad que la enajenaba,³ comprendió el tremendo⁴ sacrificio del doctor,⁵ midió el tamaño de su bondad casi divina y sufrió⁶ y lloró. Para ella era intolerable la idea de ser causa de un gran dolor y sintió un vago deseo de morir. Y al contacto de la pasión puramente sensual de Víctor, su mente se sintió libre y pudo pensar; pensó en el abismo de ridículo en que había dejado caer⁷ el nombre de un caballero⁸ honrado, que era su esposo... El mundo se veló ante sus ojos y una sorda desesperación se infiltró en su espíritu con el sentimiento de lo irreparable.

—Víctor —decía— yo quiero, yo necesito morir.⁹

¹ 1871 no incluye: VII

² 1871 no incluye: la

³ 1871: embargaba por enajenaba

⁴ 1871 no incluye: tremendo

⁵ 1871 anciano por doctor

⁶ 1871 no incluye: midió el tamaño de su bondad casi divina y sufrió

⁷ 1871 sustituye desde *Para ella* hasta *dejado caer* por: *Luego su razón le mostró el abismo en que iba a lanzar*

⁸ 1871: hombre por caballero

⁹ 1871 sustituye desde *que era su esposo* hasta *morir* por: *y su propio nombre. Lácryma era la esposa legítima del Dr. Rafael... quiso entonces morir.*

—No seas niña —contestaba éste— todo es ya inútil.¹⁰

El paquete americano¹¹ entraba en La Habana en aquellos momentos.¹² Lágrima encerrada en su camarote veía por la ventanilla¹³ el risueño panorama que se desenvolvía lento ante sus ojos llorosos y cansados.¹⁴ Por la ventanilla¹⁵ entraban bocanadas de¹⁶ aire caliente y perfumado. Lágrima seguía orando a su madre, invocando su auxilio, pero no podía, ni quería moverse: una lasitud indecible se apoderó de ella por entero; todo, cuerpo y alma, parecían naufragar en un mar de sueño; mas pronto el cansancio fue doloroso,¹⁷ le parecía que había andado muchas leguas y que iba a expirar¹⁸ de fatiga; su cerebro se disolvía bajo la presión circular de una espantosa corona de fierro; le parecía que una

¹⁰ 1871: *ya es inútil, le dijo Víctor* por *No seas niña —contestaba éste— todo es ya inútil*

¹¹ 1871: vapor-paquete por paquete americano

¹² 1871: *en aquellos momentos en el puerto de La Habana* por *entraba en La Habana en aquellos momentos*

¹³ 1871: *al través de su llanto* por *por la ventanilla*

¹⁴ 1871: *de la ciudad esclava* por *el risueño panorama que se desenvolvía lento ante sus ojos llorosos y cansados*

¹⁵ 1871 incluye: abierta

¹⁶ 1871 incluye: un

¹⁷ 1871 sustituye desde *seguía orando* hasta *doloroso* por: *oraba invocando el nombre de su madre. Un decaimiento indecible se apoderó de su cuerpo*

¹⁸ 1871: *se iba a caer* por *iba a expirar*

mano brutal le dilaceraba los riñones...¹⁹ Poco a poco la calentura sopló sobre ella su aliento de fuego y Lácrima se durmió como asfixiada por un incendio,²⁰ mientras la brisa de Cuba entraba cada vez más cálida por la ventanilla del camarote.

El sueño de aquel dormir febril le fue grato, sin embargo.²¹ Soñó que, de los horizontes de aquella isla encantada, de entre las emanaciones balsámicas de sus campiñas saturadas de aliento marino,²² el espíritu de su madre se desprendía como un vapor opalino²³ y sutil; soñó que el espíritu se acercaba a ella, que enjugaba sus lágrimas, que besaba su boca; sintió al par de los suyos los latidos de aquel corazón y... oyó²⁴ luego una voz que²⁵ le decía:

—Ven, pobre hija mía, a quien me arrebataron al nacer y que²⁶ he esperado quince años; el cielo no quiere

¹⁹ 1871 sustituye desde *su cerebro* hasta *riñones* por: *un vértigo constante atormentaba su cerebro*

²⁰ 1871 sustituye desde *la calentura* hasta *incendio* por: *se fue durmiendo*

²¹ 1871 no incluye: *El sueño de aquel dormir febril le fue grato, sin embargo*

²² 1871 no incluye: *saturadas de aliento marino*

²³ 1871: *nacarado* por *opalino*

²⁴ 1871 no incluye: *oyó*

²⁵ 1871 no incluye: *que*

²⁶ 1871: *a quien* por *me arrebataron al nacer y que*

que tu expíes en el mundo²⁷ las faltas de tu madre. Voy a liberarte²⁸ del cuerpo, que, tan bello como es, es la única mancha de tu existencia;²⁹ entonces cruzaremos juntos el espacio sideral,³⁰ mi alma y la tuya se unirán en un solo ser, por virtud de mi amor, porque es el único amor, el que no miente jamás. Ven³¹ yo soy tu madre.

Cuando el médico examinó a la enferma, en presencia de Víctor, manifestó que era imposible moverla de donde estaba, que la única esperanza remota de salvación era que el paquete que estaba ya a punto de zarpar saliese de aquella zona de muerte, que él nada tenía que hacer, su diagnóstico fue éste: el vómito.³²

²⁷ 1871: *en el mundo expíes* por *expíes en el mundo*

²⁸ 1871: *desembarazarte* por *liberarte*

²⁹ 1871 no incluye: *del cuerpo, que, tan bello como es, es la única mancha de tu existencia*

³⁰ 1871: *y juntos cruzaremos el firmamento...* por *entonces cruzaremos juntos el espacio sideral*

³¹ 1871 sustituye desde *y la tuya* hasta *Ven* por: *es la hermana de la tuya; mi amor es el único amor; mi cariño es el cariño que no miente jamás*

³² 1871 sustituye este párrafo por: *Cuando Lácrima volvió en sí, no pudo incorporarse; la calentura le encadenaba al lecho. Hizo llamar a un médico y a Víctor. El médico dijo que no tenía nada que hacer; la enfermedad era espantosa: la fiebre amarilla // La fiebre amarilla es una enfermedad provocada por el virus *Flaviviridae*. Generó múltiples epidemias en el territorio mexicano, especialmente en las zonas tropicales, desde épocas precolombinas. Un mosquito o un mono*

Víctor se enfrió de terror y de miedo y no pensó más que en alejarse de la doliente... Ésta no conservaba³³ de su fisonomía de ángel más que los ojos, la mirada azul y misteriosa...³⁴ Por todo lo demás había pasado su pavoroso nivel³⁵ la fiebre... En ese horno de fuego se había fundido la belleza de la pobre Lácrima, no quedaba más que su alma aleteando en el fondo de sus pupilas de zafiro.³⁶ Víctor decidió quedarse en Cuba, prometiendo reunirse con *su esposa* en Nueva York...³⁷ El vapor salió y las horas pasaron y la zona del vómito quedó atrás y la enfermedad no soltó su presa;³⁸ Lácrima murió al

son los vectores de la enfermedad que provoca vómito, dolores de cabeza y puede llegar a dañar el hígado, lo que provoca la ictericia característica. Por esta razón también se le conoce como “vómito negro”, “vómito prieto”, “peste occidental” o “peste amarilla” (*vid. María Fidelia Cárdenas y Nayely Pech Sosa, “Breve historia de la Fiebre Amarilla en las Américas y en México”, en Ciencia y Humanismo en la Salud (2018), vol. 5, núm. 2, p. 83).*

³³ 1871 sustituye desde *se enfrió* hasta *conservaba* por: *encontró a Lácrima sumamente cambiada.*

³⁴ 1871: *sólo conservaba la mirada por más que los ojos, la mirada azul y misteriosa*

³⁵ 1871: *mano de hierro* por *pavoroso nivel*

³⁶ 1871 sustituye desde *En ese horno* hasta *zafiro* por: *por lo cual*

³⁷ 1871 sustituye desde *decidió* hasta *Nueva York* por: *declaró que se quedaba en La Habana, para conocer a las divinas hijas de Cuba, y sin que Lácrima lo supiese, partió. Tres horas después de la partida de Víctor,*

³⁸ 1871 sustituye desde *y las horas* hasta *presa* por: *Creía el médico que en alta mar se presentaría una esperanza de salvación. No fue así*

*fin,*³⁹ *sin decir nada,*⁴⁰ *sin pensamiento, sin delirio: de sus ojos apagados se escapó el alma sin agonía casi,*⁴¹ *sin*⁴² *una lágrima.*

La envolvieron en una gran sábana blanca, ataron a sus pies una bala enorme para que descansase rápidamente en el maravilloso lecho de algas del fondo del mar⁴³ y al ponerse el sol, bajo la mirada espléndida del véspero que parecía también un alma surgiendo de la agonía febril del día, la depositaron en la cubierta. El vapor enfrió sus calderas y se detuvo; el agua estaba negramente azul; después de las preces del pastor, coreadas por la ruda voz⁴⁴ de los marineros,⁴⁵ dos jóvenes tomaron el cadáver⁴⁶ y lo llevaron a la borda abierta, por entre los pasajeros arrodillados; balancearon por tres veces el gran bulto blanco⁴⁷ lo dejaron caer,⁴⁸ el sacerdote trazó sobre

³⁹ 1871: *al día siguiente* por *al fin*

⁴⁰ 1871: *una palabra* por *nada*

⁴¹ 1871 no incluye desde *sin pensamiento* hasta *casi*

⁴² 1871 incluye: *verter*

⁴³ 1871 no incluye desde *ataron* hasta *mar*

⁴⁴ 1871 sustituye desde *bajo la mirada* hasta *voz* por: *después de rezar algunos salmos, a los que respondía la voz ruda*

⁴⁵ 1871 incluye: *el vapor enfrió sus calderas y se detuvo; el agua estaba profundamente azul*

⁴⁶ 1871: *cadáver* por *cuerpo de la niña*

⁴⁷ 1871 no incluye desde *y lo llevaron* hasta *blanco y*

⁴⁸ 1871 incluye: *entre las olas, y*

el mar la señal de la cruz, el cañón del paquete hizo tres pausados y lúgubres disparos y el navío partió...⁴⁹

VIII¹

Nuestro malaventurado doctor se había dicho:

—Es preciso que, como parte integrante de la fortuna que esos muchachos reciban en Europa, encuentren mi papeleta de defunción.² Pero antes quiero saber a qué atenerme respecto de³ esta última página del libro de la Sabiduría⁴ que me ha hecho infeliz⁵ por su obscuridad.

Y volvía, con una curiosidad que lo mataba a fuerza de ser intensa, a descifrar⁶ la hoja consabida. Pero sus lagunas⁷ eran demasiado grandes y aun cuando el

⁴⁹ 1871 sustituye desde trazó hasta partió por: *bendijo el lugar en que el cuerpo había desaparecido. Una estrella se levantó pálida y pura en el cielo.* // 1871 marca cambio de sección con *

¹ No incluye: VIII

² 1871: *la noticia de mi entierro* por *mi papeleta de defunción*

³ 1871: *con* por *respecto de*

⁴ 1871 no incluye: *del libro de la Sabiduría*

⁵ 1871: *desgraciado* por *infeliz*

⁶ 1871: *con febril tenacidad a releer* por *con una curiosidad que lo mataba a fuerza de ser intensa, a descifrar*

⁷ 1871: *lágrimas* por *lagunas*

doctor hubiese⁸ tenido para reconstruir⁹ aquel escrito el genio que Cuvier¹⁰ desplegó en sus restauraciones paleontológicas, la empresa¹¹ habría sido punto menos que¹² imposible.

Pero sucedió —y por cierto que fue¹³ el día mismo¹⁴ que Lágrima murió¹⁵— que los amigos invisibles del buen¹⁶ doctor lo visitaron;¹⁷ entonces su mano guiada por otra intangible¹⁸ corrió sobre el papel y la ansiada¹⁹ página quedó²⁰ integrada. “Muchas veces —decía— pueden vivir muy cerca una de otra²¹ las dos mitades

⁸ 1871: *hubiera* por *hubiese*

⁹ 1871 no incluye: *reconstruir*

¹⁰ Georges Cuvier (1769-1832) fue un notable zoólogo y paleontólogo francés que ideó el método de la anatomía comparada para interpretar los fósiles de vertebrados (*vid.* Eric Buffetaut, *Cuvier y la Historia Natural*, p. 2).

¹¹ 1871: *para la paleontología, la restauración por desplegó en sus restauraciones paleontológicas, la empresa*

¹² 1871: *casi* por *punto menos que*

¹³ 1871 *que* por y *por cierto que fue*

¹⁴ 1871 incluye: *en*

¹⁵ 1871 incluye: *a bordo*

¹⁶ 1871: *los espíritus visitaron al* por *que los amigos invisibles del buen*

¹⁷ 1871 no incluye: *lo visitaron*

¹⁸ 1871 *invisible* por *intangible*

¹⁹ 1871 no incluye: *ansiada*

²⁰ 1871: *fue al fin* por *quedó*

²¹ 1871 no incluye: *muy cerca una de otra*

que constituyen²² un alma sin conocerse; los iniciados en la ciencia sagrada resentirán,²³ cuando hayan vivido así,²⁴ la emoción reveladora de la presencia del alma desconocida, cuando en ésta²⁵ se encienda el amor; mas esto sólo puede suceder en el momento en que la muerte comience a desatar para una de las dos los lazos de la materia.²⁶ Porque esas almas sólo están destinadas a unificarse²⁷ en otras regiones”.

El doctor no leyó²⁸ más; se dirigió poseído por el demonio de la curiosidad y de la desesperación a su laboratorio, tomó el frasco de oro y vació todo su contenido en sus entrañas. Algunas horas después²⁹ entró Marta; las facciones de su viejo amigo habían cambiado; su cabeza y su cuerpo todo habían³⁰ empequeñecido, era el doctor una reducción de sí mismo;³¹ la fuerza del elixir

de vida era tal, que el calor de la sangre³² devoraba todos los tejidos del organismo y los músculos y los huesos del doctor se fundían y calcinaban en un formidable³³ crisol interior; todos los poros de su piel, todos sus nervios, todas sus fibras, todas sus celdillas parecían aspiradas por la bomba gigantesca del³⁴ corazón; sus ojos, huidos hacia el fondo del cráneo, no existían casi; era una rara agonía aquella.³⁵

Marta comprendió que el doctor se moría; le buscó³⁶ el pulso y una gruesa³⁷ lágrima desprendida de los³⁸ ojos de la pobre mujer³⁹ cayó sobre el rostro del sabio. Abrió éste⁴⁰ los párpados y algo que era ya el último residuo de la masa cerebral,⁴¹ miró a Marta desde el fondo del

²² 1871: *de por que constituyen*

²³ 1871: *sentirán por resentirán*

²⁴ 1871 no incluye: *cuando hayan vivido así*

²⁵ 1871 sustituye desde *de la presencia* hasta *ésta* por: *cuando en la otra alma*

²⁶ 1871 sustituye desde *mas esto* hasta *materia* por: *pero no podrán ver claramente la luz, sino cuando se aproxime la muerte*

²⁷ 1871: *encontrarse por unificarse*

²⁸ 1871: *no quiso saber por no leyó*

²⁹ 1871: *A poco por Algunas horas después*

³⁰ 1871: *y todo él, había, por decirlo así por y su cuerpo todo habían*

³¹ 1871 no incluye: *era el doctor una reducción de sí mismo*

³² 1871: *vital que tenía aquel líquido era tanta, que la sangre herviente por la fuerza del elixir de vida era tal, que el calor de la sangre*

³³ 1871 no incluye: *y calcinaban en un formidable*

³⁴ 1871: *convergían hacia el por todos sus nervios, todas sus fibras, todas sus celdillas parecían aspiradas por la bomba gigantesca del*

³⁵ 1871 sustituye desde *huidos hasta aquella* por: *se habían cerrado, era aquella una rara agonía*

³⁶ 1871: *se inclinó sobre él para tomarle por le buscó*

³⁷ 1871 no incluye: *gruesa*

³⁸ 1871: *sus por los*

³⁹ 1871 no incluye: *de la pobre mujer*

⁴⁰ 1871: *Éste abrió por Abrió éste*

⁴¹ 1871: *estaba pegado al cerebro del paciente por era ya el último residuo de la masa cerebral*

cráneo del médico; luego⁴² una voz⁴³ que parecía venir del fondo de un abismo y a distancia de tres mil años,⁴⁴ heló la sangre de la⁴⁵ desdichada. Y decía la voz:⁴⁶

—¡Eras tú, eras tú,⁴⁷ Marta, el alma complementaria de⁴⁸ mi alma! ¡Tú me amabas, tú me amas!⁴⁹

Había tal mezcla⁵⁰ de ternura y de⁵¹ congoja en aquella voz, que podíamos llamar psíquica,⁵² que⁵³ Marta arrodillándose se puso a rezar. Cuando acabó de ofrecer el alma de su amigo, la sombra había invadido⁵⁴ el aposento. Fue a buscar una luz y alumbró⁵⁵ el lecho del

⁴² 1871: *esa mirada no venía de los ojos, sino del cráneo. A poco por desde el fondo del cráneo del médico; luego*

⁴³ 1871 incluye: *hueca, y*

⁴⁴ 1871: *de muy lejos por del fondo de un abismo y a distancia de tres mil años*

⁴⁵ 1871: *aquella por la*

⁴⁶ 1871: *la voz decía por Y decía la voz*

⁴⁷ 1871 no incluye: *eras tú*

⁴⁸ 1871: *eras tú la hermana de por el alma complementaria de*

⁴⁹ 1871: *y por tú me amas*

⁵⁰ 1871 no incluye: *mezcla de*

⁵¹ 1871: *tal por de*

⁵² 1871 no incluye: *que podíamos llamar psíquica*

⁵³ 1871 incluye: *la pobre*

⁵⁴ 1871: *invadía por había invadido*

⁵⁵ 1871 incluye: *con ella*

moribundo y dio un grito:⁵⁶ sólo las ropas del doctor⁵⁷ estaban allí; su cuerpo se había evaporado.

Mucho lloró la pobre Marta;⁵⁸ guardó las⁵⁹ reliquias del doctor piadosamente y quemó el libro.⁶⁰ Debe haber muerto ya, porque cuando, muy poco después de los sucesos, nos refirió la historia que habéis leído, su vejez parecía datar de tres siglos. Ahora hablemos de otra cosa, según el consejo del⁶¹ maese Rabelais:

*Mielux est de ris que de larmes écrire.*⁶²

⁵⁶ 1871 no incluye: *del moribundo y dio un grito*

⁵⁷ 1871 incluye: *Rafael*

⁵⁸ 1871: *ama de llaves por pobre Marta*

⁵⁹ 1871: *aquellas por las*

⁶⁰ 1871 no incluye: *piadosamente y quemó el libro*

⁶¹ 1871 sustituye desde *Debe haber muerto hasta consejo del por: y tanto ha envejecido en poco tiempo, que apenas tenía voz cuando me dio los apuntes que me han servido para fraguar este cuento, en donde a más de fastidiar a mis lectores, he infringido la sabia sentencia de*

⁶² Son los últimos versos del poema con el que inicia *Gargantúa y Pantagruel* (1532), libro del médico y humanista francés François Rabelais (1494-1553). Transcribo el poema completo con el énfasis añadido en los versos citados por Sierra: "A los lectores. Amios que a leerme comencéis, / no lo hagáis por mera afección, / ni al leer os escandalicéis; / el libro no contiene infección, / si bien tampoco una gran perfección. / Si no aprender, os hará reír; / otro argumento no puedo elegir / ante ese vuestro dolor insano. / *De risa y no de lágrimas quiero escribir, / ya que reír siempre es lo más humano. / Vivid alegres*" (*vid.* François Rabelais, *Gargantúa y Pantagruel*, p. 35).

BIBLIOGRAFÍA

- ALTAMIRANO, Ignacio Manuel, *Clemencia: cuentos de invierno*. México, F. Díaz de León y Santiago White, 1869.
- AZNAR BARBACHANO, Luis, *Biografía y colección de sus poesías*. Mérida, s. e., 1849, pp. 237-243.
- BUFFETAUT, Eric, *Cuvier y la Historia Natural*. S. l., Fundación Canaria Orotava de Historia de la Ciencia, 2010, pp. 2-8. Disponible en: <https://www.scribd.com/document/28617693/cuvier-y-la-historia-natural-eric-buffetaut-centre-national-de-la-recherche-scientifique-paris> (con acceso el 27 de noviembre de 2021).
- Editors of the *Encyclopedia Britannica, Encyclopedia Britannica*. Chicago, Encyclopedia Britannica, Inc. Corporate Site, s. f.
- GOETHE, Johann Wolfgang von, *Fausto*, Augusto Bunge (tr.). Buenos Aires, Universidad en Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, sección Anglogermánica, 1949.
- GONZÁLEZ DEL VALLE, Ariadna, “La sala árabe del Museo Cerralbo”, en *Los secretos del Museo Cerralbo*. Madrid, Museo Cerralbo, 2015.

- HAANG, Herdeer, Adrianus van den Born y Serafin de Ausejo, *Diccionario de la Biblia*. Barcelona, Herder, 1981.
- HATJE, Úrsula, *Historia de los estilos artísticos desde el renacimiento hasta el tiempo presente*, Antón Dieterich (tr.). Madrid, Istmo, 2009.
- HERRERO LLORENTE, Víctor José, *Diccionario de expresiones y frases latinas*. Madrid, Gredos, 1980.
- LAÍLLA, Luis Sánchez y José Enrique Lapana Gil, “Biografía de Baltasar Gracián”, en *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes*, s. p.
- MICHELET, Jules, *Légendes démocratiques du Nord*, Paris, Ernest Flammarion, 1851, p. 292.
- NODIER, Charles, *Smarra o los demonios de la noche y otros relatos de horror e imaginación*. Madrid, Valde-mar, 2017.
- NÚÑEZ DE TABOADA, Melchor, *Diccionario francés-español y español-francés, más completo y correcto que todos los que se han publicado hasta ahora, sin exceptuar el de Capmany*, 3^a. ed., t. 1. Paris, A Bobée-Rey y Gravier, 1826.
- RABELAIS, François, *Gargantúa y Pantagruel*, Eduardo Barriobero y Hernán (tr.). Madrid, Aguilar, 1923.

Incógnita, de Justo Sierra Méndez,
terminó de elaborarse en julio de 2024.

Diseño de portada: Pablo Reyna.
Tipografía, formación y cuidado de la edición:
Victor H. Romero Vargas, bajo la supervisión
de la Dirección de Publicaciones
de El Colegio de México.

Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios

Entre los médicos, Rafael Montero vive su oficio de forma excéntrica: suministra brebajes, se deja guiar por los presagios astrológicos y pone en práctica las artes espiritistas. Una legión de almas parece descubrirse ante su mesa de trabajo, la que ha atestado mil y una artimañas con las que se explora el mundo sobrenatural, lo insondable.

La historia narrada en *Incógnita*, novela corta escrita por Justo Sierra, invita al lector a adentrarse en un tropel de enigmas que asedian al protagonista. El ocultismo, la religión, el arte y las ciencias naturales se dan cita para formular respuestas posibles a la incertidumbre, aunque, detrás de los ecos de los espíritus, también se teje un inquietante relato sobre el amor y el deseo: la incapacidad humana de obtenerlos, la ambición por alcanzarlos.

En esta edición es posible atestiguar veinticinco años de trabajo en el laboratorio de escritura: desde la primera parte de "X", publicada en 1871, hasta *Incógnita*, incluida en los *Cuentos románticos* de 1896.

Querido lector, ¿no escuchas ya los murmullos de la mesa magnetizada?